ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

51

9 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 51

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente,
sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

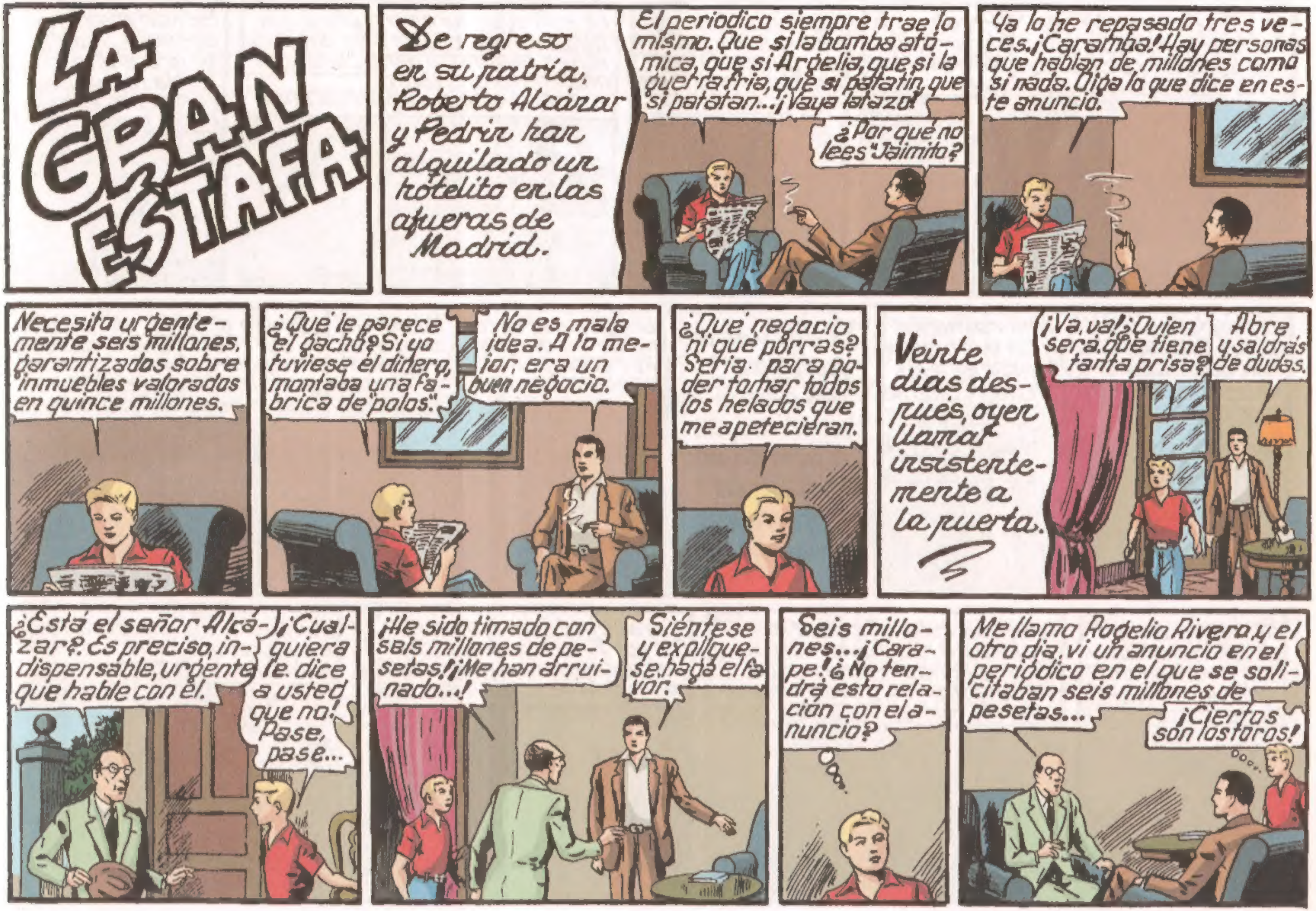
ISBN volumen 51: 978-84-684-0643-5
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

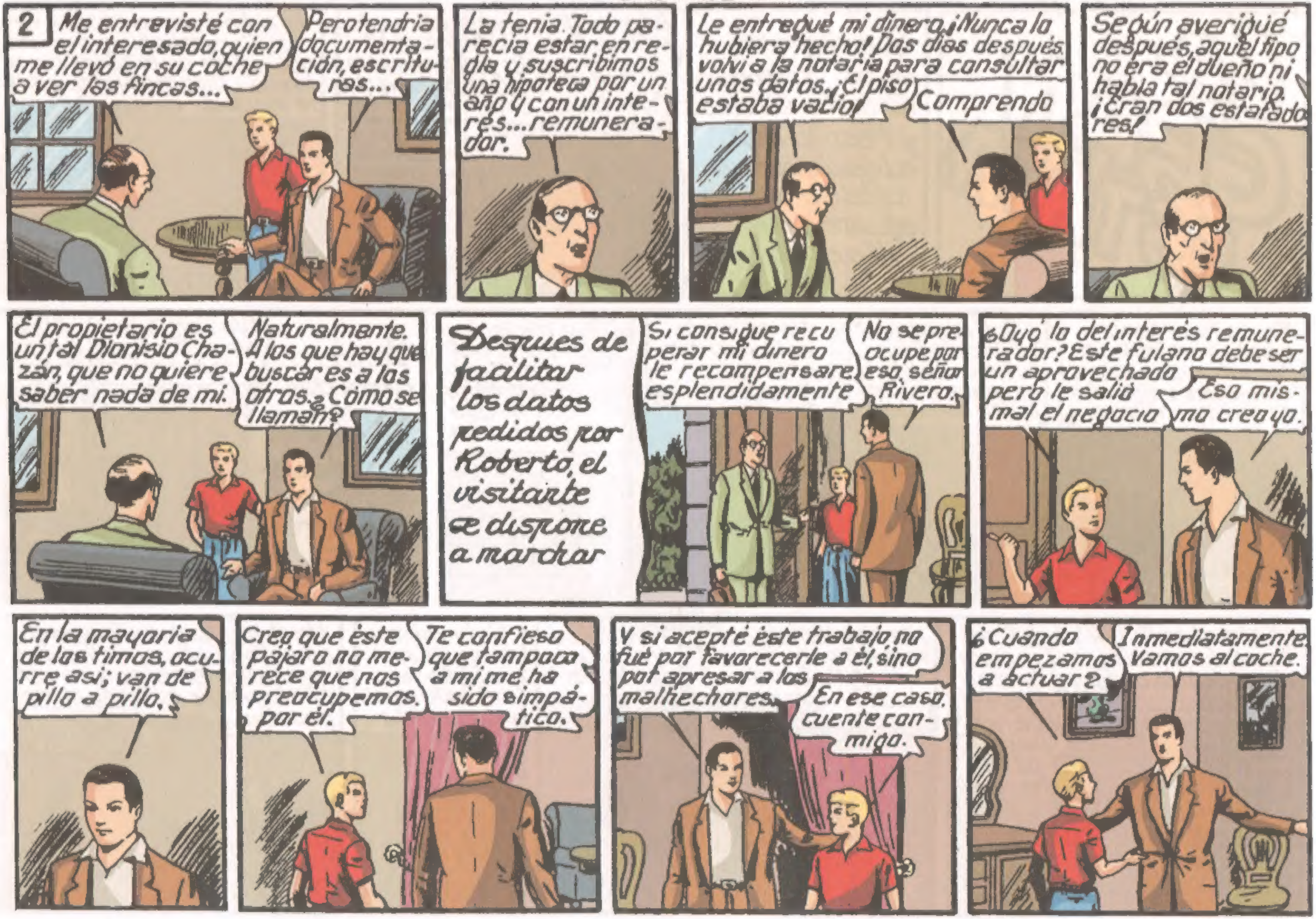
Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

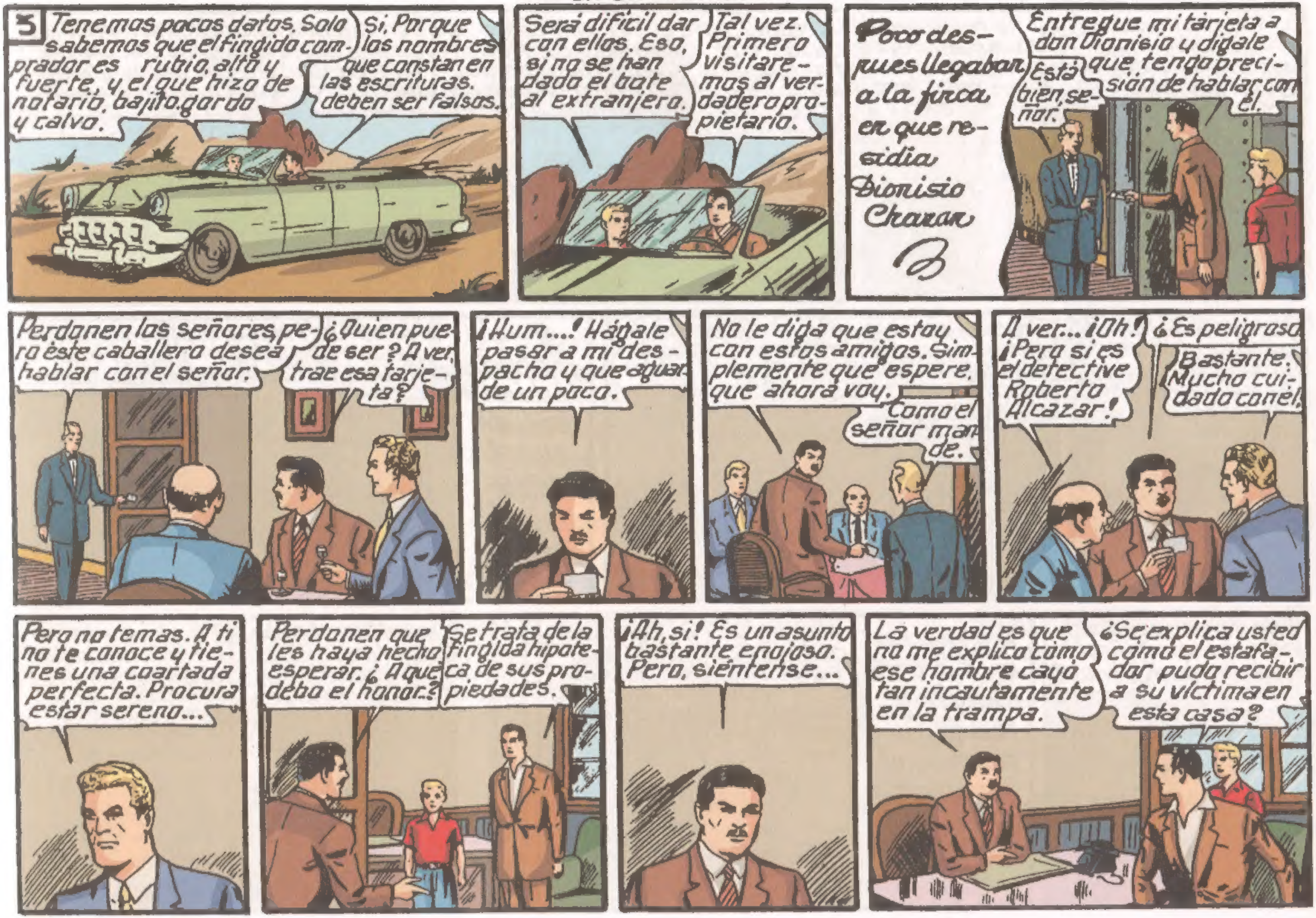
Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

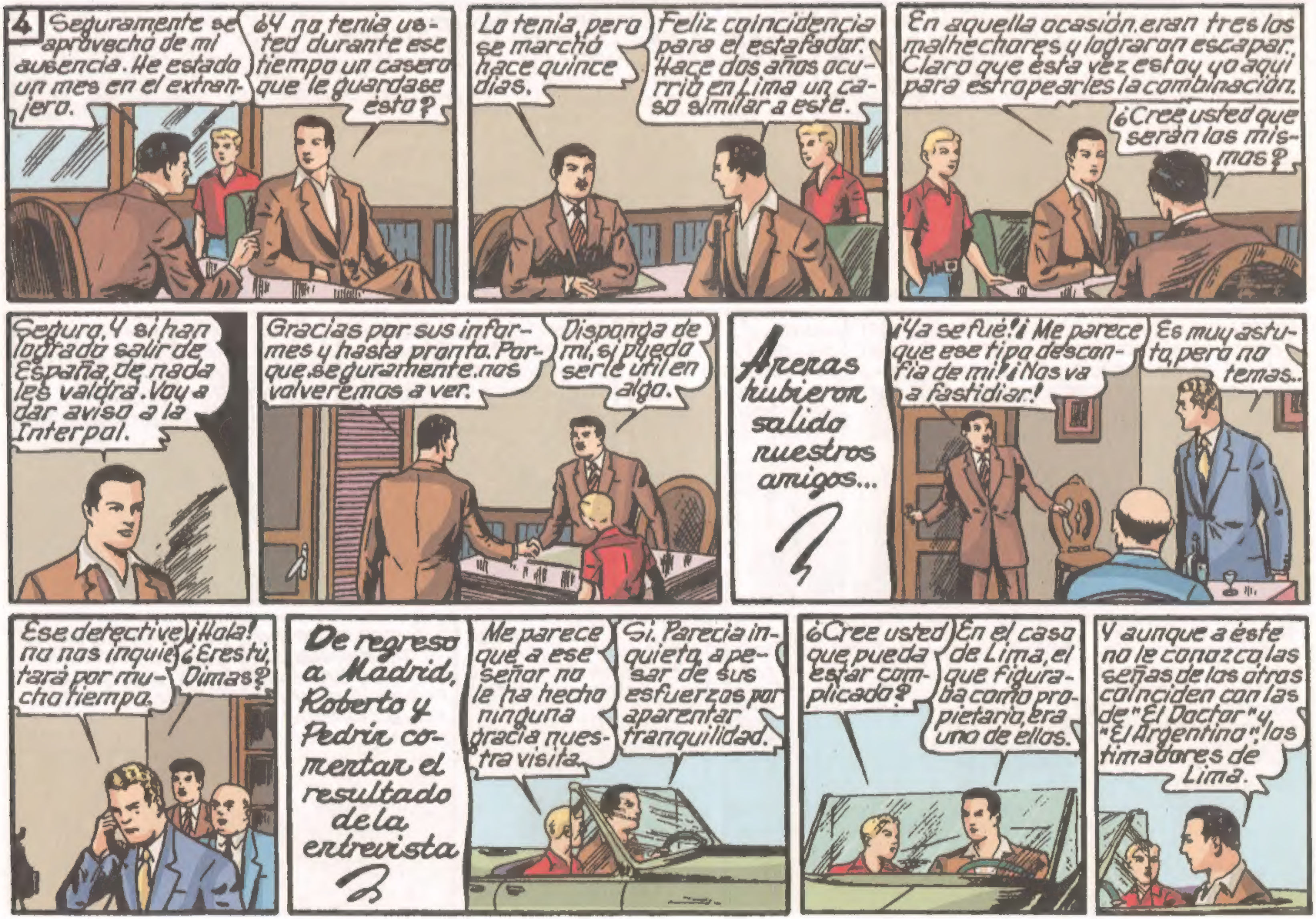
Printed in Spain – Impreso en España

LA GRAN ESTAFA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS

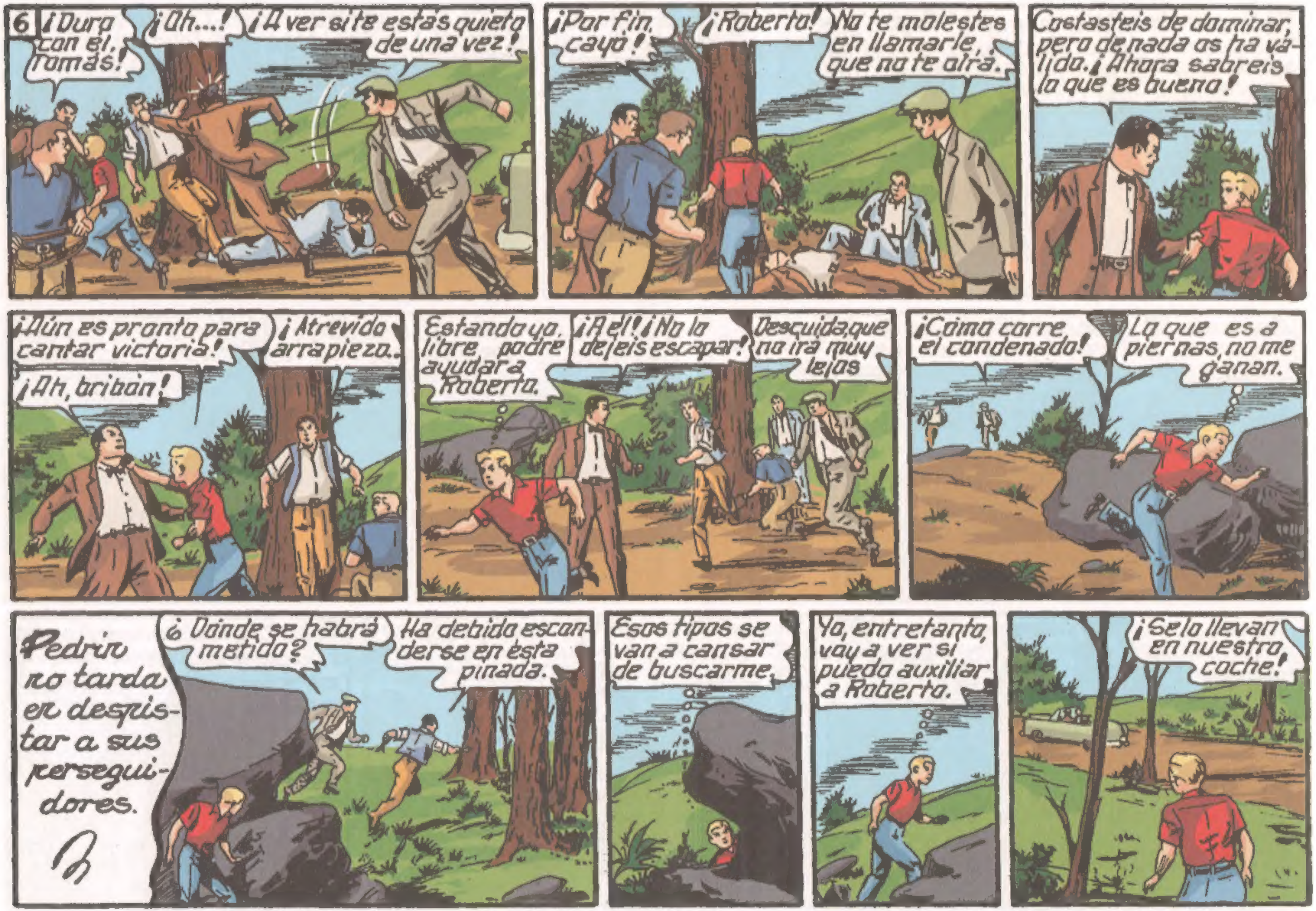

LA GRAN ESTAFA
De regreso en su patria, Roberto Alcázar y Pedrín han alquilado un hotelito en las afueras de Madrid.
El periodico siempre trae lo mismo. Que si la bomba atómica, que si Argelia, que si la guerra fria, que si patatin, que si patatan... ¡Vaya latazo!
¿Por qué no lees "Jaimito"?
Ya lo he repasado tres veces. ¡Caramba! Hay personas que hablan de millones como si nada. Oiga lo que dice en este anuncio.
Necesita urgentemente seis millones, garantizados sobre inmuebles valorados en quince millones.
¿Qué le parece el gacho? Si yo tuviese el dinero, montaba una fábrica de "palos".
No es mala idea. A lo mejor, era un buen negocio.
¿Qué negocio ni qué porras? Sería para poder tomar todos los helados que me apetecieran.
Veinte dias después, oyen llamar insistentemente a la puerta.
¡Va, va! ¿Quien será que tiene tanta prisa?
Abre y saldrás de dudas.
¿Está el señor Alcázar? Es preciso, indispensable, urgente que hable con él.
¡Cualquiera le dice a usted que no! Pase, pase...
¡He sido timado con seis millones de pesetas! ¡Me han arruinado...!
Siéntese y explíquese, haga el favor.
Seis millones... ¡Carape! ¿No tendrá esto relación con el anuncio?
Me llamo Rogelio Rivera, y el otro día vi un anuncio en el periódico en el que se solicitaban seis millones de pesetas...
¡Ciertos son los toros!

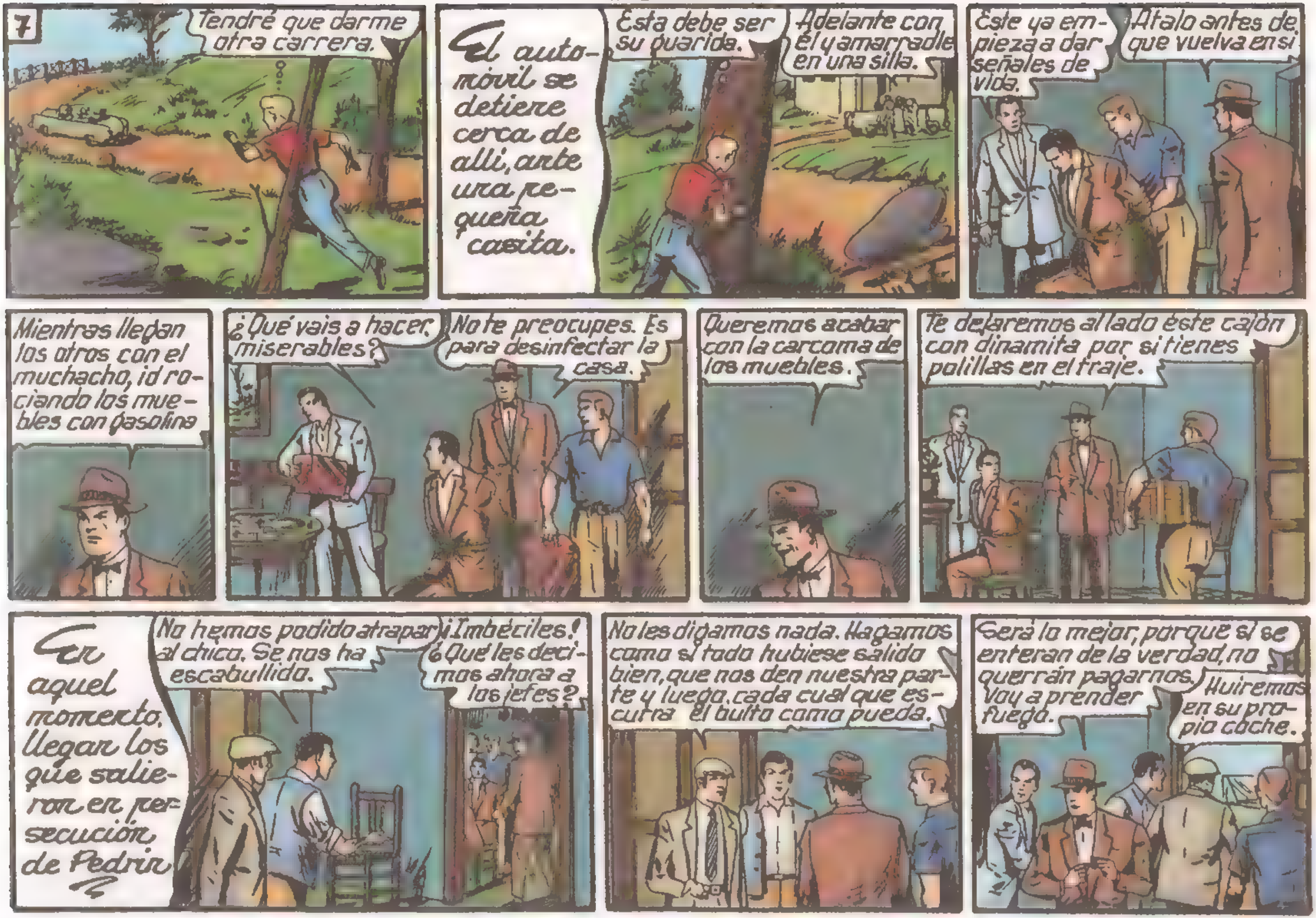

2
Me entrevisté con el interesado, quien me llevó en su coche a ver las fincas...
Pero tendría documentación, escrituras...
La tenía. Todo parecía estar en regla y suscribimos una hipoteca por un año y con un interés... remunerador.
Le entregué mi dinero. ¡Nunca lo hubiera hecho! Dos días después volví a la notaría para consultar unos datos. ¡El piso estaba vacío!
Comprendo
Según averigüé después, aquel tipo no era el dueño ni había tal notario. ¡Eran dos estafadores!
El propietario es un tal Dionisio Chazán, que no quiere saber nada de mí.
Naturalmente. A los que hay que buscar es a los otros. ¿Cómo se llaman?
Despues de facilitar los datos pedidos por Roberto, el visitante se dispone a marchar
Si consigue recuperar mi dinero le recompensaré espléndidamente
No se preocupe por eso, señor Rivero.
¿Oyó lo del interés remunerador? Este fulano debe ser un aprovechado pero le salió mal el negocio
Eso mismo creo yo.
En la mayoría de los timos, ocurre así; van de pillo a pillo.
Creo que éste pájaro no merece que nos preocupemos por él.
Te confieso que tampoco a mí me ha sido simpático.
Y si acepté éste trabajo no fué por favorecerle a él, sino por apresar a los malhechores.
En ese caso, cuente conmigo.
¿Cuándo empezamos a actuar?
Inmediatamente. Vamos al coche.

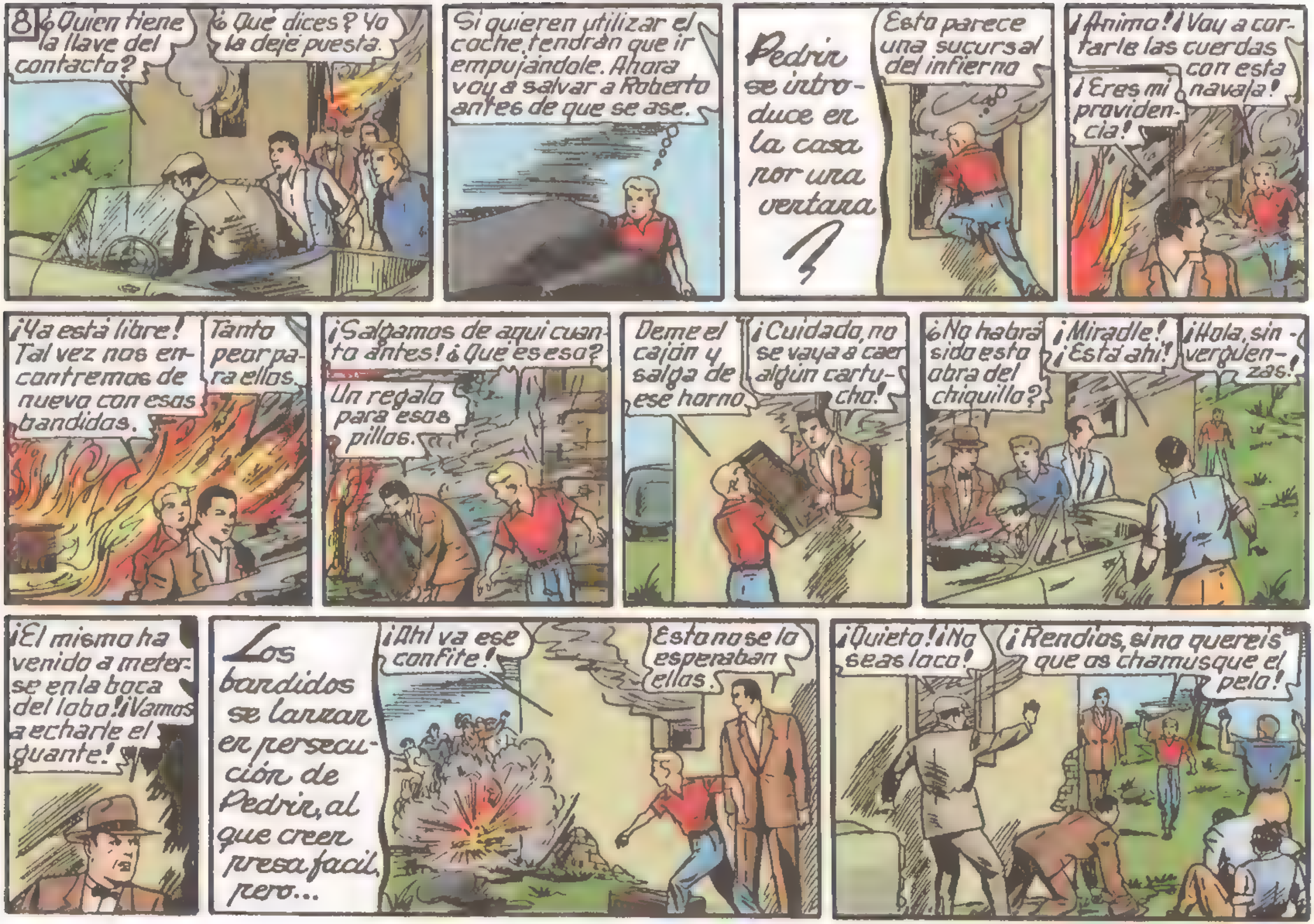

3
Tenemos pocos datos. Solo sabemos que el fingido comprador es rubio, alto y fuerte, y el que hizo de notario, bajito, gordo y calvo.
Si, Porque los nombres que constan en las escrituras deben ser falsos.
Será difícil dar con ellos. Eso, si no se han dado el bote al extranjero.
Tal vez. Primero visitaremos al verdadero propietario.
Poco después llegaban a la finca en que residía Dionisio Charan
Entregue mi tarjeta a don Dionisio y dígale que tengo precisión de hablar con él.
Está bien, señor.
Perdonen los señores, pero éste caballero desea hablar con el señor.
¿Quien puede ser? A ver, trae esa tarjeta?
¡Hum...! Hágale pasar a mi despacho y que aguarde un poco.
No le diga que estoy con estos amigos. Simplemente que espere, que ahora voy.
Como el señor mande.
A ver... ¡Oh! ¡Pero si es el detective Roberto Alcazar!
¿Es peligroso?
Bastante. Mucho cuidado con él.
Pero no temas. A ti no te conoce y tienes una coartada perfecta. Procura estar sereno...
Perdonen que les haya hecho esperar. ¿A qué debo el honor?
Se trata de la fingida hipoteca de sus propiedades.
¡Ah, sí! Es un asunto bastante enojoso. Pero, siéntense...
La verdad es que no me explico cómo ese hombre cayó tan incautamente en la trampa.
¿Se explica usted cómo el estafador pudo recibir a su víctima en esta casa?

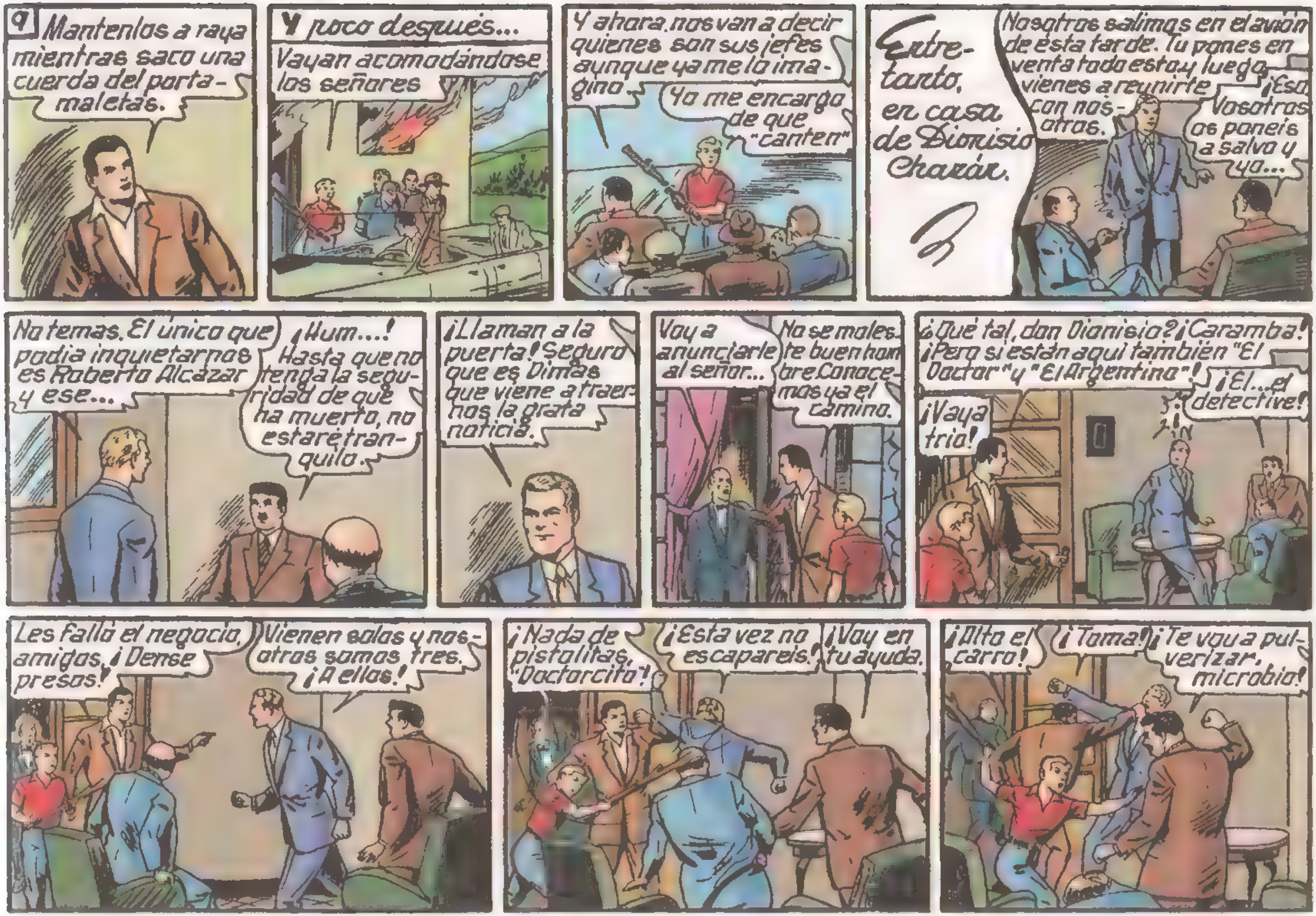

4
Seguramente se aprovechó de mi ausencia. He estado un mes en el extranjero.
¿Y no tenia usted durante ese tiempo un casero que le guardase esto?
La tenia, pero se marchó hace quince dias.
Feliz coincidencia para el estafador. Hace dos años ocurrió en Lima un caso similar a este.
En aquella ocasión eran tres los malhechores y lograron escapar. Claro que esta vez estoy yo aqui para estropearles la combinación.
¿Cree usted que serán los mismos?
Seguro. Y si han logrado salir de España, de nada les valdrá. Voy a dar aviso a la Interpol.
Gracias por sus informes y hasta pronto. Porque, seguramente, nos volveremos a ver.
Disponga de mí, si puedo serle útil en algo.
Apenas hubieron salido nuestros amigos...
¡Ya se fué! ¡Me parece que ese tipo desconfia de mí! ¡Nos va a fastidiar!
Es muy astuto, pero no temas...
Ese detective no nos inquietará por mucho tiempo.
¡Hola! ¿Eres tú, Dimas?
De regreso a Madrid, Roberto y Pedrín comentar el resultado de la entrevista
Me parece que a ese señor no le ha hecho ninguna gracia nuestra visita.
Si. Parecia inquieto, a pesar de sus esfuerzos por aparentar tranquilidad.
¿Cree usted que pueda estar complicado?
En el caso de Lima, el que figuraba como propietario, era uno de ellos.
Y aunque a éste no le conozca, las señas de los otros coinciden con las de "El Doctor" y "El Argentino", los timadores de Lima.

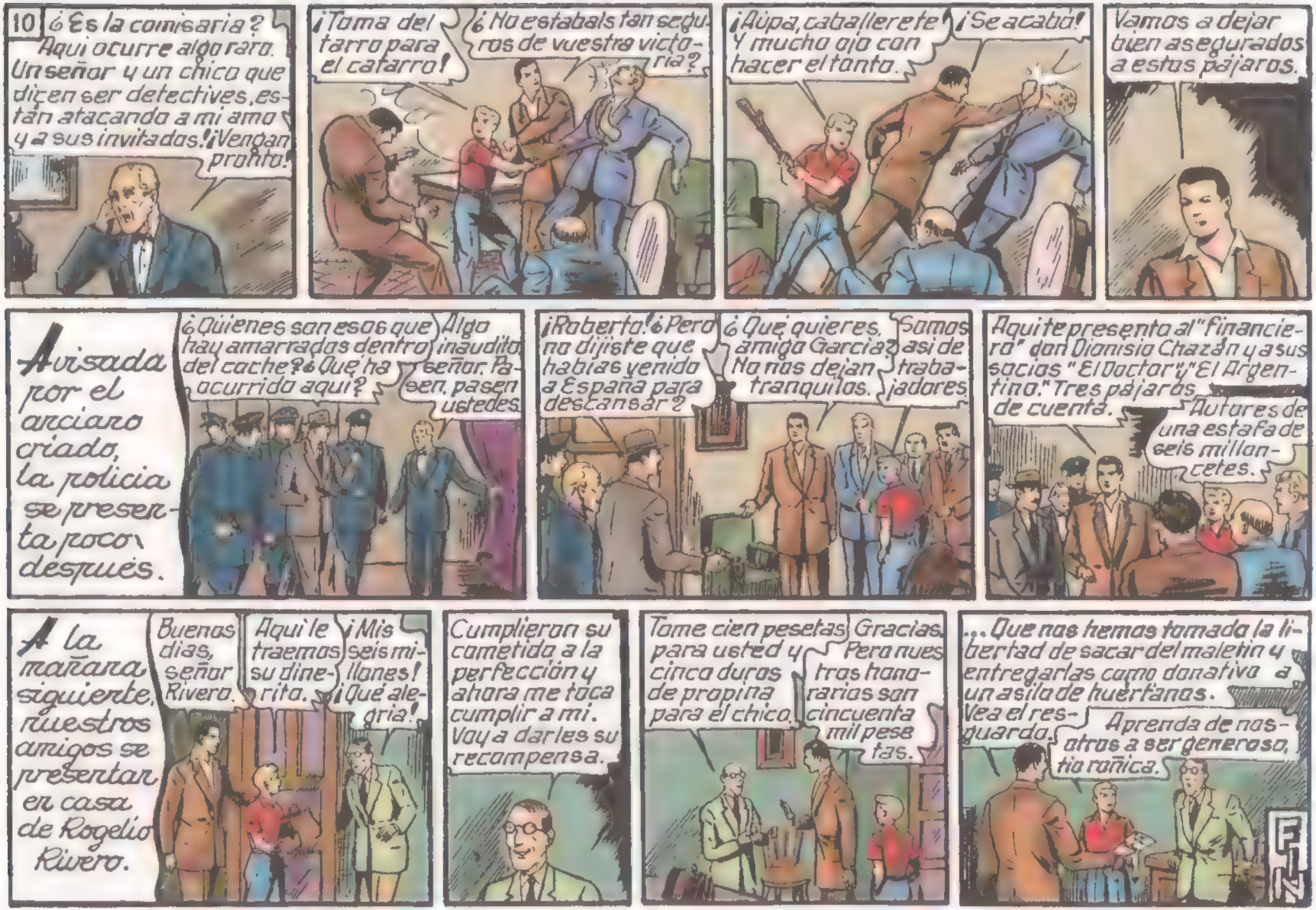
5
En cuanto lleguemos a Madrid... ¿Qué es aquello?
¡Parece un hombre tendido junto a la cuneta!
Seguramente ha sido víctima de un atropello.
Y se lo han dejado ahi abandonado. ¡Qué malos sentimientos!
¿Estará muerto?
Debe haber sufrido una gran conmoción.
¡Caisteis en la trampa, polizontes!
¡Amárrales, Francisco!
¿Qué quereis de nosotros?
Pronto lo vais a saber.
Pedrín se lanza de improviso sobre el que empuña la pistola
¡Cuidado con el chico!
¡Oh...!
¡Bien por ti, Pedrín!
¡Suelta el arma de una vez!
¡Vamos a...!
¡¡Ay, mi pierna!!
¡Atrás, rufianes!
¡A nosotros no nos achican ni diez como vosotros!
¡Te voy a dar...!
¡Aparta tú de en medio!
Roberto y Pedrín mantienen a raya a sus enemigos, pero uno de estos toma un grueso guijarro.

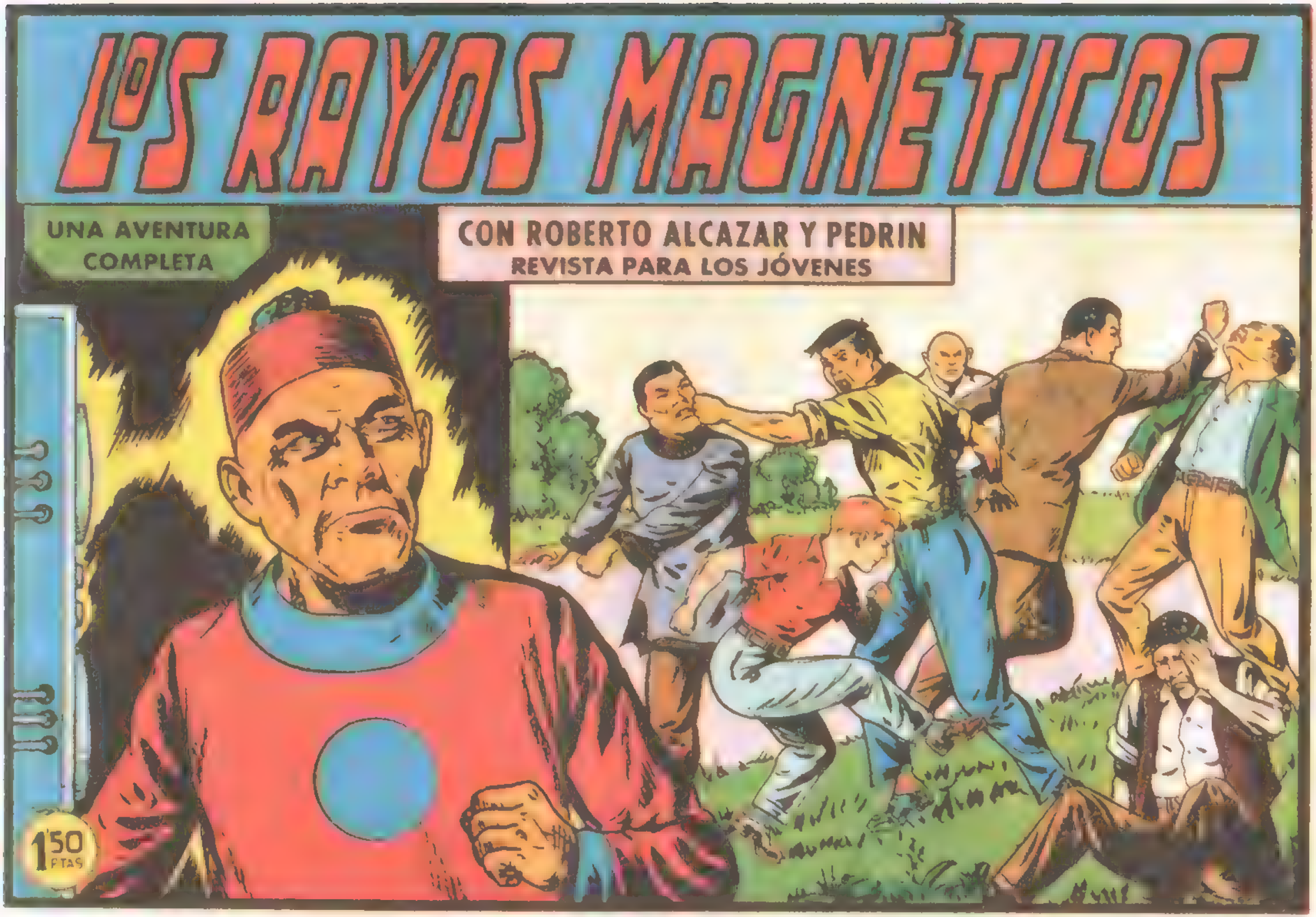

6
¡Duro con él, Tomás!
¡Ah...!
¡A ver si te estás quieto de una vez!
¡Por fin, cayó!
¡Roberto!
No te molestes en llamarle, que no te oirá.
Costasteis de dominar, pero de nada os ha valido. ¡Ahora sabréis lo que es bueno!
¡Aún es pronto para cantar victoria!
¡Atrevido arrapiezo...!
¡Ah, bribón!
Estando yo libre podré ayudar a Roberto.
¡A él! ¡No le dejéis escapar!
Descuida, que no irá muy lejos
¡Cómo corre el condenado!
Lo que es a piernas, no me ganan.
Pedrín no tarda en despistar a sus perseguidores.
¿Dónde se habrá metido?
Ha debido esconderse en esta pinada.
Esos tipos se van a cansar de buscarme.
Yo, entretanto, voy a ver si puedo auxiliar a Roberto.
¡Se lo llevan en nuestro coche!


7
Tendré que darme otra carrera.
El automóvil se detiene cerca de allí, ante una pequeña casita.
Esta debe ser su guarida.
Adelante con él y amarradle en una silla.
Este ya empieza a dar señales de vida.
Atalo antes de que vuelva en si
Mientras llegan los otros con el muchacho, id rociando los muebles con gasolina
¿Qué vais a hacer, miserables?
No te preocupes. Es para desinfectar la casa.
Queremos acabar con la carcoma de los muebles.
Te dejaremos al lado este cajón con dinamita por si tienes polillas en el traje.
En aquel momento, llegan los que salieron en persecución de Pedrín
No hemos podido atrapar al chico. Se nos ha escabullido.
¡Imbéciles! ¿Qué les decimos ahora a los jefes?
No les digamos nada. Hagamos como si todo hubiese salido bien, que nos den nuestra parte y luego, cada cual que escurra el bulto como pueda.
Será lo mejor, porque si se enteran de la verdad, no querrán pagarnos. Voy a prender fuego.
Huiremos en su propio coche.

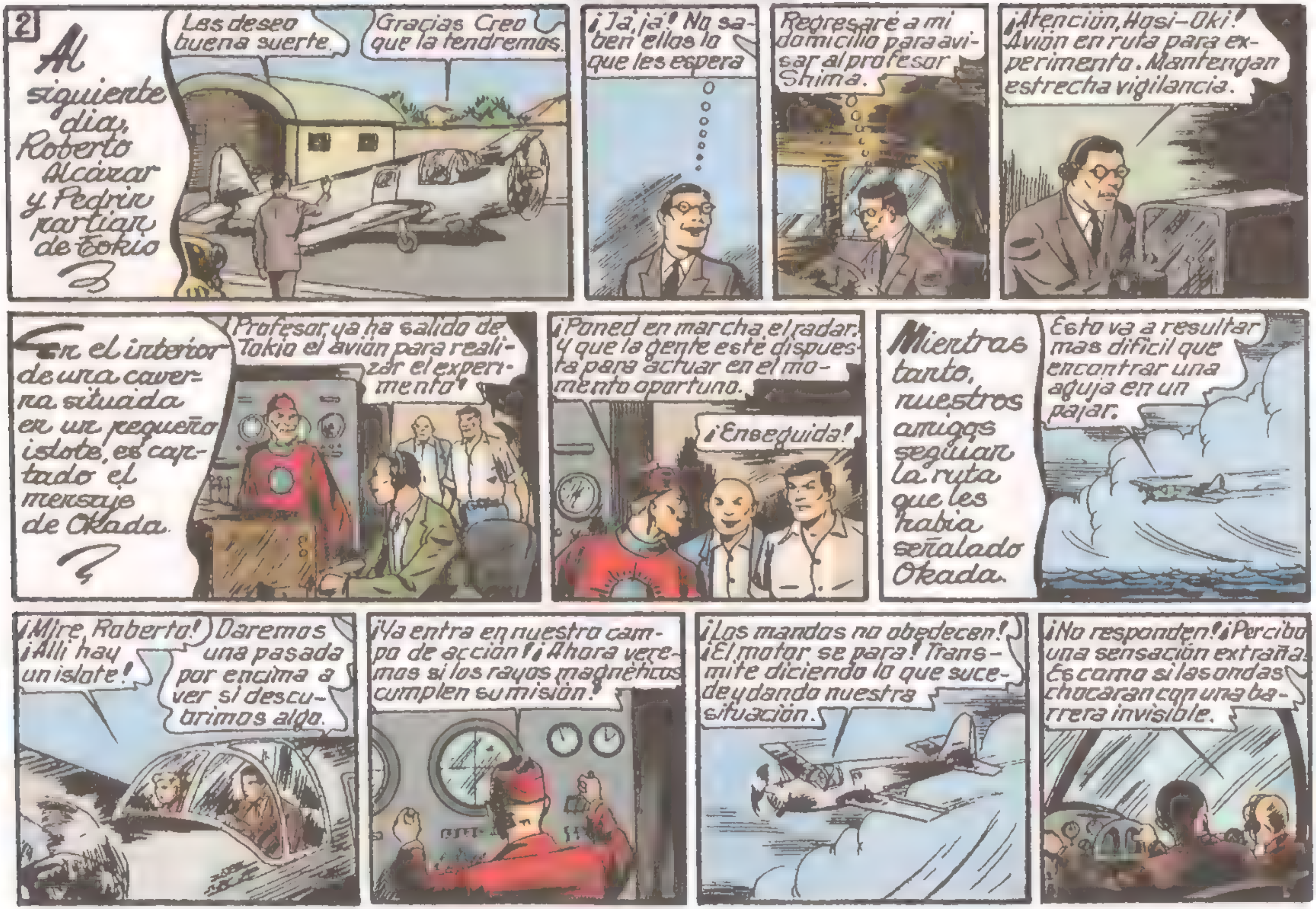

8
¿Quien tiene la llave del contacto?
¿Qué dices? Yo la dejé puesta.
Si quieren utilizar el coche, tendrán que ir empujándole. Ahora voy a salvar a Roberto antes de que se ase.
Pedrín se introduce en la casa por una ventana
Esto parece una sucursal del infierno
¡Animo! ¡Voy a cortarle las cuerdas con esta navaja!
¡Eres mi providencia!
¡Ya está libre! Tal vez nos encontremos de nuevo con esos bandidos.
Tanto peor para ellos.
¡Salgamos de aquí cuanto antes! ¿Qué es esa?
Un regalo para esos pillos.
Deme el cajón y salga de ese horno
¡Cuidado, no se vaya a caer algún cartucho!
¿No habrá sido esto obra del chiquillo?
¡Miradle! ¡Está ahí!
¡Hola, sinvergüenzas!
¡El mismo ha venido a meterse en la boca del lobo! ¡Vamos a echarle el guante!
Los bandidos se lanzan en persecución de Pedrín, al que creen presa fácil, pero...
¡Ahí va ese confite!
Esta no se la esperaban ellos.
¡Quieto! ¡No seas loco!
¡Rendíos, si no queréis que os chamusque el pelo!

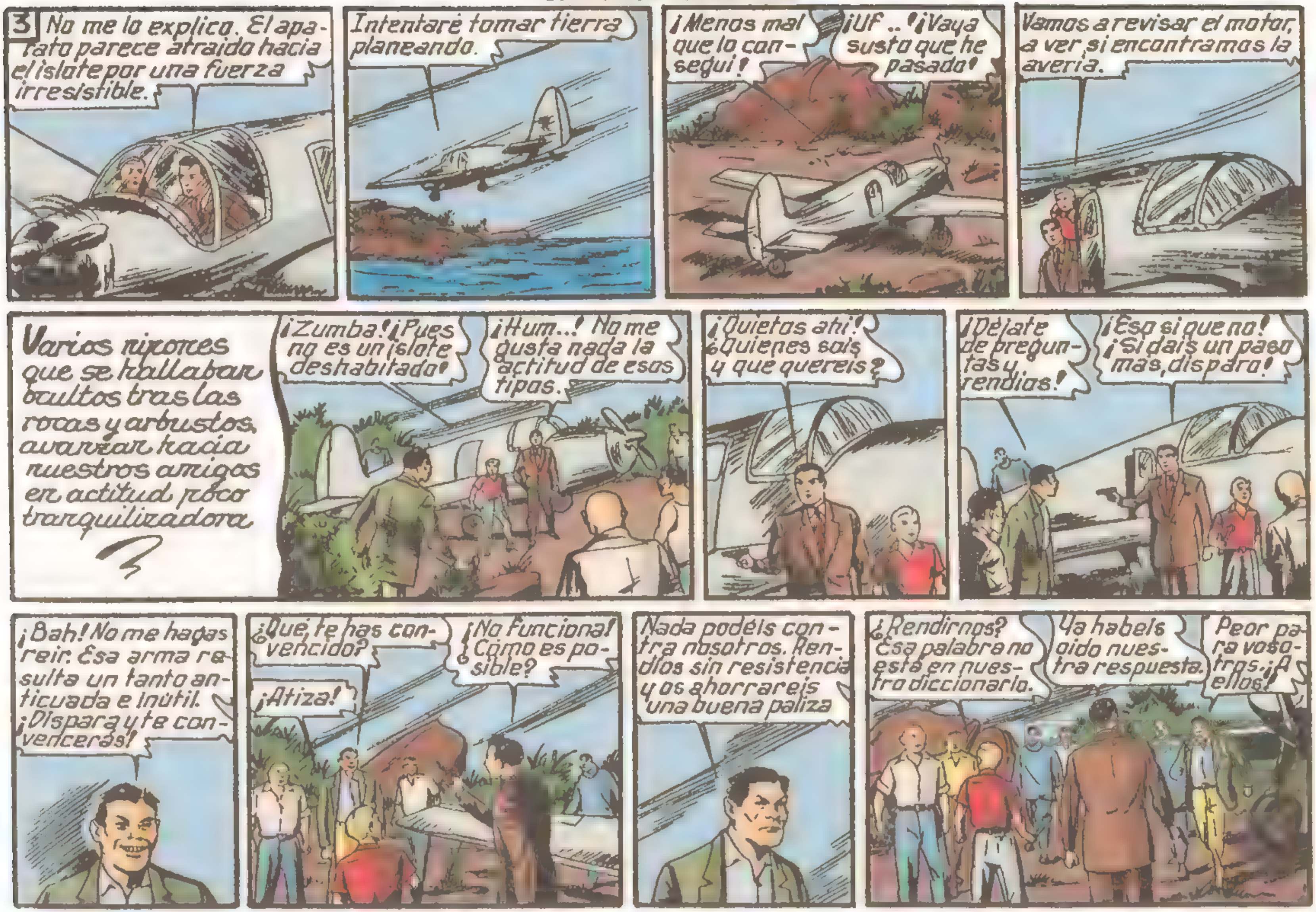

9
Mantenlos a raya mientras saco una cuerda del porta-maletas.
Y poco después...
Vayan acomodándose los señores
Y ahora nos van a decir quienes son sus jefes aunque ya me lo imagino.
Yo me encargo de que "canten"
Entretanto, en casa de Dionisio Charán.
Nosotros salimos en el avión de esta tarde. Tu pones en venta todo esto y luego vienes a reunirte con nosotros.
¡Eso! Vosotros os poneis a salvo y yo...
No temas. El único que podía inquietarnos es Roberto Alcázar y ese...
¡Hum...! Hasta que no tenga la seguridad de que ha muerto, no estaré tranquilo.
¡Llaman a la puerta! Seguro que es Dimas que viene a traernos la grata noticia.
Voy a anunciarle al señor...
No se moleste buen hombre. Conocemos ya el camino.
¿Qué tal, don Dionisio? ¡Caramba! ¡Pero si están aquí también "El Doctor" y "El Argentino"!
¡Vaya trío!
¡El... el detective!
Les falló el negocio, amigos. ¡Dense presos!
Vienen solos y nosotros somos tres. ¡A ellos!
¡Nada de pistolitas, "Doctorcito"!
¡Esta vez no escapareis!
¡Voy en tu ayuda!
¡Alto el carro!
¡Toma!
¡Te voy a pulverizar, microbio!


10
¿Es la comisaría? Aquí ocurre algo raro. Un señor y un chico que dicen ser detectives, están atacando a mi amo y a sus invitados! ¡Vengan pronto!
¡Toma del tarro para el catarro!
¿No estabais tan seguros de vuestra victoria?
¡Aúpa, caballerete! Y mucho ojo con hacer el tonto.
¡Se acabó!
Vamos a dejar bien asegurados a estos pájaros.
Avisada por el anciano criado, la policía se presenta poco después.
¿Quiénes son esos que hay amarrados dentro del coche? ¿Qué ha ocurrido aquí?
Algo inaudito señor. Pasen, pasen ustedes.
¡Roberto! ¿Pero no dijiste que habías venido a España para descansar?
¿Qué quieres, amigo García? No nos dejan tranquilos.
Somos así de trabajadores
Aquí te presento al "financiero" don Dionisio Chazán y a sus socios "El Doctor" y "El Argentino." Tres pájaros de cuenta.
Autores de una estafa de seis milloncetes.
A la mañana siguiente, nuestros amigos se presentan en casa de Rogelio Rivero.
Buenos días, señor Rivero.
Aquí le traemos su dinerito.
¡Mis seis millones! ¡Qué alegría!
Cumplieron su cometido a la perfección y ahora me toca cumplir a mí. Voy a darles su recompensa.
Tome cien pesetas para usted y cinco duros de propina para el chico.
Gracias. Pero nuestros honorarios son cincuenta mil pesetas.
...Que nos hemos tomado la libertad de sacar del maletín y entregarlas como donativo a un asilo de huérfanos. Vea el resguardo.
Aprenda de nosotros a ser generoso, tío roñica.
FIN

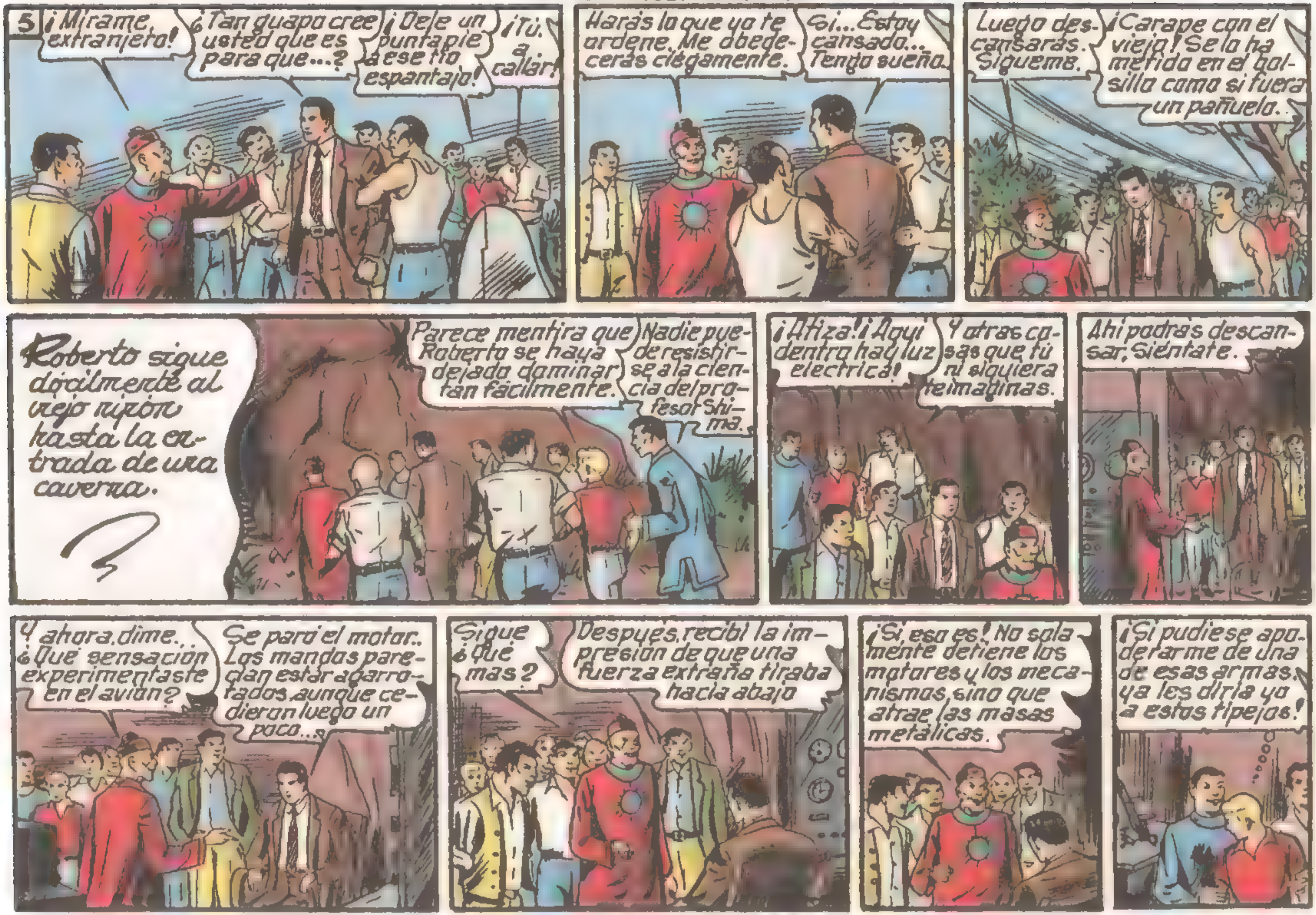

LOS RAYOS MAGNÉTICOS
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50 PTAS

Los
RAYOS MAGNÉTICOS
Encontrándose en Tokio, Roberto Alcázar es llamado por la Dirección de una importante empresa comercial.
Aqui, Roberto Alcázar. Dígame. Perfectamente. Dentro de un momento estaremos ahí.
¿Quien es?
El señor Okada, gerente de la empresa "Chester y O'Neyl S.L."
¿Chester y O'Neyl? Me suenan esos nombres.
Eran los ocupantes del avión desaparecido hace unos dias.
¡Ah, sí! Recuerdo haberla leida en la prensa.
Poco despues, llegaban al despacho de Sessue Okada...
¡Adelante! ¿Tengo el honor de hablar con el famoso detective Roberto Alcázar?
En efecto.
Este joven de aspecto tan inteligente, debe ser el gran Pedrín, ¿no es eso?
Gracias por sus elogios.
Les he mandado llamar para que investiguen el caso de la desaparición de mis jefes.
Según la prensa, el avión debió caer en el mar.
Eso es lo que dice la prensa y tambien la opinión de la policía. Pero yo no quiero creer que los señores Chester y O'Neyl hayan muerto.
Por eso recurro a ustedes, los mas famosos detectives del mundo, en la seguridad de que si no han muerto, les encontrarán.
Este tio es un cobista.
Cuando desaparecieron regresaban de Taipeh. No me importan sus honorarios, pero búsquenlos con el máximo interés.
Para ello, necesitaremos un avión.
Eso corre de mi cuenta. Mañana dispondrán de un aparato convenientemente equipado.
En ese caso no hay mas que hablar.


2
Al siguiente día, Roberto Alcázar y Pedrín partían de Tokio
Les deseo buena suerte.
Gracias. Creo que la tendremos.
¡Ja, ja! No saben ellos lo que les espera
Regresaré a mi domicilio para avisar al profesor Shima.
¡Atención, Hosi-Oki! Avión en ruta para experimento. Mantengan estrecha vigilancia.
En el interior de una caverna situada en un pequeño islote, es captado el mensaje de Okada.
Profesor, ya ha salido de Tokio el avión para realizar el experimento.
¡Poned en marcha el radar, y que la gente esté dispuesta para actuar en el momento oportuno.
¡Enseguida!
Mientras tanto, nuestros amigos seguían la ruta que les había señalado Okada.
Esto va a resultar más difícil que encontrar una aguja en un pajar.
¡Mire, Roberto! ¡Allí hay un islote!
Daremos una pasada por encima a ver si descubrimos algo.
¡Ya entra en nuestro campo de acción! ¡Ahora veremos si los rayos magnéticos cumplen su misión!
¡Los mandos no obedecen! ¡El motor se para! Transmite diciendo lo que sucede y dando nuestra situación.
¡No responden! ¡Percibo una sensación extraña! Es como si las ondas chocaran con una barrera invisible.

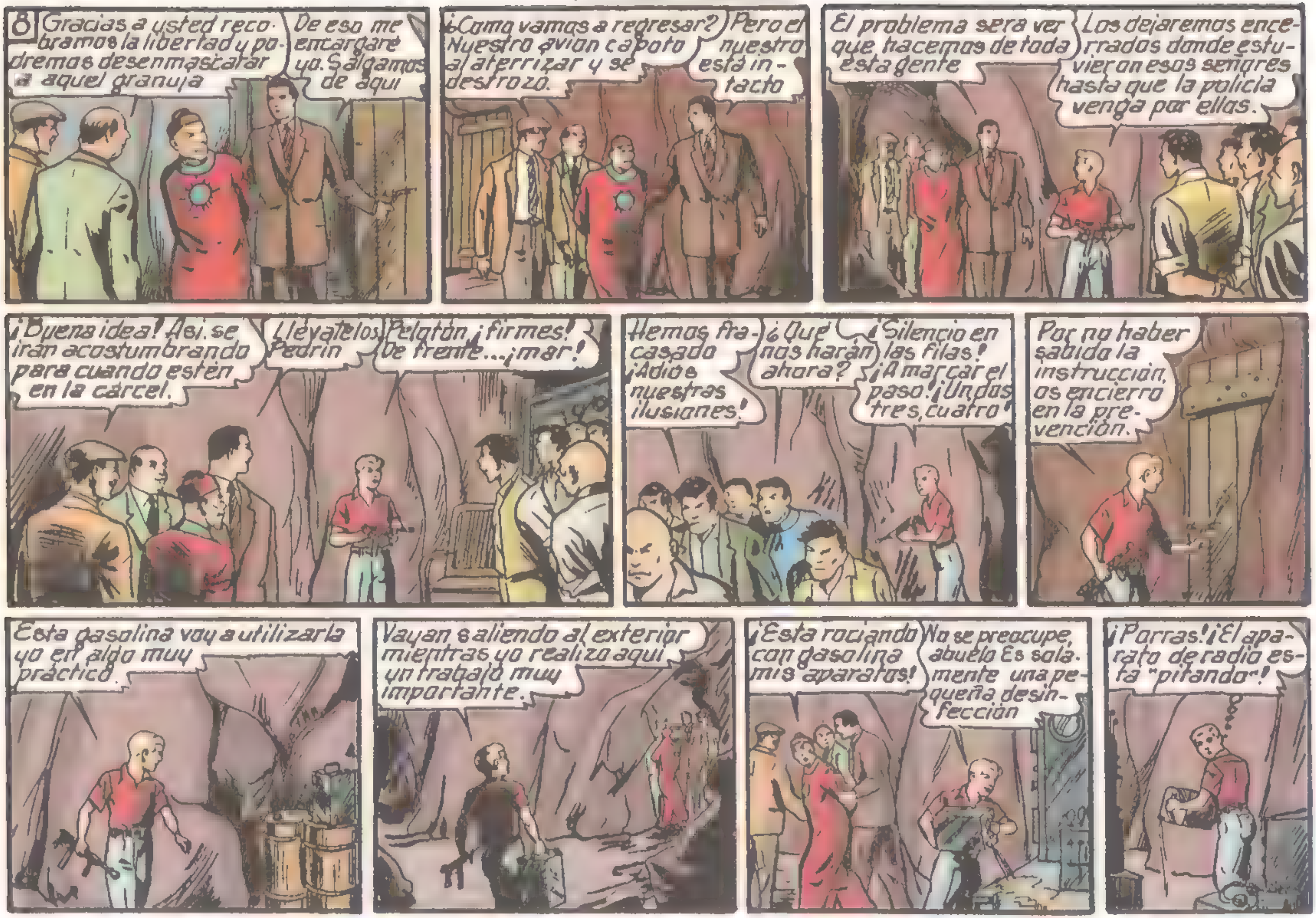

3
No me lo explico. El aparato parece atraído hacia el islote por una fuerza irresistible.
Intentaré tomar tierra planeando.
¡Menos mal que lo conseguí!
¡Uf ..! ¡Vaya susto que he pasado!
Vamos a revisar el motor, a ver si encontramos la avería.
Varios nipones que se hallaban ocultos tras las rocas y arbustos, avanzan hacia nuestros amigos en actitud poco tranquilizadora
¡Zumba! ¡Pues no es un islote deshabitado!
¡Hum...! No me gusta nada la actitud de esos tipos.
¡Quietos ahí! ¿Quiénes sois y qué queréis?
¡Déjate de preguntas y rendíos!
¡Eso sí que no! ¡Si dais un paso más, disparo!
¡Bah! No me hagas reír. Esa arma resulta un tanto anticuada e inútil. ¡Dispara y te convencerás!
¿Qué, te has convencido?
¡Atiza!
¡No funciona! ¿Cómo es posible?
Nada podéis contra nosotros. Rendíos sin resistencia y os ahorraréis una buena paliza
¿Rendirnos? Esa palabra no está en nuestro diccionario.
Ya habéis oído nuestra respuesta.
Peor para vosotros. ¡A ellos!

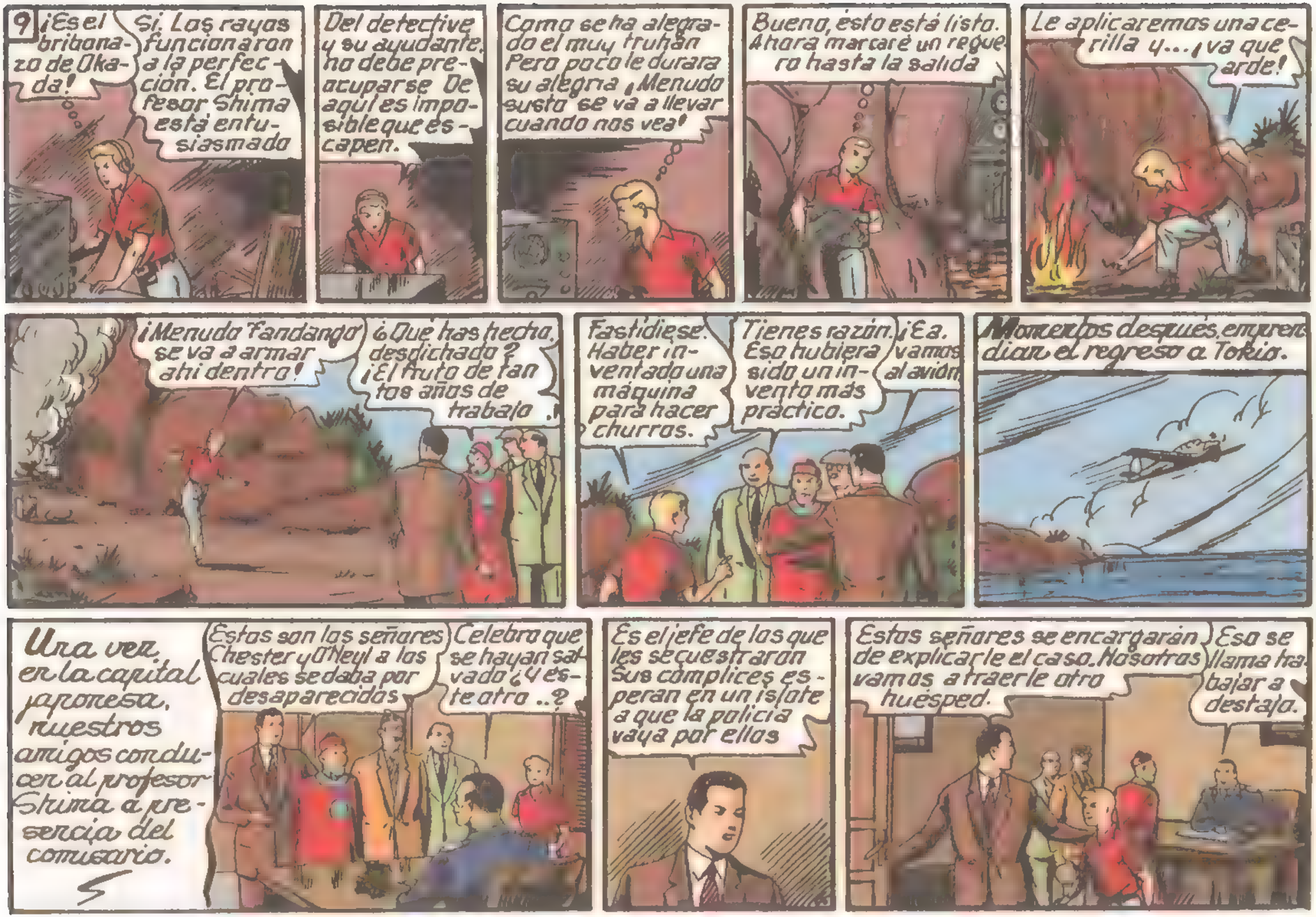
4
¡Con ésta llave voy a abrir yo muchas cabezotas!
¿Ves como aún me sirve la pistola?
¡Ay...!
¡Ug...!
¡Toma! ¡Oh...!
¡Cuidado!
¡Apartad de aquí, demonios amarillos!
¿Dónde ibas tú tan deprisa? ¡Atrás!
¡Granujas, cobardes!
¡Quieto ya!
¡Animo, Pedrín! ¡Voy en tu ayuda!
¡Tú no vas a ningún sitio!
¡Yo te obligaré a soltarme, bribón!
¡Sujetadle entre todos!
¡Ya es nuestro!
¡No podréis conmigo, granujas!
¡Yo aquietaré tus nervios!
¡Saltad, sanguijuelas!
¡Acaba con él de una vez!
¡Deteneos! ¡Os he dicho que los necesito vivos!
Es que no se está quieto. ¡Es una fiera!
A pesar de eso, debisteis cumplir mi orden al pie de la letra.
No es necesaria la fuerza bruta para dominar a una persona. Ahora os lo demostraré.

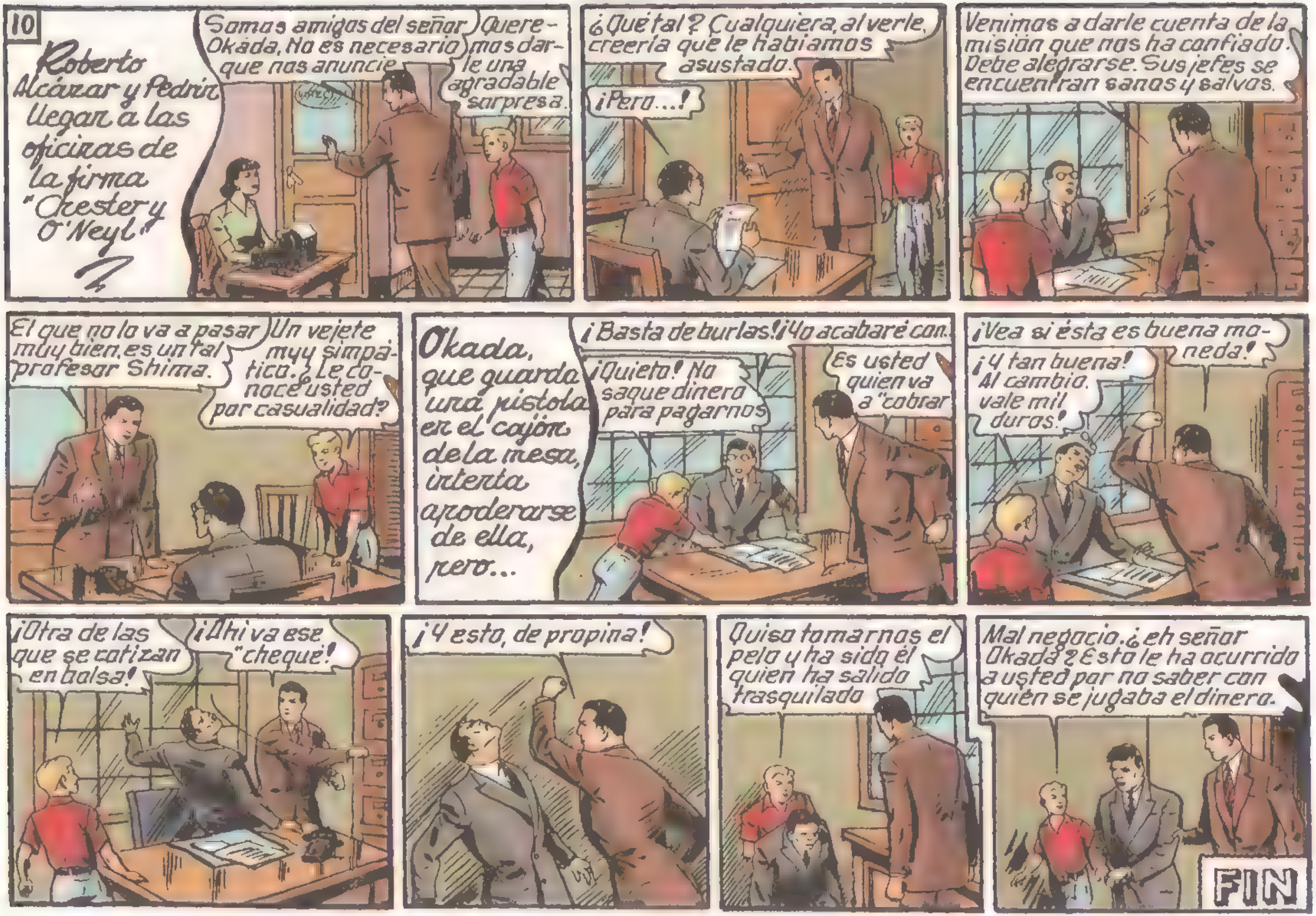

5
¡Mírame, extranjero!
¿Tan guapo cree usted que es para que...?
¡Dele un puntapié a ese tío espantajo!
¡Tú, a callar!
Harás lo que yo te ordene. Me obedecerás ciegamente.
Sí... Estoy cansado... Tengo sueño.
Luego descansarás. Sígueme.
¡Caramba con el viejo! Se lo ha metido en el bolsillo como si fuera un pañuelo.
Roberto sigue dócilmente al viejo nipón hasta la entrada de una caverna.
Parece mentira que Roberto se haya dejado dominar tan fácilmente.
Nadie puede resistirse a la ciencia del profesor Shima.
¡Atiza! ¡Aquí dentro hay luz eléctrica!
Y otras cosas que tú ni siquiera te imaginas.
Ahí podrás descansar. Siéntate.
Y ahora, dime... ¿Qué sensación experimentaste en el avión?
Se paró el motor... Los mandos parecían estar agarrotados, aunque cedieran luego un poco...
Sigue ¿Qué más?
Después, recibí la impresión de que una fuerza extraña tiraba hacia abajo
¡Sí, eso es! No solamente detiene los motores y los mecanismos, sino que atrae las masas metálicas.
¡Si pudiese apoderarme de una de esas armas, ya les diría yo a estos tipejos!

6
¡Podremos detener proyectiles teledirigidos, buques, tanques. ¡Liberaremos Asia de extranjeros!
Les arrojaremos de nuestros territorios y luego, nos apoderaremos del mundo entero. ¡Ha sonado la hora de nuestra raza!
¡Está loco!
Roberto, que no estaba tan hipnotizado como los nipones suponían...
¡Acabemos con él de una vez!
¡Se acabó la farsa! ¡Ni hipnotismo ni nada! ¡Veremos quien ríe el último!
Al lanzarse todos contra Roberto, Pedrín aprovecha la ocasión
¡Ahora o nunca!
¡Suelta al profesor o te trituramos!
Si dais un paso mas lo estrangulo.
¡Ay...no! ¡Quietos ahí!
Y ahora que esos rayos están desconectados, supongo que funcionará este aparatito.
¡Bravo, muchacho! ¡Mantenles a raya!
¡Manos arriba y cara a la pared! ¡Deprisa, bergantes!
¡Usted también está castigado de cara a la pared!
Yo les encañonaré. Busca tú algo con qué amarrarles.
Este rollo de alambre eléctrico servirá para el caso
Por riguroso turno, señores. Vayan poniendo a la espalda sus bien torneados brazos.
¡Y ojo con querer jugarnos alguna mala pasada!

7
Y una vez amarrados todos los japoneses...
No me mire así, que no logrará hipnotizarme. ¿Dónde están Chester y O'Neyl?
Yo no sé nada.
No diga mentiras, que sabe usted más que Lepe
A lo mejor es que ha perdido la memoria. Espere un poco y verá como la recobra.
Con ésta "medicina" la recordará todo enseguida
¡No, nada de violencias! Hablaré...
Pues ya puede empezar.
Están aquí. Los tenemos presos. Fué con los primeros en quienes ensayé.
Condúzcame hasta su encierro
Y tú, Pedrín, vigila entretanto a esta gente.
Descuide, que si intentan algo, probarán las píldoras de éste cacharro.
Ahí dentro están.
¡Un hombre blanco! ¿Será cómplice de éstos fanáticos?
Nada de eso, señores. Soy detective y vengo a libertarles
Sessue Okada me encargó que viniese en su busca, aunque sospecho que su intención era hacerme servir de conejo de Indias.
¡Seguro! ¡Es un pillo redomado!
Mi socio y yo, estuvimos ausentes una larga temporada. Durante ese tiempo, Okada manejó el negocio a su antojo
A nuestro regreso, observamos algunas anomalías.. El negocio, durante ese tiempo, había sido ruinoso.
El negocio lo había hecho él. ¿No es así?
En efecto. Nos estaba robando para financiar los inventos de éste viejo chiflado.

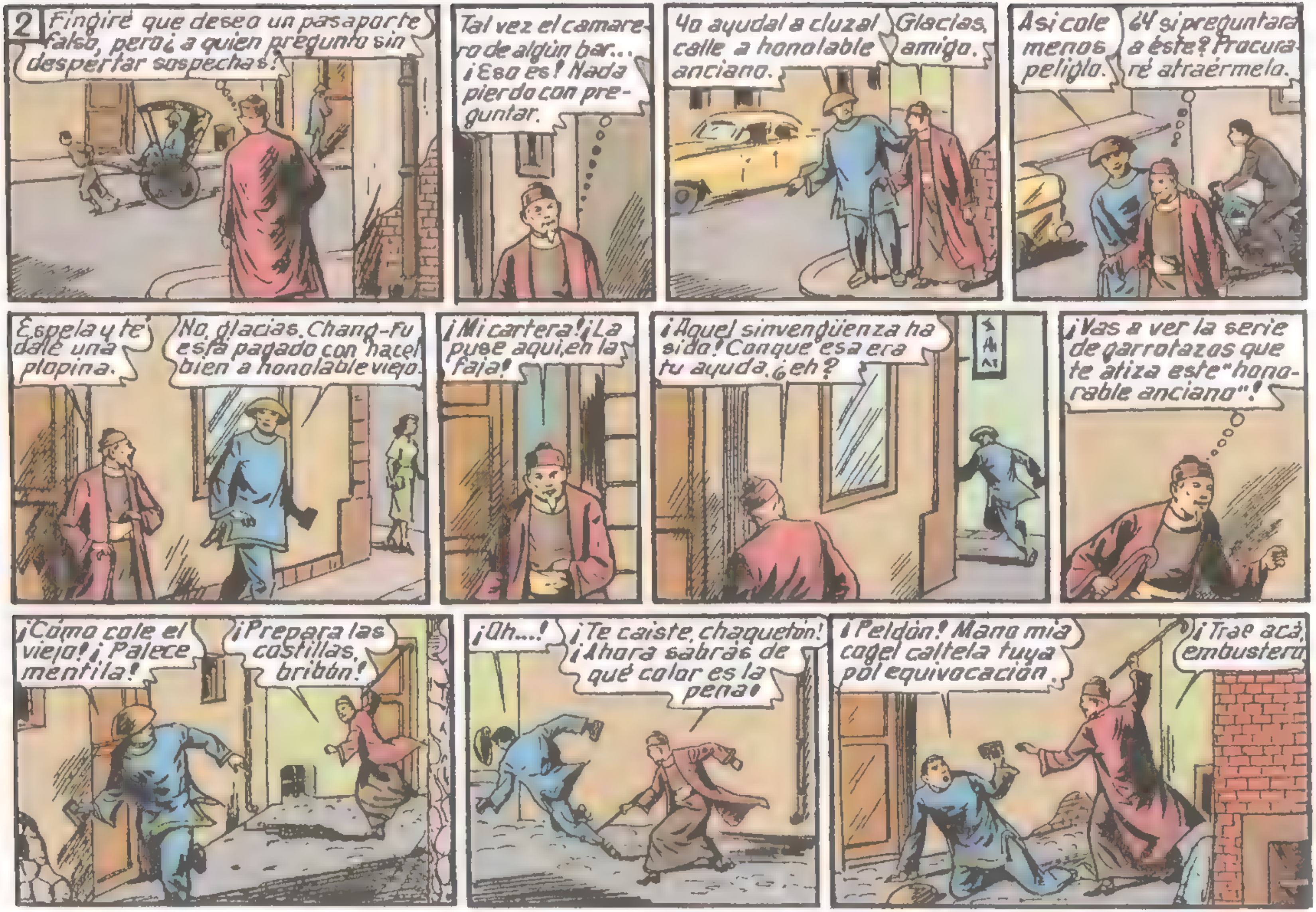

8
Gracias a usted recobramos la libertad y podremos desenmascarar a aquel granuja
De eso me encargaré yo. Salgamos de aquí
¿Como vamos a regresar? Nuestro avion capotó al aterrizar y se destrozó.
Pero el nuestro está intacto
El problema será ver qué hacemos de toda esta gente
Los dejaremos encerrados donde estuvieron esos señores hasta que la policía venga por ellos.
¡Buena idea! Así se irán acostumbrando para cuando estén en la cárcel.
Llévatelos Pedrín
Pelotón ¡firmes! De frente...¡mar!
Hemos fracasado ¡Adiós nuestras ilusiones!
¿Qué nos harán ahora?
¡Silencio en las filas! ¡A marcar el paso! ¡Un dos tres, cuatro!
Por no haber sabido la instrucción, os encierro en la prevención.
Esta gasolina voy a utilizarla yo en algo muy práctico.
Vayan saliendo al exterior mientras yo realizo aquí un trabajo muy importante.
¡Está rociando con gasolina mis aparatos!
No se preocupe, abuelo Es solamente una pequeña desinfección
¡Porras! ¡El aparato de radio está "pitando"!

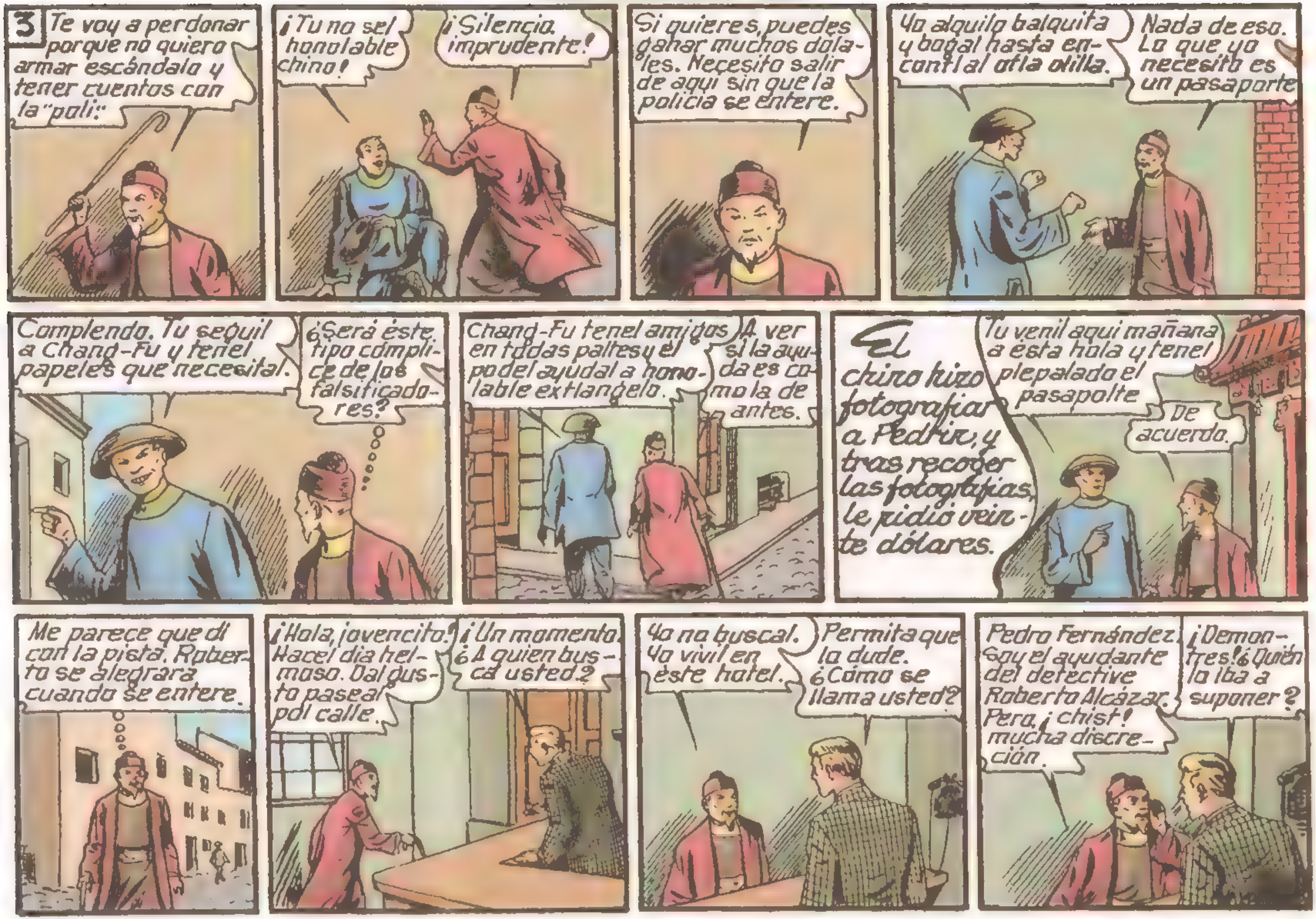

9
¡Es el bribonazo de Okada!
Sí. Los rayos funcionaron a la perfección. El profesor Shima está entusiasmado
Del detective y su ayudante, no debe preocuparse. De aquí es imposible que escapen.
Como se ha alegrado el muy truhán. Pero poco le durará su alegría ¡Menudo susto se va a llevar cuando nos vea!
Bueno, esto está listo. Ahora marcaré un reguero hasta la salida
Le aplicaremos una cerilla y... ¡va que arde!
¡Menudo fandango se va a armar ahí dentro!
¿Qué has hecho, desdichado? ¡El fruto de tantos años de trabajo...!
Fastídiese. Haber inventado una máquina para hacer churros.
Tienes razón. Eso hubiera sido un invento más práctico.
¡Ea, vamos al avión!
Momentos después, emprendían el regreso a Tokio.
Una vez en la capital japonesa, nuestros amigos conducen al profesor Shima a presencia del comisario.
Estos son los señores Chester y O'Neyl a los cuales se daba por desaparecidos
Celebro que se hayan salvado ¿Y este otro ..?
Es el jefe de los que les secuestraran Sus cómplices esperan en un islote a que la policía vaya por ellos
Estos señores se encargarán de explicarle el caso. Nosotros vamos a traerle otro huésped.
Eso se llama trabajar a destajo.

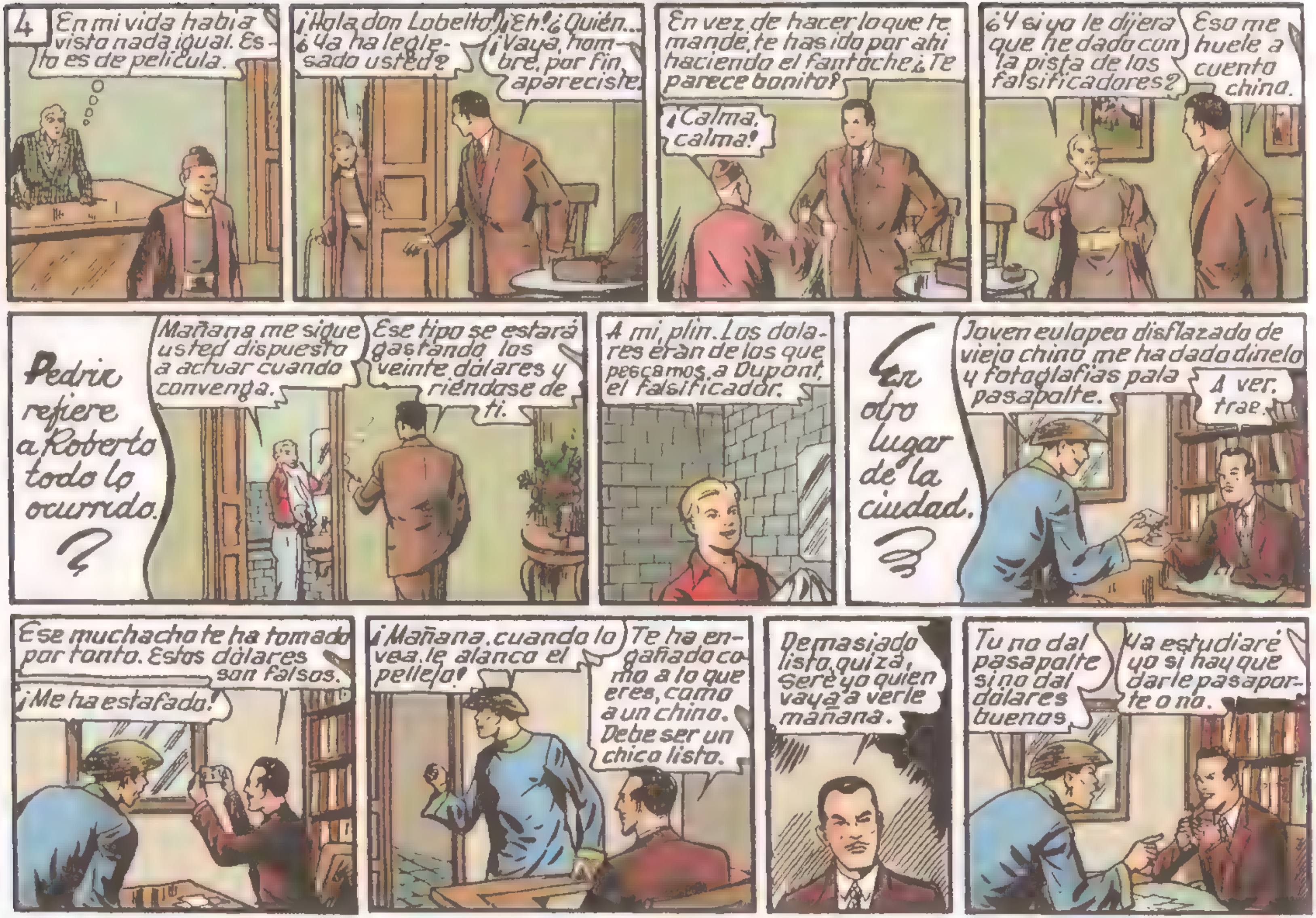

10
Roberto Alcázar y Pedrín llegan a las oficinas de la firma "Chester y O'Neyl"
Somos amigos del señor Okada. No es necesario que nos anuncie.
Queremos darle una agradable sorpresa.
¿Qué tal? Cualquiera, al verle, creería que le habíamos asustado.
¡Pero...!
Venimos a darle cuenta de la misión que nos ha confiado. Debe alegrarse. Sus jefes se encuentran sanos y salvos.
El que no lo va a pasar muy bien, es un tal profesor Shima.
Un vejete muy simpático. ¿Le conoce usted por casualidad?
Okada, que guarda una pistola en el cajón de la mesa, intenta apoderarse de ella, pero...
¡Basta de burlas! ¡Yo acabaré con...
¡Quieto! No saque dinero para pagarnos
Es usted quien va a "cobrar"
¡Vea si ésta es buena moneda!
¡Y tan buena! Al cambio, vale mil duros!
¡Otra de las que se cotizan en bolsa!
¡Ahí va ese "cheque"!
¡Y esto, de propina!
Quiso tomarnos el pelo y ha sido él quien ha salido trasquilado
Mal negocio. ¿eh señor Okada? Esto le ha ocurrido a usted por no saber con quién se jugaba el dinero.
FIN

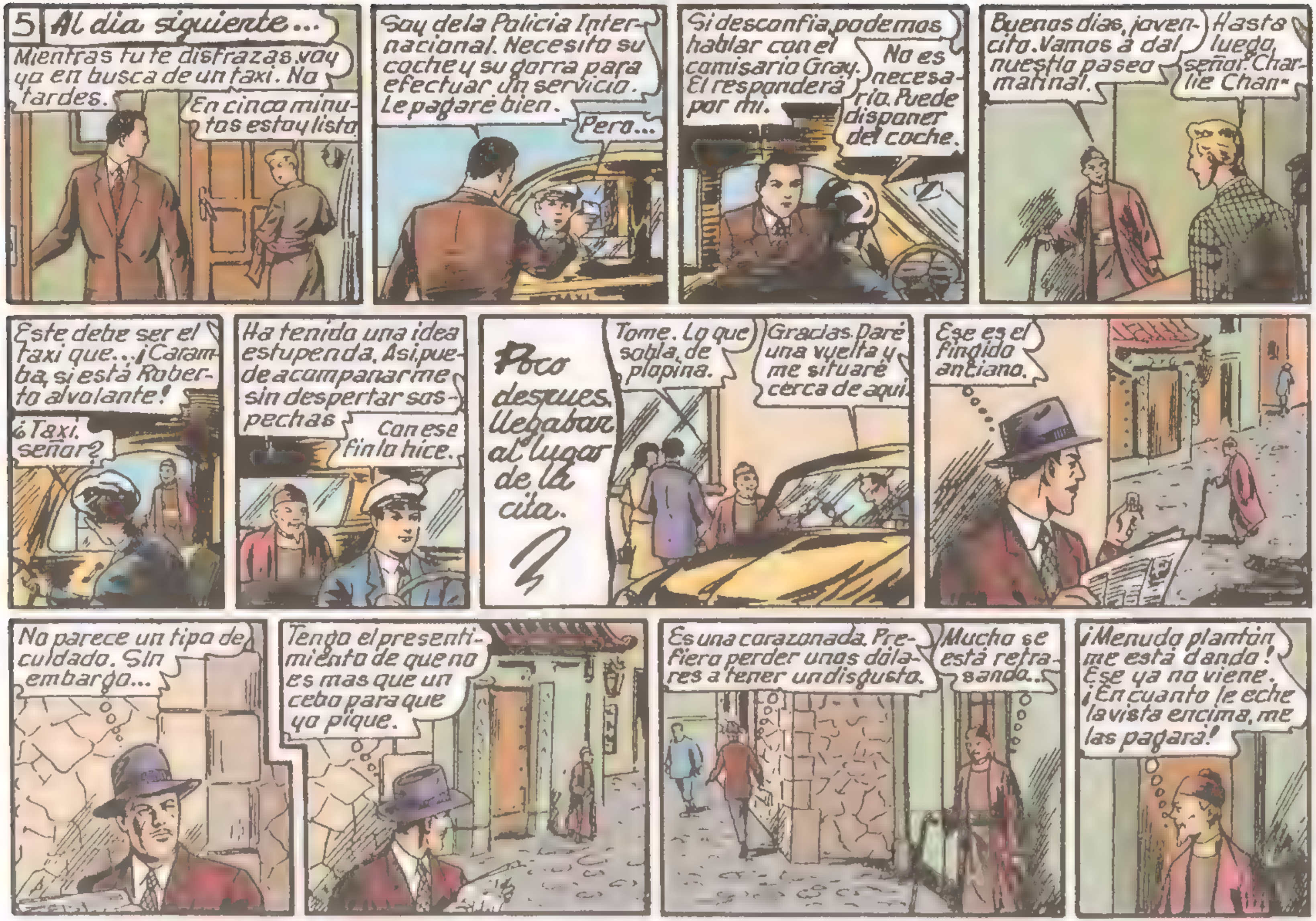
AVENTURA en HONG-KONG
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50 PTAS
UNA AVENTURA COMPLETA

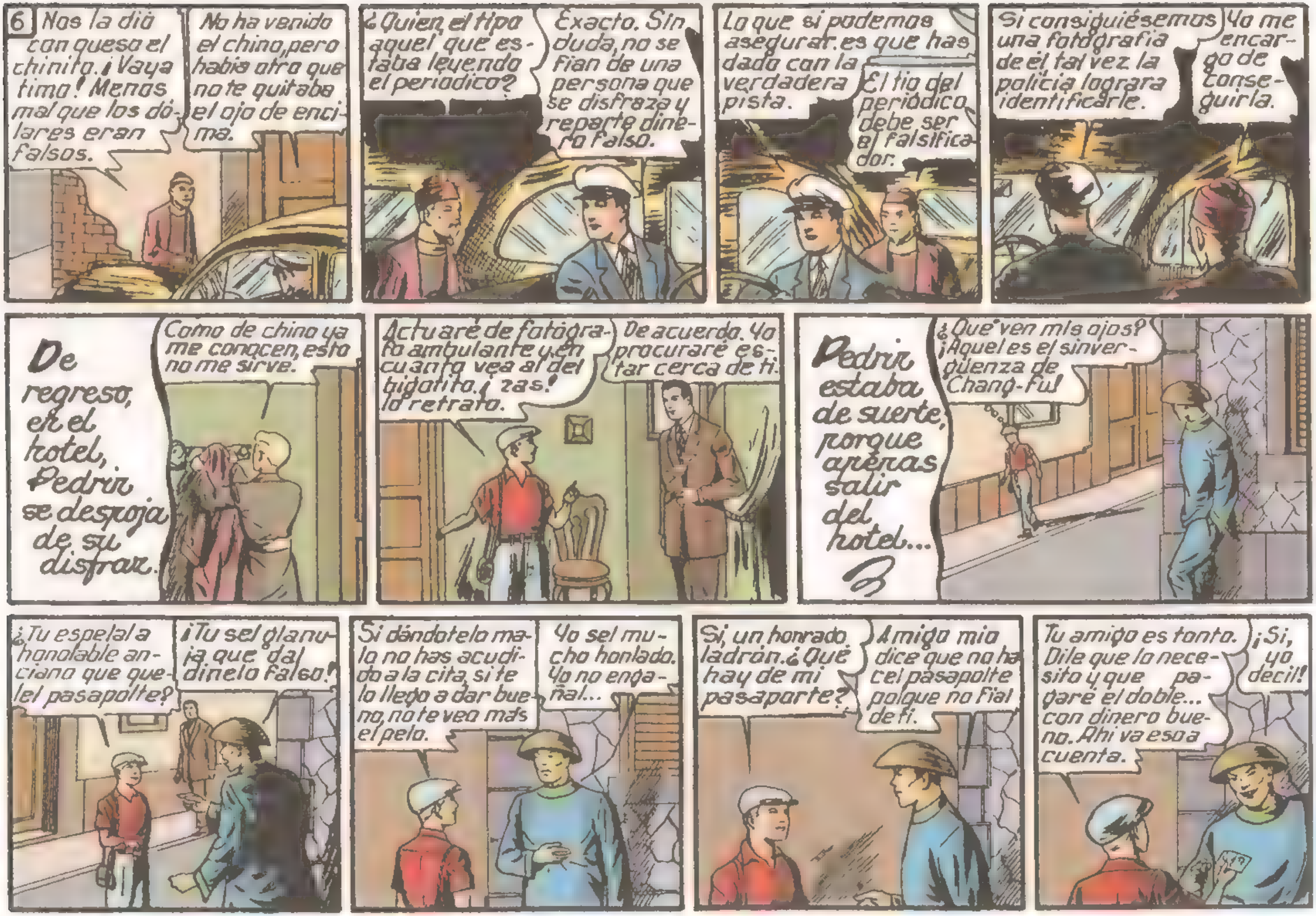
AVENTURA en HONG-KONG
Roberto Alcázar y Pedrín llegan a Hong-Kong con una delicada misión que les ha encomendado la Dirección de la Policía Internacional.
¿Le han dado detalles sobre esos falsificadores de pasaportes?
Nada en absoluto.
¿Donde llevo a los señoles?
Al "Hotel Oriental."
Y una vez en la habitación del hotel
Yo tengo que hablar con el comisario Gray, en la zona inglesa. Entretanto ve arreglando nuestro equipaje en los armarios.
Así lo haré.
Esta es la maleta de los disfraces. Por cierto, que este quimono me sugiere una idea estupenda.
Y Pedrín, ni corto ni perezoso, decide entrar en acción inmediatamente.
Tendré que caracterizarme. En esto soy un artista. Unos toquecitos de maquillaje...
Ahora, un bigote y una barbita postiza.
Esto va quedando estupendo. Vamos a completar el disfraz.
Poco después, un venerable ancianito salía del hotel.
Hasta luego, honolable conselje.
¿Cuándo habrá entrado aquí esta tortuga sin que yo me diera cuenta?
Así pasaré mas inadvertido. Me internaré por los barrios bajos, a ver si logro dar con la pista de los falsificadores.

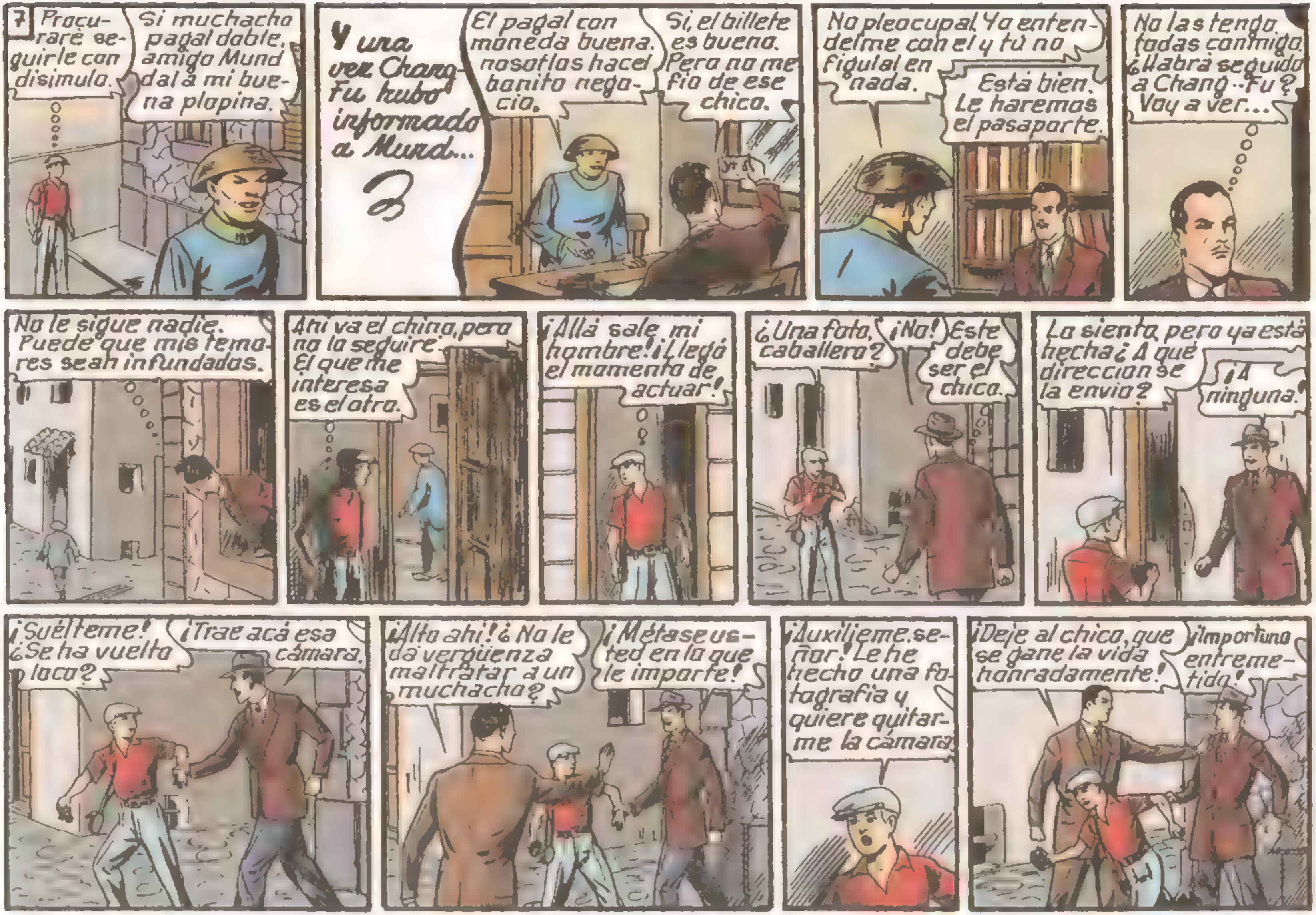

2
Fingiré que deseo un pasaporte falso, pero ¿a quién pregunto sin despertar sospechas?
Tal vez el camarero de algún bar... ¡Eso es! Nada pierdo con preguntar.
Yo ayudal a cluzal calle a honolable anciano.
Glacias, amigo.
Así cole menos peliglo.
¿Y si preguntara a éste? Procuraré atraérmelo.
Espela y te dalé una plopina.
No, glacias. Chang-Fu está pagado con hacel bien a honolable viejo.
¡Mi cartera! ¡La puse aquí, en la faja!
¡Aquel sinvergüenza ha sido! Conque ésa era tu ayuda, ¿eh?
¡Vas a ver la serie de garrotazos que te atiza este "honorable anciano"!
¡Cómo cole el viejo! ¡Palece mentila!
¡Prepara las costillas, bribón!
¡Oh...!
¡Te caíste, chaquetón! ¡Ahora sabrás de qué color es la pena!
¡Peldón! Mano mía cogel caltela tuya pol equivocación.
¡Trae acá, embustero!


3
Te voy a perdonar porque no quiero armar escándalo y tener cuentos con la "poli".
¡Tu no sel honolable chino!
¡Silencio, imprudente!
Si quieres, puedes ganar muchos dólares. Necesito salir de aquí sin que la policía se entere.
Yo alquilo balquita y bogal hasta encontlal otla olilla.
Nada de eso. Lo que yo necesito es un pasaporte.
Complendo. Tu seguil a Chang-Fu y tenel papeles que necesital.
¿Será éste tipo cómplice de los falsificadores?
Chang-Fu tenel amigos en todas paltes y él podel ayudal a honolable extlangelo.
A ver si la ayuda es como la de antes.
El chino hizo fotografiar a Pedrín, y tras recoger las fotografías, le pidió veinte dólares.
Tu venil aquí mañana a ésta hola y tenel plepalado el pasapolte.
De acuerdo.
Me parece que di con la pista. Roberto se alegrará cuando se entere.
¡Hola, jovencito! Hacel día helmoso. Dal gusto paseal pol calle.
¡Un momento! ¿A quién busca usted?
Yo no buscal. Yo vivil en éste hotel.
Permita que lo dude. ¿Cómo se llama usted?
Pedro Fernández. Soy el ayudante del detective Roberto Alcázar. Pero, ¡chist! mucha discreción.
¡Demontres! ¿Quién lo iba a suponer?


4
En mi vida habia visto nada igual. Esto es de película.
¡Hola don Lobelto! ¿Ya ha leglesado usted?
¡Eh! ¿Quién... ¡Vaya, hombre, por fin apareciste!
En vez de hacer lo que te mandé, te has ido por ahí haciendo el fantoche. ¿Te parece bonito?
¡Calma, calma!
¿Y si yo le dijera que he dado con la pista de los falsificadores?
Eso me huele a cuento chino.
Pedrín refiere a Roberto todo lo ocurrido.
Mañana me sigue usted dispuesto a actuar cuando convenga.
Ese tipo se estará gastando los veinte dólares y riéndose de ti.
A mí, plin. Los dólares eran de los que pescamos a Dupont, el falsificador.
En otro lugar de la ciudad.
Joven eulopeo disflazado de viejo chino me ha dado dinelo y fotoglafías pala pasapolte.
A ver, trae.
Ese muchacho te ha tomado por tonto. Estos dólares son falsos.
¡Me ha estafado!
¡Mañana, cuando lo vea, le alanco el pellejo!
Te ha engañado como a lo que eres, como a un chino. Debe ser un chico listo.
Demasiado listo, quizá. Seré yo quien vaya a verle mañana.
Tu no dal pasapolte si no dal dólares buenos.
Ya estudiaré yo si hay que darle pasaporte o no.

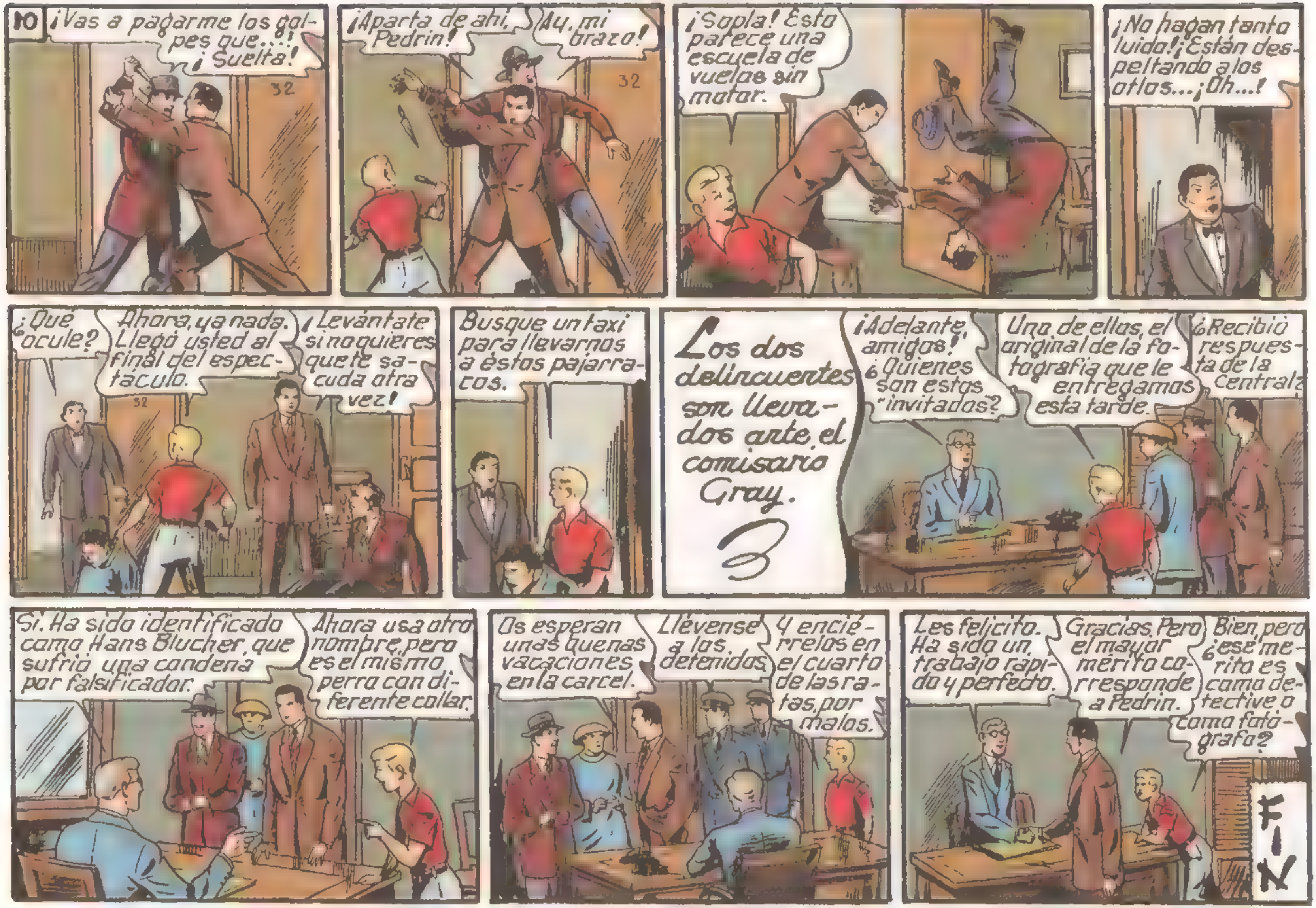

5
Al dia siguiente...
Mientras tu te disfrazas, voy yo en busca de un taxi. No tardes.
En cinco minutos estoy listo
Soy de la Policia Internacional. Necesito su coche y su gorra para efectuar un servicio. Le pagaré bien.
Pero...
Si desconfia, podemos hablar con el comisario Gray. El responderá por mi.
No es necesario. Puede disponer del coche.
Buenos dias, jovencito. Vamos a dal nuestlo paseo matinal.
Hasta luego, señor Charlie Chan"
Este debe ser el taxi que... ¡Caramba, si está Roberto al volante!
¿Taxi, señor?
Ha tenido una idea estupenda. Asi puede acompañarme sin despertar sospechas
Con ese fin lo hice.
Poco después llegaban al lugar de la cita.
Tome. Lo que sobla, de plopina.
Gracias. Daré una vuelta y me situaré cerca de aqui.
Ese es el fingido anciano.
No parece un tipo de cuidado. Sin embargo...
Tengo el presentimiento de que no es mas que un cebo para que yo pique.
Es una corazonada. Prefiero perder unos dólares a tener un disgusto.
Mucho se está retrasando...
¡Menudo plantón me está dando! Ese ya no viene. ¡En cuanto le eche la vista encima, me las pagará!


6
Nos la dió con queso el chinito. ¡Vaya timo! Menos mal que los dólares eran falsos.
No ha venido el chino, pero había otro que no te quitaba el ojo de encima.
¿Quien el tipo aquel que estaba leyendo el periodico?
Exacto. Sin duda, no se fian de una persona que se disfraza y reparte dinero falso.
Lo que si podemos asegurar, es que has dado con la verdadera pista.
El tio del periódico debe ser el falsificador.
Si consiguiésemos una fotografia de él, tal vez la policia lograra identificarle.
Yo me encargo de conseguirla.
De regreso, en el hotel, Pedrín se despoja de su disfraz.
Como de chino ya me conocen, esto no me sirve.
Actuaré de fotógrafo ambulante y en cuanto vea al del bigotito, ¡zas! lo retrato.
De acuerdo. Yo procuraré estar cerca de ti.
Pedrín estaba de suerte, porque apenas salir del hotel...
¿Qué ven mis ojos? ¡Aquel es el sinvergüenza de Chang-Fu!
¿Tu espelal a honolable anciano que quelel pasapolte?
¡Tu sel glanuja que dal dinelo falso!
Si dándotelo malo no has acudido a la cita, si te lo llego a dar bueno, no te veo más el pelo.
Yo sel mucho honlado. Yo no engañal...
Si, un honrado ladrón. ¿Qué hay de mi pasaporte?
Amigo mio dice que no hacel pasapolte polque no fial de ti.
Tu amigo es tonto. Dile que lo necesito y que pagaré el doble... con dinero bueno. Ahi va eso a cuenta.
¡Si, yo decil!


7
Procuraré seguirle con disimulo.
Si muchacho pagal doble, amigo Mund dalá mi buena plopina.
Y una vez Chang-Fu hubo informado a Mund...
El pagal con moneda buena. nosotlos hacel bonito negocio.
Si, el billete es bueno. Pero no me fío de ese chico.
No pleocupal. Yo entendelme con el y tú no figulal en nada.
Está bien. Le haremos el pasaporte.
No las tengo todas conmigo. ¿Habrá seguido a Chang-Fu? Voy a ver...
No le sigue nadie. Puede que mis temores sean infundados.
Ahí va el chino, pero no le seguiré. El que me interesa es el otro.
¡Allá sale mi hombre! ¡Llegó el momento de actuar!
¿Una foto, caballero?
¡No!
Este debe ser el chico.
Lo siento, pero ya está hecha. ¿A qué dirección se la envío?
¡A ninguna!
¡Suélteme! ¿Se ha vuelto loco?
¡Trae acá esa cámara!
¡Alto ahí! ¿No le da vergüenza maltratar a un muchacho?
¡Métase usted en lo que le importe!
¡Auxilieme, señor! Le he hecho una fotografía y quiere quitarme la cámara.
¡Deje al chico, que se gane la vida honradamente!
¡Importuno entremetido!

8
¡Yo le enseñaré a no meter las narices donde no le llamen!
¡Usted es quien va a tener que meter las narices en un baño de árnica!
¡Oh...!
¡Así aprenderá a saber tratar a la gente!
¡Ug...!
Asunto liquidado. Voy a reunirme con Pedrín.
Si ese tipo cree que esto va a quedar así, se equivoca.
Lo seguiré, averiguaré dónde vive y ya encontraré la ocasión de ajustar cuentas.
Ahí está... ¡Hola! ¡El chiquillo lo está esperando!
¡Han obrado de acuerdo, no cabe la menor duda!
Revelaremos la fotografía y la mandaremos a la Central a ver si consta en los archivos.
Bien hacía yo en desconfiar. Buscaré a Chang-Fu para que me ayude a salir bien de este apuro.
Recorreré las tabernas que él suele frecuentar.
No le fué difícil a Murd encontrar a su cómplice
¡Hola! ¿Qué vas a tomal, whisky o blandy?
Nada. Termínate eso y acompáñame.
¿Se tlata de algún negocio?
De un mal negocio del que vamos a buscar la forma de librarnos.

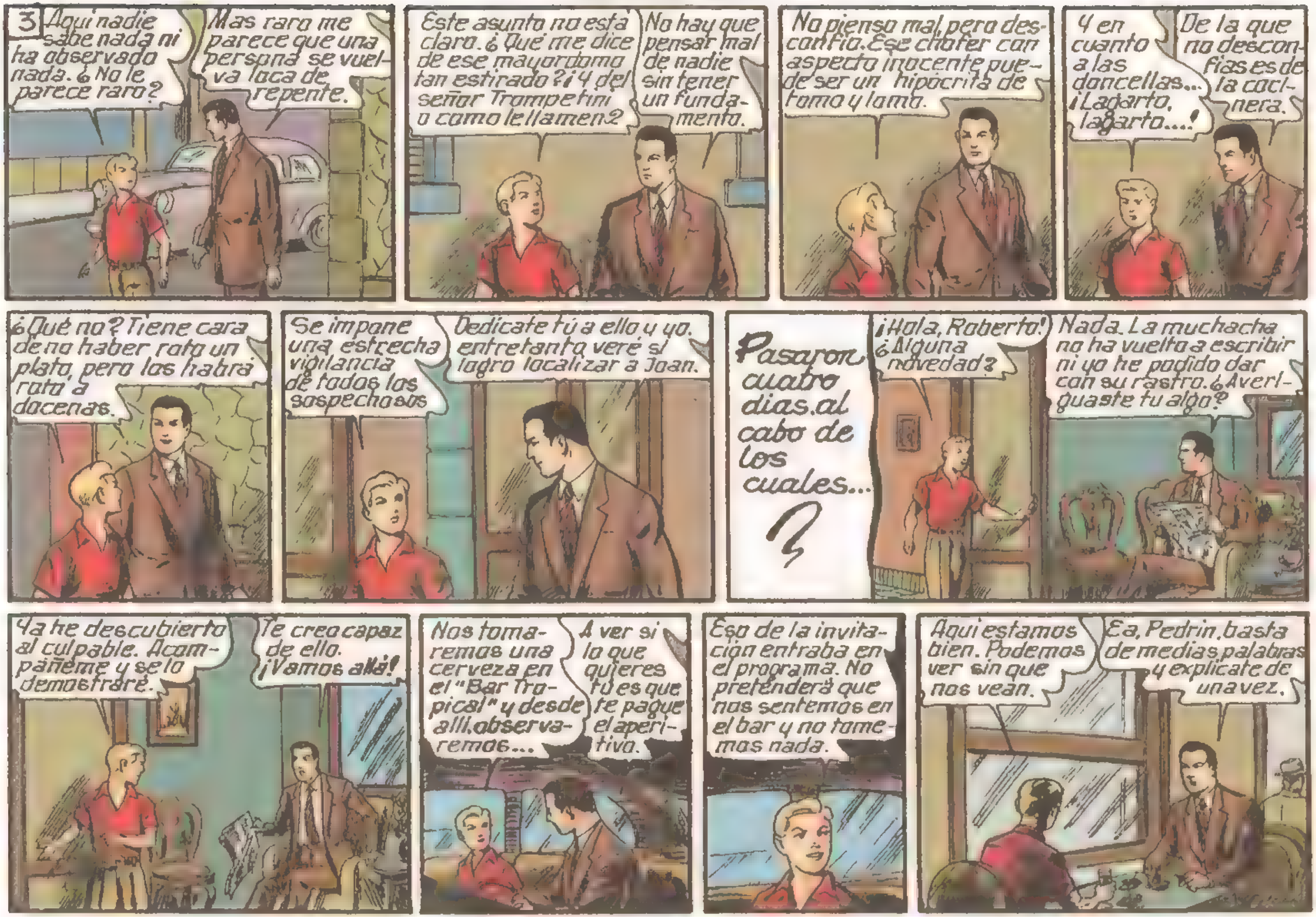
9
Murd cuenta a Chang-Fu lo ocurrido con Roberto y Pedrín
¡Calape! Lazón tenias al sospechal del clia.
¡Tú has sido quien me ha metido en este enredo!
Tienes que ayudarme, porque si a mí me trincan, tú vendrás conmigo a la cárcel.
Yo ayudal. Pelo no tenel culpa. Yo no sabel...
Deben ser policías y les has puesto sobre mi pista. Hemos de encontrar el medio de librarnos de ellos.
Lo más práctico sería... ¡Sí, eso es! ¿En qué hotel dices que se hospeda el chico?
En el Oliental. El hamble debe hospedalse allí también.
Eso creo. Voy a alquilar una habitación allí, a ser posible, cerca de la que ellos ocupan.
Acude allí esta noche provisto de tu colección de ganzúas.
Camplendo. Nosotlos ablil su cualto...
Aquella noche, cuando los dos malhechores calcularon que los huéspedes del hotel se hallaban entregados al descanso...
No se oye nada ni se ve a nadie por ahí. ¡Vamos!
38
Procura no hacer ruido. Hay que hallarlos desprevenidos.
32
Ya está abielto.
Empuja la puerta despacio, para que no chirríen los goznes.
32
Milalé a vel, si... ¡Ay...!
¡Maldición! ¡Nos esperaban!
¡Adelante honorable granuja!
¡Moriréis a mis manos!
32

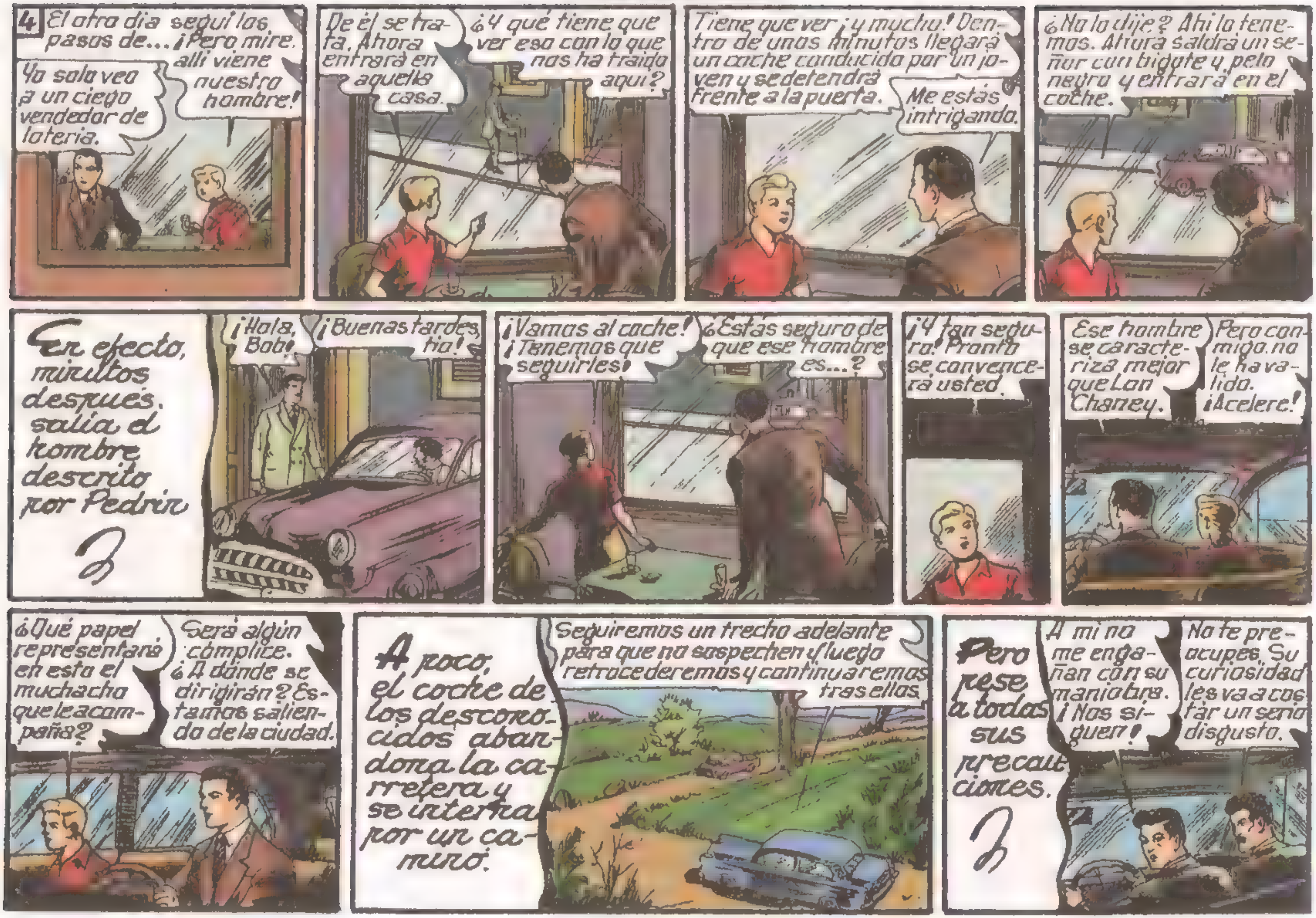

10
¡Vas a pagarme los golpes que...! ¡Suelta!
¡Aparta de ahí, Pedrín!
¡Ay, mi brazo!
¡Sopla! Esto parece una escuela de vuelos sin motor.
¡No hagan tanto luido! ¡Están despeltando a los otlos... ¡Oh...!
¿Qué ocule?
Ahora, ya nada. Llegó usted al final del espectáculo.
¡Levántate si no quieres que te sacuda otra vez!
Busque un taxi para llevarnos a éstos pajarracos.
Los dos delincuentes son llevados ante el comisario Gray.
¡Adelante, amigos! ¿Quiénes son estos "invitados"?
Uno de ellos, el original de la fotografía que le entregamos esta tarde.
¿Recibió respuesta de la Central?
Sí. Ha sido identificado como Hans Blucher, que sufrió una condena por falsificador.
Ahora usa otro nombre, pero es el mismo perro con diferente collar.
Os esperan unas buenas vacaciones en la cárcel.
Llévense a los detenidos.
Y enciérrelos en el cuarto de las ratas, por malos.
Les felicito. Ha sido un trabajo rápido y perfecto.
Gracias. Pero el mayor mérito corresponde a Pedrín.
Bien, pero ¿ese mérito es como detective o como fotógrafo?
FIN

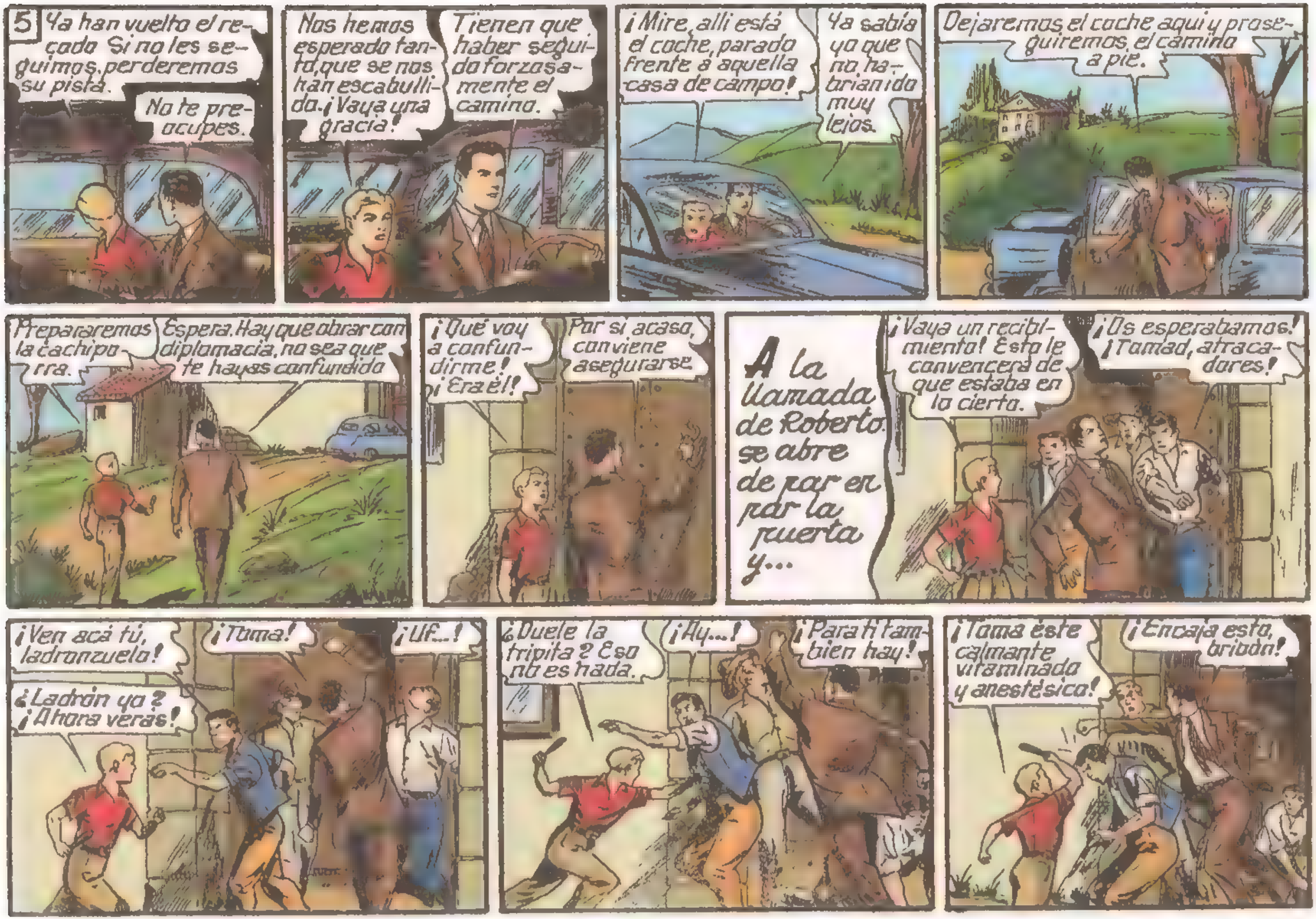
HUELLAS del PASADO
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50

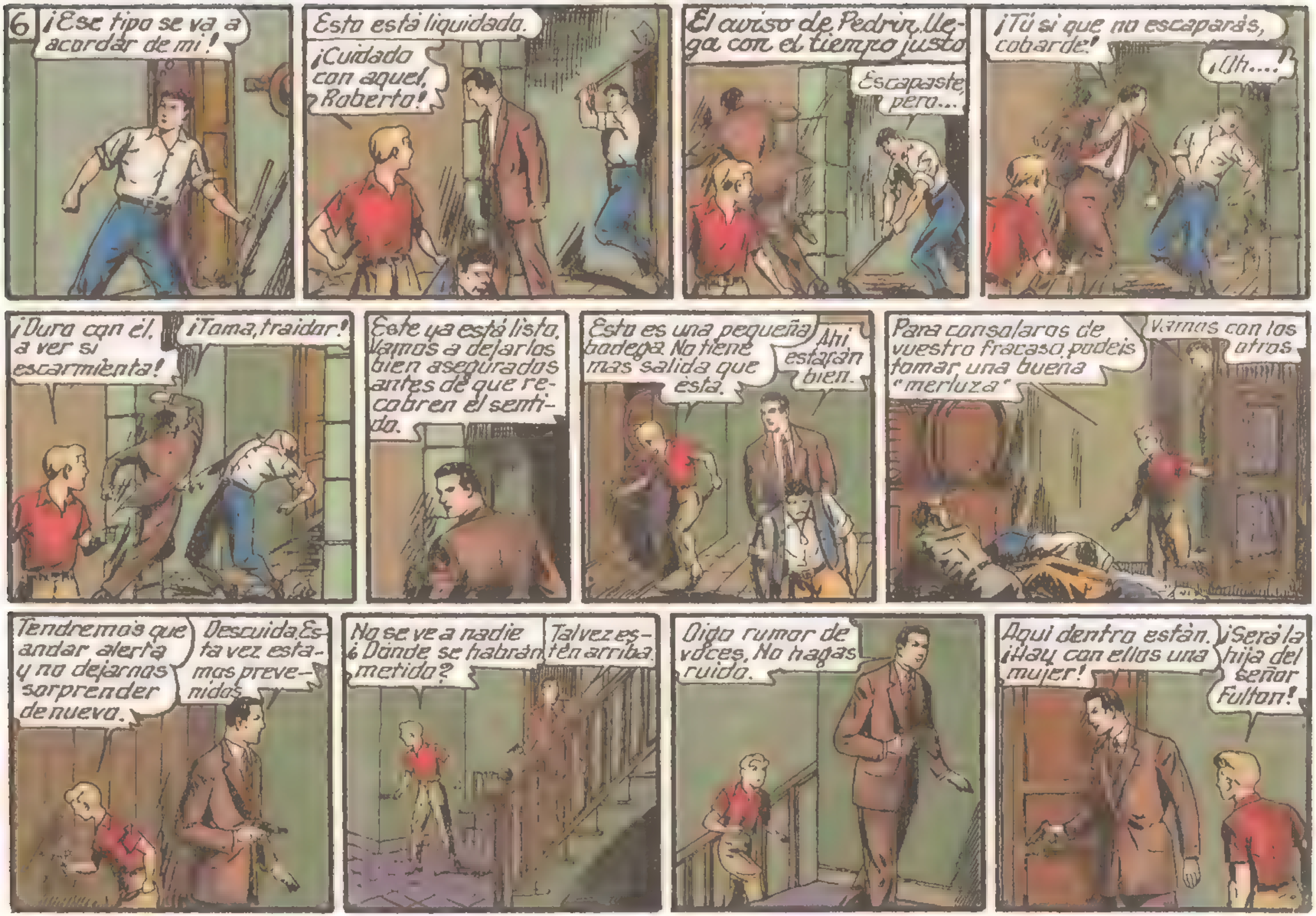
HUELLAS del PASADO
Roberto Alcázar recibe la visita del magnate del petróleo James Fulton, en cuyo semblante refléjase una honda preocupación.
Siéntese, por favor, y cuénteme su caso.
Soy un padre muy desgraciado, señor Alcázar.
¿Se trata de algo relacionado con su hija Joan?
En efecto. Huyó de casa la semana pasada llevándose cien mil dólares.
¿Está seguro de que no fué un rapto?
No, porque dejó en casa una carta despidiéndose. Ayer recibí otra. Léala
Querido padre: Si quieres verme, acude hoy a las once a la cafetería Hilton, pero tráete el talonario de cheques. Necesito medio millón de dólares. Ven tú solo, de lo contrario, me suicidaré delante de ti.
Joan
¡Caramba, con la niña! Puesta a pedir, no se queda corta.
Acudí a la cita y la encontré sentada junto a una mesa.
¿Notó algo anormal en ella?
Joan siempre fué efusiva y cariñosa conmigo. Sin embargo, me recibió con un gesto tan frío, que frenó mi impulso de abrazarla.
Seguidamente, me pidió que extendiera el cheque y, a continuación, se marchó con un sencillo ¡adiós! por toda despedida.
¿Cual era la conducta de su hija con anterioridad a estos hechos?
Intachable. Lo que se dice una buena hija y con un corazón de oro.
Es un caso bastante extraño. ¿Podría interrogar a la servidumbre?
Sí, señor. Ahora mismo, si lo desea.

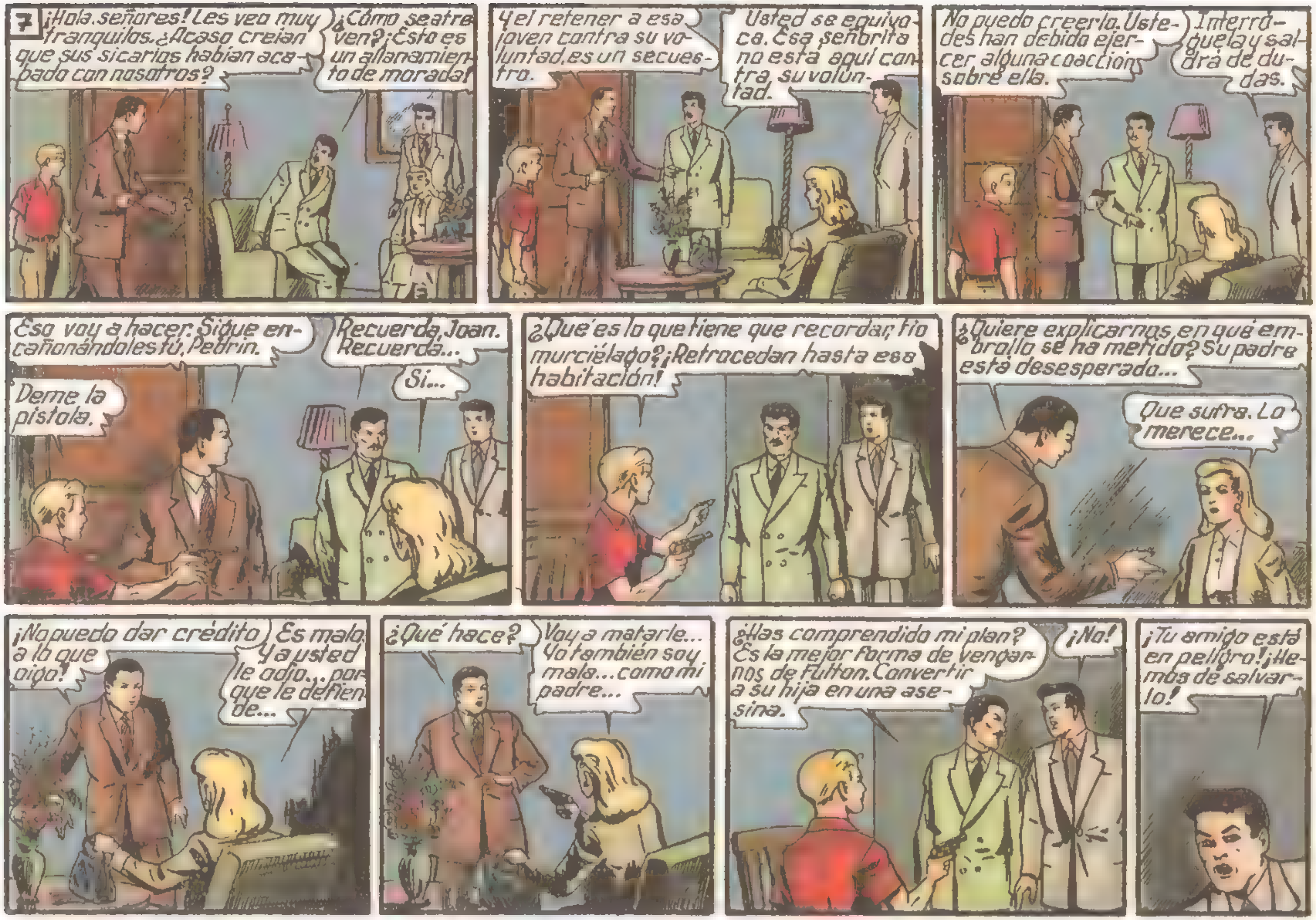
2
Sin pérdida de tiempo, James Kilton conduce a su mansión a Roberto Alcázar y Pedrín.
Este es todo el personal al servicio de la casa. El mayordomo, el chófer, las dos doncellas y la cocinera.
Parece gente sencilla.
Sí, sí... Fíese y verá.
¿Observó algo extraño en la conducta de la señorita Joan?
Nada. Pero tal vez Nora, su doncella particular...
Siento no poder facilitarle ningún detalle. Yo nada pude observar...
Llaman a la puerta. Con su permiso
¿Quién será el visitante? Voy a ver... Aquí hay que desconfiar de todos.
¿Qué noticias hay de la signorina?
Todo sigue igual. El señor ha mandado llamar a un detective.
¿Será Cotilla?
¡Animo, signor Fulton! Ella solo sufre un trastorno pasajero.
Tal vez. Pero yo sufro mucho pensando que le pueda ocurrir algo.
Le presento al señor Tamburini, profesor de piano de Joan
Encantado. Aunque yo creo que la signorina precisa más de los servicios de un médico que de los suyos.
Tal vez tenga usted razón. No estaria de más que la viese un buen especialista...
Por ahora, no es aconsejable. Podria ser muy peligroso...
Ella tiene la idea del suicidio y amenaza con él si la ve otra persona que no sea su padre.
En ese caso, lo intentaremos más adelante. Entretanto, nosotros haremos lo que buenamente podamos.
¿Qué ha resultado del interrogatorio de los sirvientes?
Nada en concreto. Ya le comunicaré si averiguamos algo. Avíseme si Joan vuelve a escribirle.
Así lo haré.


3
Aqui nadie sabe nada ni ha observado nada. ¿No le parece raro?
Mas raro me parece que una persona se vuelva loca de repente.
Este asunto no está claro. ¿Qué me dice de ese mayordomo tan estirado? ¿Y del señor Trompetini o como le llamen?
No hay que pensar mal de nadie sin tener un fundamento.
No pienso mal, pero desconfio. Ese chófer con aspecto inocente puede ser un hipócrita de tomo y lomo.
Y en cuanto a las doncellas... ¡Lagarto, lagarto....!
De la que no desconfias es de la cocinera.
¿Qué no? Tiene cara de no haber roto un plato, pero los habrá roto a docenas.
Se impone una estrecha vigilancia de todos los sospechosos
Dedícate tú a ello y yo, entretanto veré si logro localizar a Joan.
Pasaron cuatro dias, al cabo de los cuales...
¡Hola, Roberto! ¿Alguna novedad?
Nada. La muchacha no ha vuelto a escribir ni yo he podido dar con su rastro. ¿Averiguaste tú algo?
Ya he descubierto al culpable. Acompáñeme y se lo demostraré.
Te creo capaz de ello. ¡Vamos allá!
Nos tomaremos una cerveza en el "Bar Tropical" y desde allí, observaremos...
A ver si lo que quieres tú es que te pague el aperitivo.
Eso de la invitación entraba en el programa. No pretenderá que nos sentemos en el bar y no tomemos nada.
Aqui estamos bien. Podemos ver sin que nos vean.
Ea, Pedrín, basta de medias palabras y explícate de una vez.


4
El otro día seguí los pasos de... ¡Pero mire, allí viene nuestro hombre!
Yo solo veo a un ciego vendedor de lotería.
De él se trata. Ahora entrará en aquella casa.
¿Y qué tiene que ver eso con lo que nos ha traído aquí?
Tiene que ver ¡y mucho! Dentro de unos minutos llegará un coche conducido por un joven y se detendrá frente a la puerta.
Me estás intrigando.
¿No lo dije? Ahí lo tenemos. Ahora saldrá un señor con bigote y pelo negro y entrará en el coche.
En efecto, minutos después salía el hombre descrito por Pedrín
¡Hola, Bob!
¡Buenas tardes, tío!
¡Vamos al coche! ¡Tenemos que seguirles!
¿Estás seguro de que ese hombre es...?
¡Y tan seguro! Pronto se convencerá usted.
Ese hombre se caracteriza mejor que Lon Chaney.
Pero conmigo no le ha valido. ¡Acelere!
¿Qué papel representará en esto el muchacho que le acompaña?
Será algún cómplice. ¿A dónde se dirigirán? Estamos saliendo de la ciudad.
A poco, el coche de los desconocidos abandona la carretera y se interna por un camino.
Seguiremos un trecho adelante para que no sospechen y luego retrocederemos y continuaremos tras ellos.
Pero pese a todas sus precauciones.
A mí no me engañan con su maniobra. ¡Nos siguen!
No te preocupes. Su curiosidad les va a costar un serio disgusto.

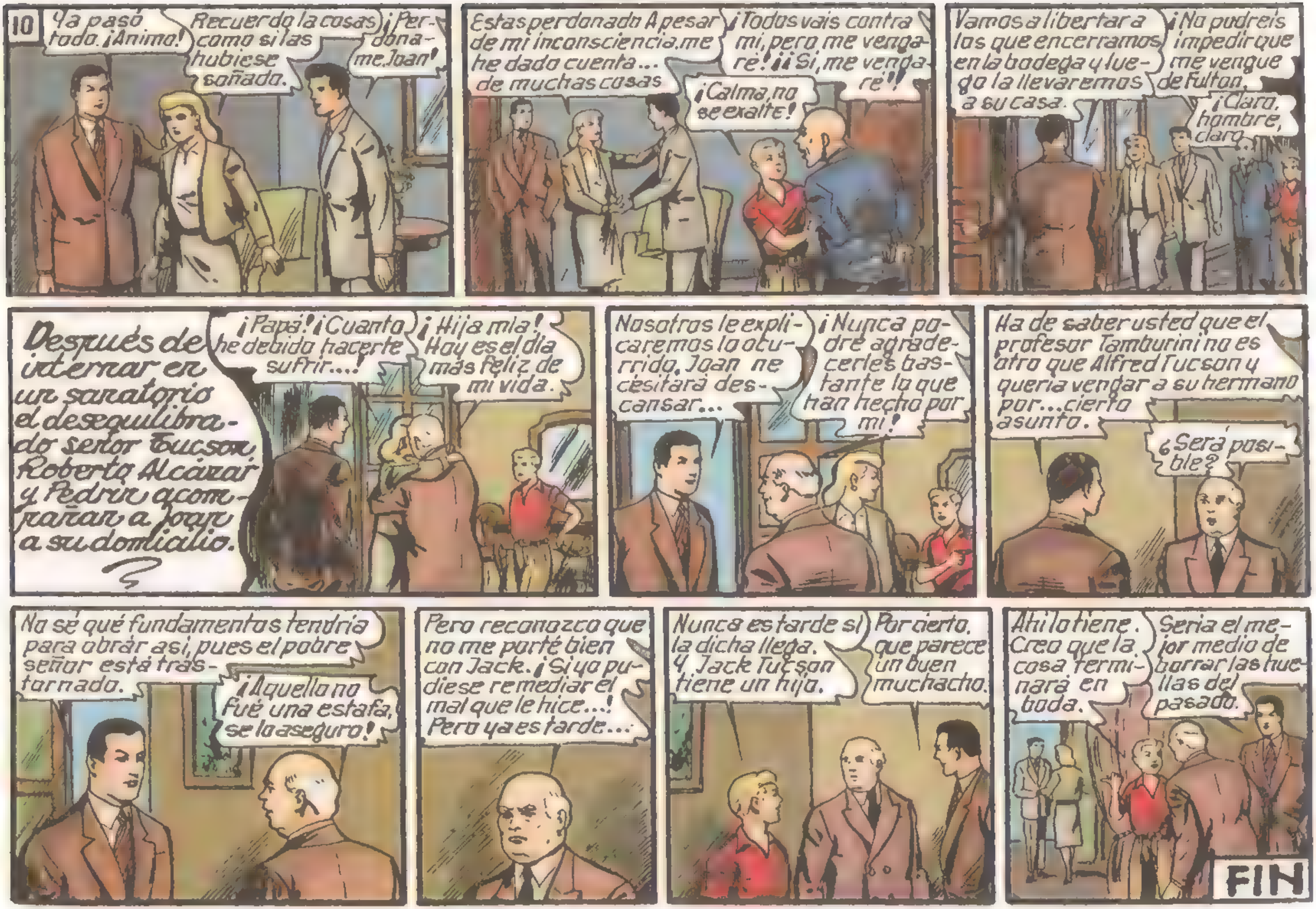

5
Ya han vuelto el recado. Si no les seguimos, perderemos su pista.
No te preocupes.
Nos hemos esperado tanto, que se nos han escabullido. ¡Vaya una gracia!
Tienen que haber seguido forzosamente el camino.
¡Mire, allí está el coche, parado frente a aquella casa de campo!
Ya sabía yo que no habrían ido muy lejos.
Dejaremos el coche aquí y proseguiremos el camino a pie.
Prepararemos la cachiporra.
Espera. Hay que obrar con diplomacia, no sea que te hayas confundido.
¡Qué voy a confundirme! ¡Era él!
Por si acaso, conviene asegurarse.
A la llamada de Roberto se abre de par en par la puerta y...
¡Vaya un recibimiento! Esto le convencerá de que estaba en lo cierto.
¡Os esperábamos! ¡Tomad, atracadores!
¡Ven acá tú, ladronzuelo!
¡Toma!
¡Uf...!
¿Ladrón ya? ¡Ahora verás!
¿Duele la tripita? Eso no es nada.
¡Ay...!
¡Para ti también hay!
¡Toma este calmante vitaminado y anestésico!
¡Encaja esto, bribón!


6
¡Ese tipo se va a acordar de mi!
Esto está liquidado.
¡Cuidado con aquel, Roberto!
El aviso de Pedrín llega con el tiempo justo
Escapaste, pero...
¡Tú si que no escaparás, cobarde!
¡Oh....!
¡Duro con él, a ver si escarmienta!
¡Toma, traidor!
Este ya está listo. Vamos a dejarlos bien asegurados antes de que recobren el sentido.
Esto es una pequeña bodega. No tiene mas salida que ésta.
Ahí estarán bien.
Para consolaros de vuestro fracaso podeis tomar una buena "merluza"
Vamos con los otros.
Tendremos que andar alerta y no dejarnos sorprender de nuevo.
Descuida. Esta vez estamos prevenidos.
No se ve a nadie ¿Dónde se habrán metido?
Talvez estén arriba.
Oigo rumor de voces. No hagas ruido.
Aquí dentro están. ¡Hay con ellos una mujer!
¡Será la hija del señor Fulton!


7
¡Hola, señores! Les veo muy tranquilos. ¿Acaso creían que sus sicarios habían acabado con nosotros?
¿Cómo se atreven? ¡Esto es un allanamiento de morada!
Y el retener a esa joven contra su voluntad, es un secuestro.
Usted se equivoca. Esa señorita no está aquí contra su voluntad.
No puedo creerlo. Ustedes han debido ejercer alguna coacción sobre ella.
Interróguela y saldrá de dudas.
Eso voy a hacer. Sigue encañonándoles tú, Pedrín.
Deme la pistola.
Recuerda, Joan. Recuerda...
Sí...
¿Qué es lo que tiene que recordar, tío murciélago? ¡Retrocedan hasta esa habitación!
¿Quiere explicarnos en qué embrollo se ha metido? Su padre está desesperado...
Que sufra. Lo merece...
¡No puedo dar crédito a lo que oigo!
Es malo. Y a usted le odio... porque le defiende...
¿Qué hace?
Voy a matarle... Yo también soy malo... como mi padre...
¿Has comprendido mi plan? Es la mejor forma de vengarnos de Fulton. Convertir a su hija en una asesina.
¡No!
¡Tu amigo está en peligro! ¡Hemos de salvarlo!

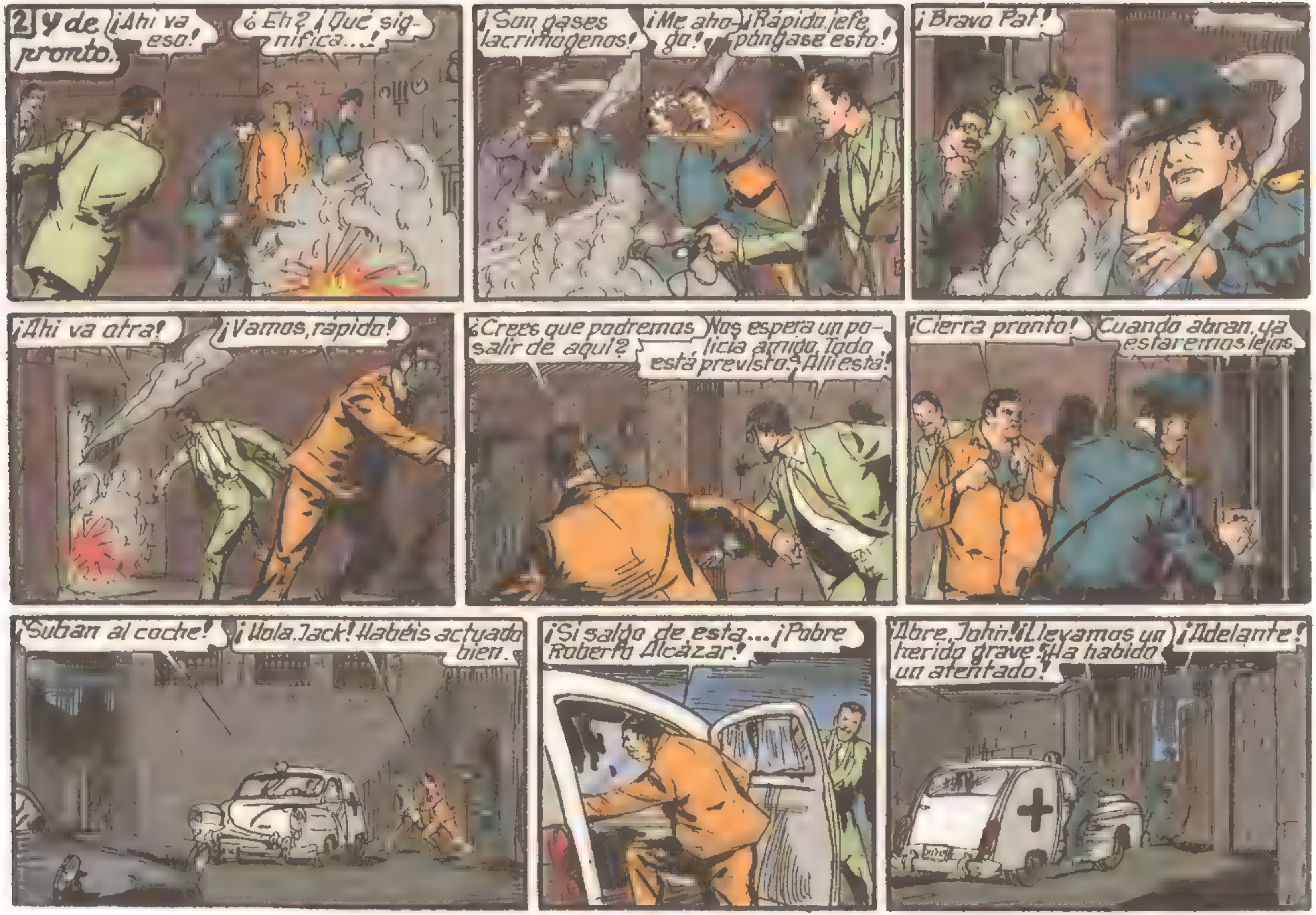
8
Bob se lanza sobre la muchacha a tiempo de desviar el disparo.
¡Caramba, con la niña!
¡Tira esa pistola, Joan!
Tengo que matarlo... Es preciso...
¡Está hipnotizada por mi tio! ¡Ella es inocente!
¡Ahora comprendo!
¡El muy estúpido! Pero aun no está todo perdido...
¡Toma, arrapiezo!
Después de golpear a Pedrín, el iracundo personaje se apodera del arma.
¡Arriba las manos! ¡No estoy dispuesto a perder esta partida aunque tenga que mataros a todos!
Ese tio es capaz de cometer una barbaridad si ya no lo impido.
Pedrin se las pinta solas para resolver esta clase de situaciones.
Creo que mi pobre tio no está en su sano juicio.
¡Ahí va este calmante para los nervios!
¡Fuera la peluca y el bigote! ¿Creyó que no le habíamos conocido, señor Flautini?
¡Hable claro, joven! ¿De modo que se valían de Joan para sacarle el dinero a su padre?
Verá... Yo le explicaré.

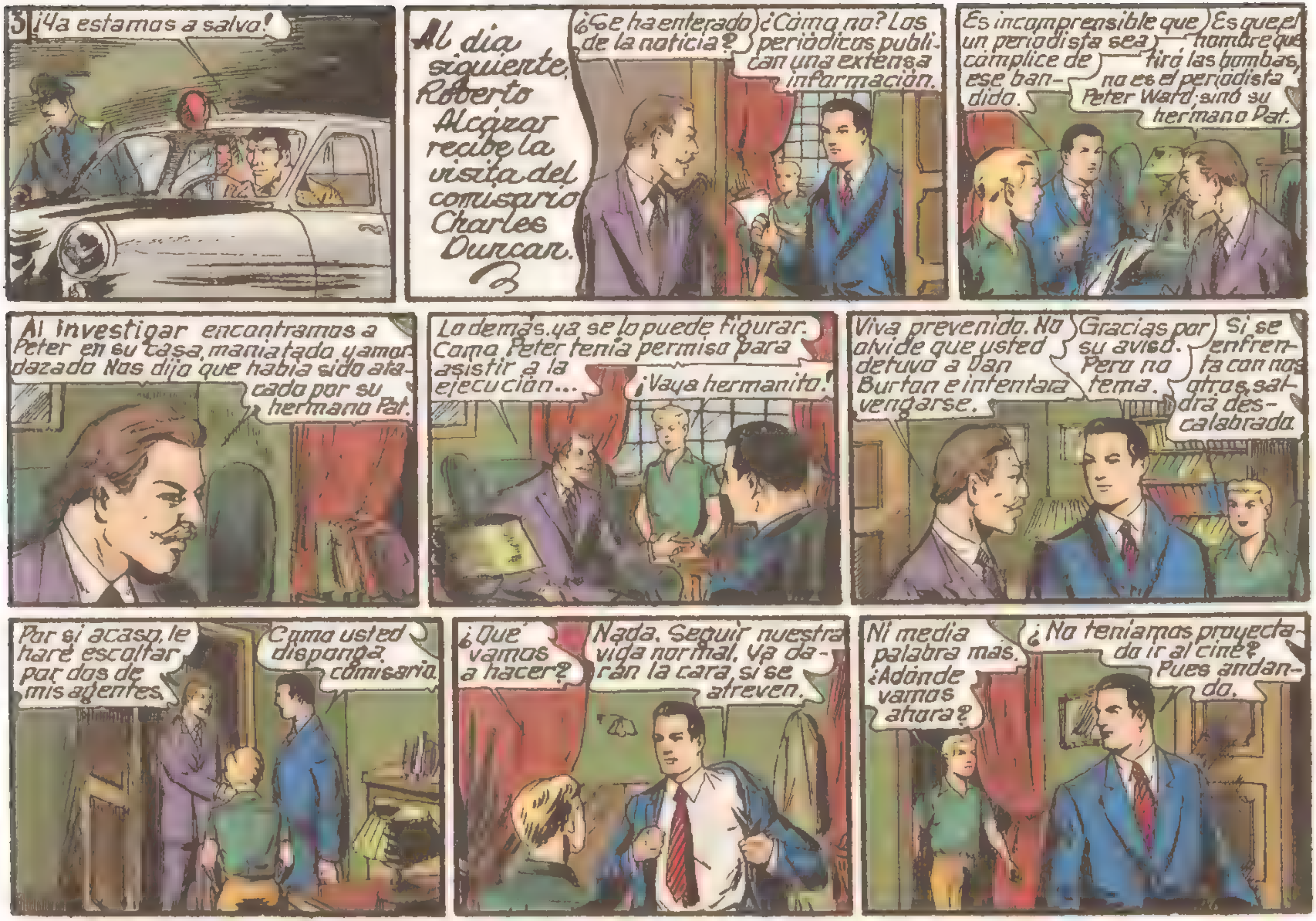
9
Me llamo Bob y soy hijo de Jack Tucson, antiguo socio de James Fulton.
¡Jack era mi hermano y Fulton lo estafó! ¡Murió en la miseria y yo juré vengarle!
¡Cálmese y no interrumpa!
Yo heredé el odio hacia Fulton. Por eso ayudé a mi tío. Pero al oír que se proponía que Joan le matara...
¡Eres un imbécil! ¡Ahora, que estábamos a punto de conseguir nuestra venganza...!
¡Ya ha vuelto a meter la cuchara!
¿Qué intenta? ¡Se ha vuelto loco!
¡Mi venganza! ¡La mataré a ella... ¡Sí...! ¡Y a ti también, si te opones!
¡Eh! ¡Alto el carro!
Lo siento, señor Calcetini, digo, señor Tucson, pero no tengo a mano tila ni bromuro.
Mi tío Alfred urdió todo el plan. Bajo nombre supuesto, se hizo pasar por profesor de música. Queríamos arruinar a Fulton y quitarle el cariño de su hija...
...Pero luego, al conocer a Joan, todo cambió en mí. Quise persuadir a mi tío para no seguir adelante, pero no hubo manera de convencerle...
Todo eso está muy bien. Pero ¿quiénes eran los tres fulanos que nos atacaron al entrar aquí?
Obreros agrícolas.
Mi tío les dijo que ustedes eran unos malhechores que venían siguiéndonos, y por eso...
¡Dios mío! ¿Qué me ocurre? Parece como si despertara de una pesadilla...
Algo así ha sido.


10
Ya pasó todo. ¡Animo!
Recuerdo la cosas como si las hubiese soñado.
¡Perdóname, Joan!
Estas perdonado. A pesar de mi inconsciencia, me he dado cuenta... de muchas cosas.
¡Todos vais contra mí, pero me vengaré! ¡¡Sí, me vengaré!!
¡Calma, no se exalte!
Vamos a libertar a los que encerramos en la bodega y luego la llevaremos a su casa.
¡No podréis impedir que me vengue de Fulton.
¡Claro, hombre, claro.
Después de internar en un sanatorio el desequilibrado señor Tucson, Roberto Alcázar y Pedrín acompañar a Joan a su domicilio.
¡Papá! ¡Cuanto he debido hacerte sufrir...!
¡Hija mía! Hoy es el día más feliz de mi vida.
Nosotros le explicaremos lo ocurrido. Joan necesitará descansar...
¡Nunca podré agradecerles bastante lo que han hecho por mí!
Ha de saber usted que el profesor Tamburini no es otro que Alfred Tucson y quería vengar a su hermano por... cierto asunto.
¿Será posible?
No sé qué fundamentos tendría para obrar así, pues el pobre señor está trastornado.
¡Aquello no fué una estafa, se lo aseguro!
Pero reconozco que no me porté bien con Jack. ¡Si yo pudiese remediar el mal que le hice...! Pero ya es tarde...
Nunca es tarde si la dicha llega. Y Jack Tucson tiene un hijo.
Por cierto, que parece un buen muchacho.
Ahí lo tiene. Creo que la cosa terminará en boda.
Sería el mejor medio de borrar las huellas del pasado.
FIN

SALVADO DE LA SILLA ELECTRICA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50 PTAS
UNA AVENTURA COMPLETA

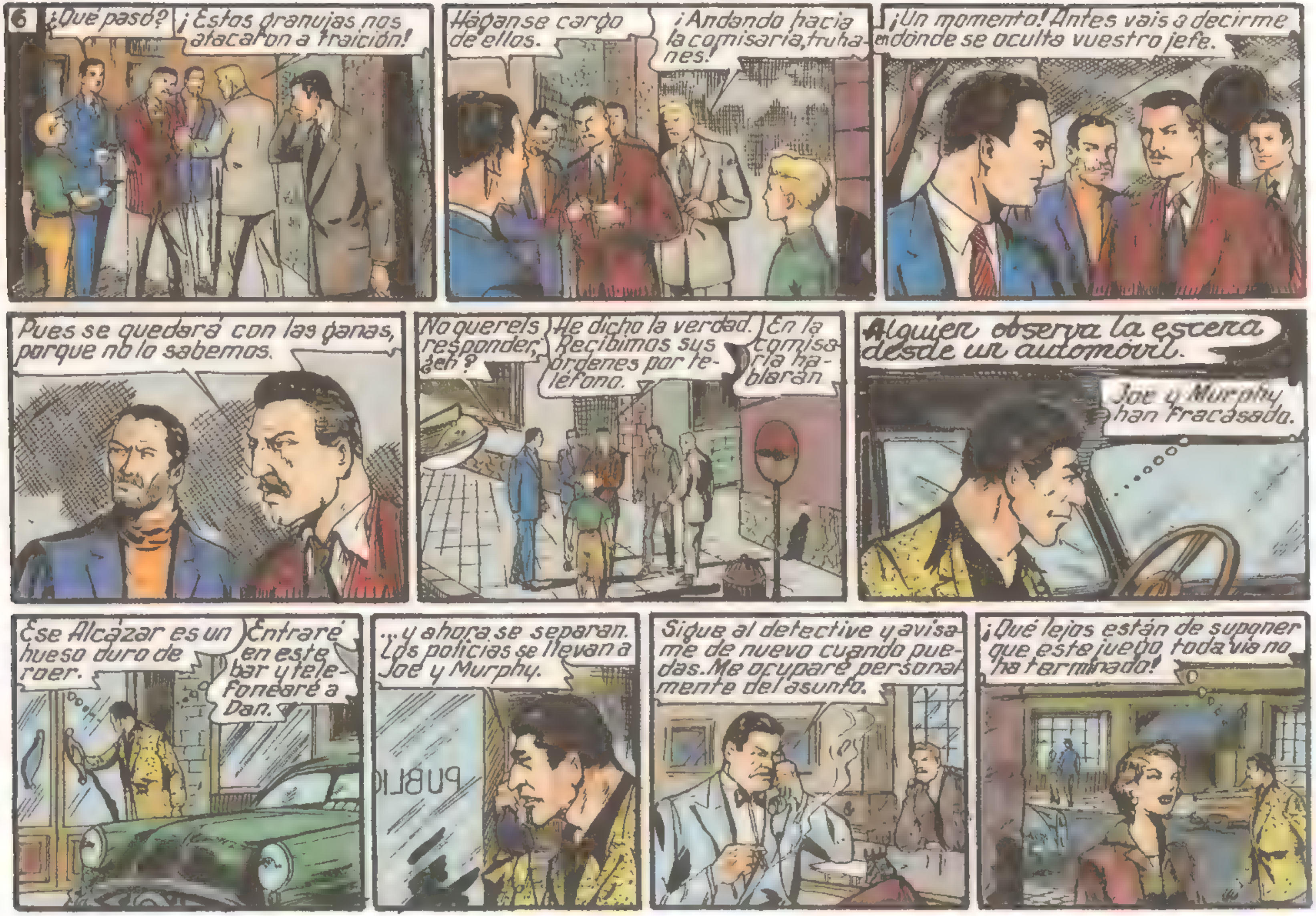
Salvado de la Silla Electrica
Dan Burton, a escasos minutos de la muerte, no pierde su serenidad característica
Ha llegado la hora. Dan.
Estoy preparado.
¡En marcha!
Espero que Jack sepa actuar en el último momento.
¿O habrá llegado, efectivamente, mi última hora?
Dan es conducido hasta la sala donde le espera la silla eléctrica
Estos señores son periodistas. ¿Tiene algo que comunicarles?
No me interesan. Siempre me trataron mal.
¡Hola! Entre ellos está Pat, una de mis hombres.
¿Esta es la famosa silla de la muerte? Podrían haberla hecho mas cómoda.
¡Qué serenidad!

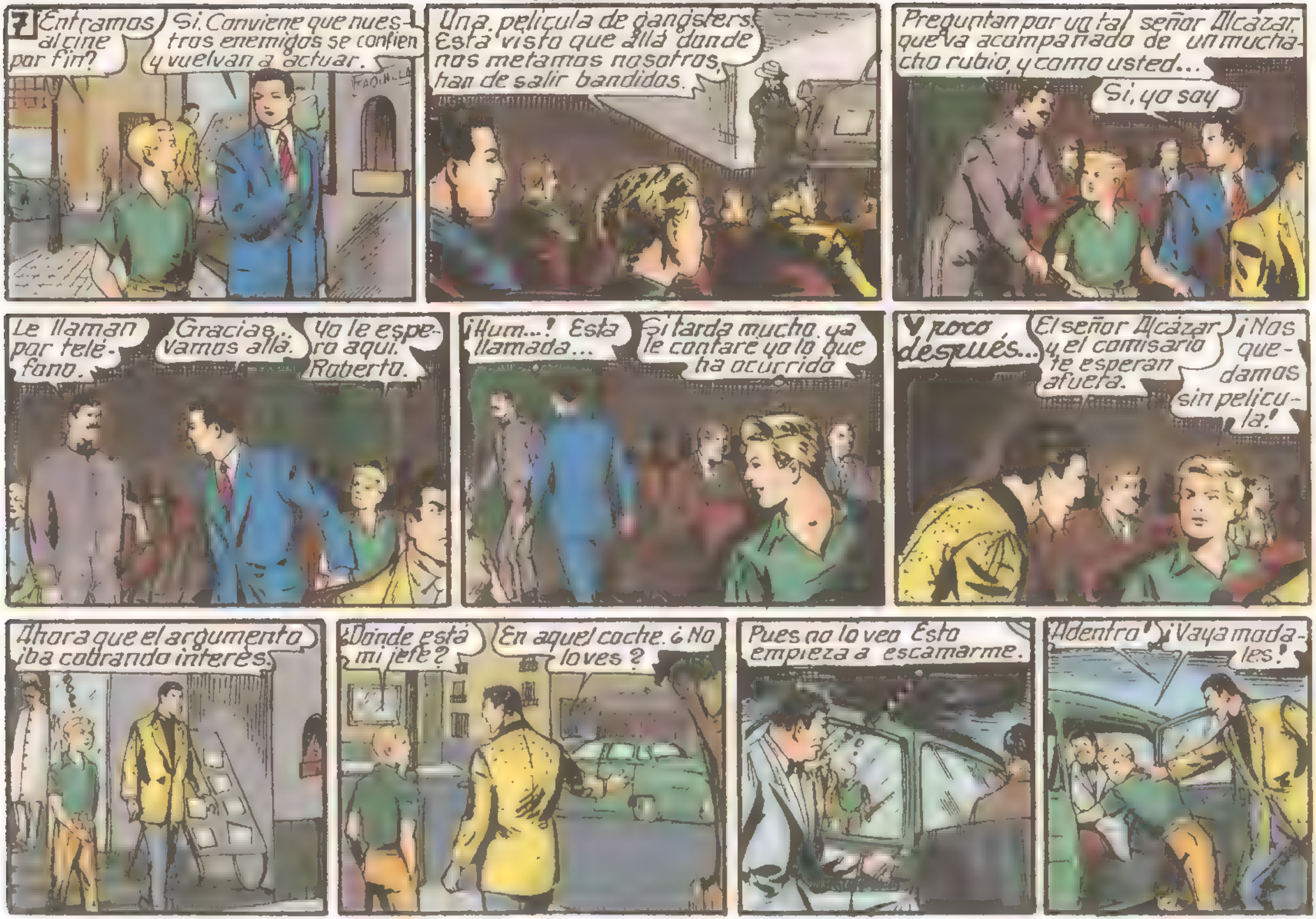

2
Y de pronto.
¡Ahí va eso!
¿Eh? ¡Qué significa...!
¡Son gases lacrimógenos!
¡Me ahoga!
¡Rápido jefe, póngase esto!
¡Bravo Pat!
¡Ahí va otra!
¡Vamos, rápido!
¿Crees que podremos salir de aquí?
Nos espera un policía amigo. Todo está previsto. ¡Allí está!
¡Cierra pronto!
Cuando abran, ya estaremos lejos.
¡Suban al coche!
¡Hola, Jack! Habéis actuado bien.
¡Si salgo de esta... ¡Pobre Roberto Alcázar!
¡Abre, John! ¡Llevamos un herido grave! ¡Ha habido un atentado!
¡Adelante!

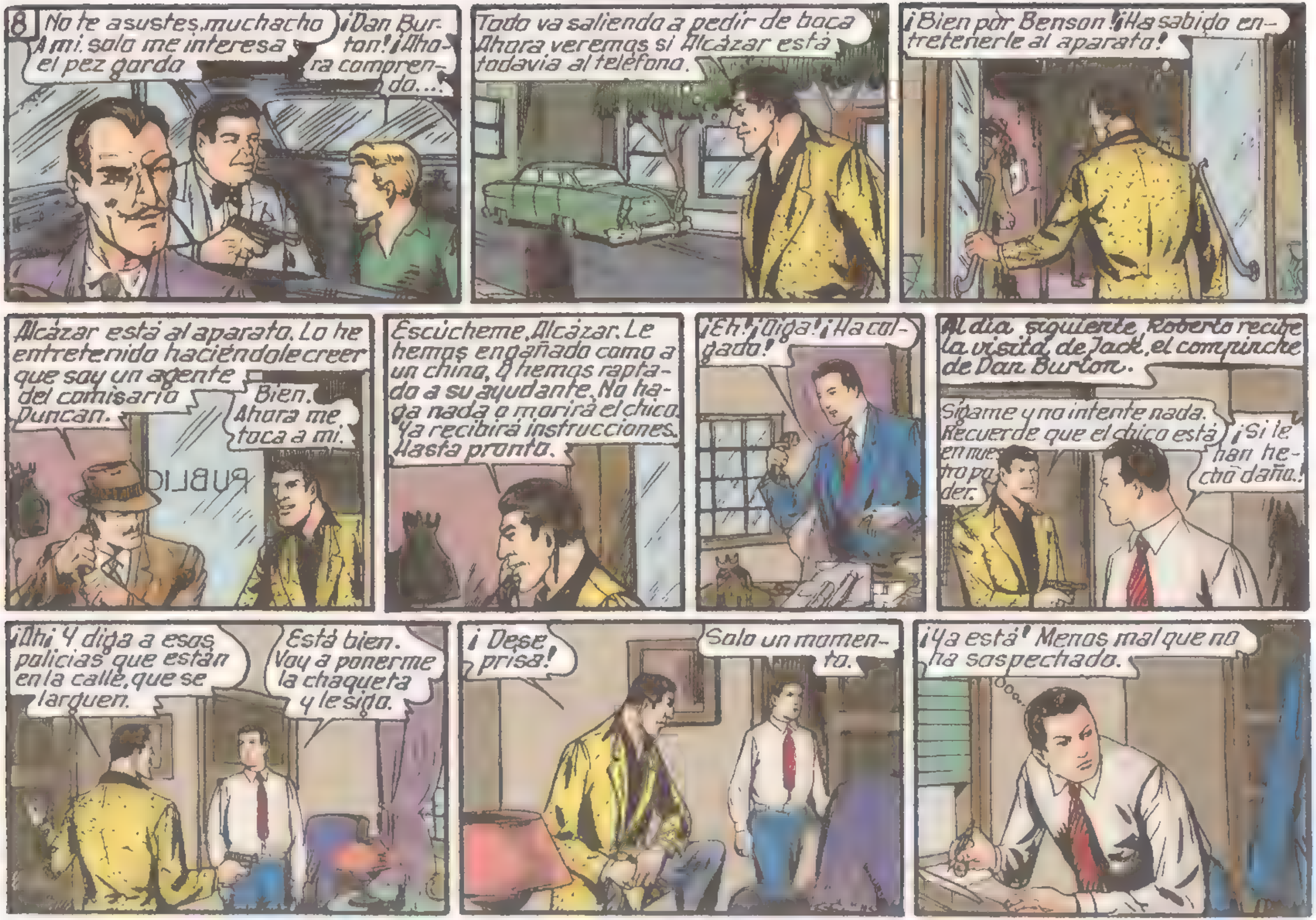

3
¡Ya estamos a salvo!
Al día siguiente, Roberto Alcázar recibe la visita del comisario Charles Duncan.
¿Se ha enterado de la noticia?
¿Cómo no? Los periódicos publican una extensa información.
Es incomprensible que un periodista sea cómplice de ese bandido.
Es que el hombre que tiró las bombas, no es el periodista Peter Ward, sino su hermano Pat.
Al investigar encontramos a Peter en su casa, maniatado y amordazado. Nos dijo que había sido atacado por su hermano Pat.
Lo demás, ya se lo puede figurar. Como Peter tenía permiso para asistir a la ejecución...
¡Vaya hermanito!
Viva prevenido. No olvide que usted detuvo a Dan Burton e intentará vengarse.
Gracias por su aviso. Pero no tema.
Si se enfrenta con nosotros, saldrá descalabrado.
Por si acaso, le haré escoltar por dos de mis agentes.
Como usted disponga, comisario.
¿Qué vamos a hacer?
Nada. Seguir nuestra vida normal. Ya darán la cara, si se atreven.
Ni media palabra más. ¿Adónde vamos ahora?
¿No teníamos proyectado ir al cine? Pues andando.

4
Esos deben ser los dos agentes.
No me gusta que me sigan aunque sean policías. ¿Les damos esquinazo?
No. El comisario se enfadaría con ellos.
¡Qué lástima! Con lo que a mí me gusta jugar al escondite.
¡Ya se acercan!
¡Estoy preparado
¡Duro con ellos!
¡Oh!
¡Este ya es mío!
Poco nos han molestado.
¡Pronto! ¡Dejémosles en el callejón.
Acelera el paso, creerán que somos los policías y no sospecharán de nosotros.
¿Disparamos ya?
¡Espera! Es mejor no tener testigos. ¡En cuanto tuerzan la esquina...
¡Atiza! ¡Los hombres que nos siguen no son los mismos
¿Estás seguro?
Más que seguro: segurísimo
Andemos con cuidado. Deben ser hombres de Burton.

5
Y al dar la vuelta a la esquina
Continúe, Roberto. Yo les sorprenderé.
¡Eh! ¡Ha desaparecido el chico!
Nos interesa el otro. ¡Vamos por él!
¡Quieto, Alcázar!
¡Ya puedes rezar tus oraciones!
¿Eh?
No comprendo. ¿A qué viene esta broma?
¡No va a ser mala broma!
Nos tomó por los "polis" ¡Ja, ja!
¡Os hemos tomado por un par de merluzos! ¡Ja, ja!
¡Ahora veréis quién ríe el último!
¡Te voy a... ¡Suelta!
¡La propina!
¡Asunto resuelto!
¡Apúntate ese tanto!
¿Qué ha sido de los agentes que nos seguían?
Están... cerca de aquí...
Ahí los tiene.
Estamos avergonzados. Nos ordenaron protegerles y...


6
¿Qué pasó?
¡Estos granujas nos atacaron a traición!
Háganse cargo de ellos.
¡Andando hacia la comisaría, truhanes!
¡Un momento! Antes vais a decirme dónde se oculta vuestro jefe.
Pues se quedará con las ganas, porque no lo sabemos.
No quereis responder, ¿eh?
He dicho la verdad. Recibimos sus órdenes por teléfono.
En la comisaría hablarán
Alguien observa la escena desde un automóvil.
Joe y Murphy han fracasado.
Ese Alcázar es un hueso duro de roer.
Entraré en este bar y telefonearé a Dan.
...y ahora se separan. Los policías se llevan a Joe y Murphy.
Sigue al detective y avísame de nuevo cuando puedas. Me ocuparé personalmente del asunto.
¡Qué lejos están de suponer que este juego todavía no ha terminado!


7
¿Entramos al cine por fin?
Sí. Conviene que nuestros enemigos se confíen y vuelvan a actuar.
Una película de gangsters. Está visto que allá donde nos metamos nosotros, han de salir bandidos.
Preguntan por un tal señor Alcázar, que va acompañado de un muchacho rubio, y como usted...
Sí, yo soy
Le llaman por teléfono.
Gracias... vamos allá.
Yo le espero aquí, Roberto.
¡Hum...! Esta llamada...
Si tarda mucho, ya le contaré yo lo que ha ocurrido
Y poco después...
El señor Alcázar y el comisario te esperan afuera.
¡Nos quedamos sin película!
Ahora que el argumento iba cobrando interés.
¿Dónde está mi jefe?
En aquel coche. ¿No lo ves?
Pues no lo veo. Esto empieza a escamarme.
¡Adentro!
¡Vaya modales!

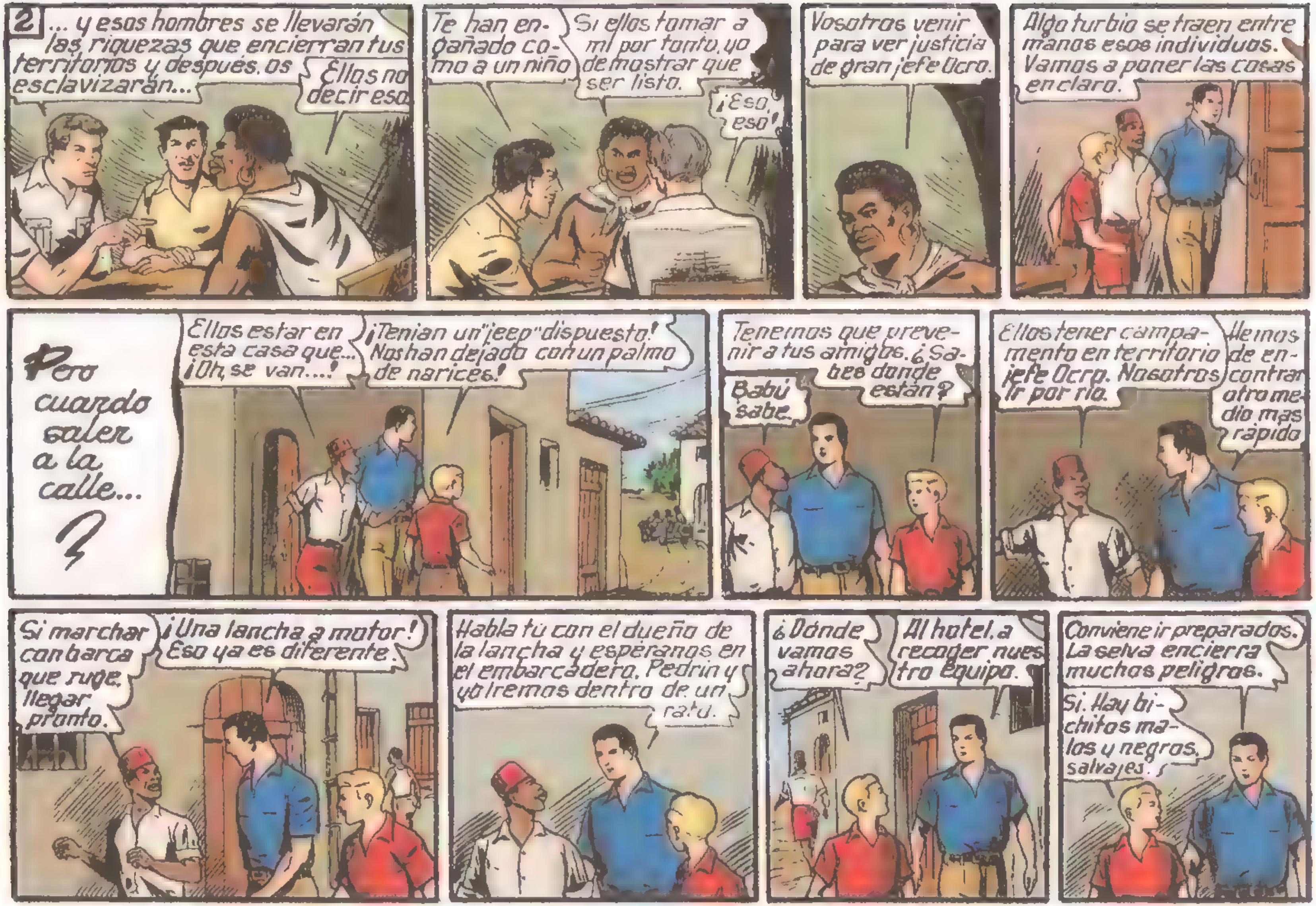

8
No te asustes, muchacho. A mí, solo me interesa el pez gordo
¡Dan Burton! ¡Ahora comprendo...!
Todo va saliendo a pedir de boca. Ahora veremos si Alcázar está todavía al teléfono.
¡Bien por Benson! ¡Ha sabido entretenerle al aparato!
Alcázar está al aparato. Lo he entretenido haciéndole creer que soy un agente del comisario Duncan.
Bien. Ahora me toca a mí.
Escúcheme, Alcázar. Le hemos engañado como a un chino, y hemos raptado a su ayudante. No haga nada o morirá el chico. Ya recibirá instrucciones. Hasta pronto.
¡Eh! ¡Oiga! ¡Ha colgado!
Al día siguiente, Roberto recibe la visita de Jack, el compinche de Dan Burton.
Sígame y no intente nada. Recuerde que el chico está en nuestro poder.
¡Si le han hecho daño...!
¡Ah! Y diga a esos policías que están en la calle, que se larguen.
Está bien. Voy a ponerme la chaqueta y le sigo.
¡Dese prisa!
Solo un momento.
¡Ya está! Menos mal que no ha sospechado.

9
Creo que, por fin, me van a ser útiles esos policías.
¡Mira! ¡Es un papel!
Lo ha tirado el Sr. Alcázar. Será un mensaje. Veamos
No hagan caso de mis instrucciones verbales. Avisen al comisario y sigame Estoy en peligro. Roberto
Ahí sale. Le acompaña un tipo de aspecto sospechoso.
El comisario Duncan me ha telefoneado. Quiere que vayan inmediatamente a su despacho.
Así lo haremos, señor Alcázar.
Por lo visto, va con ese individuo en contra de su voluntad.
Sigámosle. Ya informaremos por teléfono al comisario
Roberto es conducido a la guarida de Dan Burton
Adelante, Jack. Ya veo que ha caído el pájaro.
¿Dónde está Pedrín?
¡Ahí lo tienes!
¡Huya, Roberto! ¡Piensan matarle!
Cierto. Lo había prometido y yo cumplo siempre mis promesas.
¡Oh...!
¡Quieto, bandido!
¡Buen chut, Pedrín!

10
¡Toma, miserable!
¡Oh!
¡A él todos!
¡No podrás con nosotros!
¡Te moleremos a golpes!
¡La pistola de Dan!
¡Si pudiera empuñarla...!
¡Ya es nuestro!
¡Cobardes!
¡Manos arriba!
¡Al que se mueva, lo achicharro!
¡Bien por ti!
¡Suelten a ese hombre!
¡La policía!
¡Bravo, muchachos! Os habeis portado muy bien!
¡Desatad al muchacho y esposad a esos bribones!
¡Ahora no habrá nadie que le salve de la silla eléctrica, Dan Burton!
¡Vaya chasco! De tanto volver la cara, ahora tengo una tortícolis que no puedo mirar hacia adelante.
FIN

AGUAS TURBULENTAS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50

AGUAS TURBULENTAS
Roberto Alcázar y Pedrín se hallan en una pequeña ciudad africana de la costa atlántica, en lo que había sido Guinea Francesa.
No sé cómo puede apetecerle el café caliente con el calor que hace.
Al calor hay que combatirlo con el calor.
Yo conocer a gran Roberto Alcázar y a gran Pedrín
Pues yo no recuerdo tu cara.
¿De qué nos conoces?
Babú conocer a valientes detectives españoles por esto.
¡Atiza! Es un cuaderno de nuestras aventuras.
¿Has leído muchas?
Hombres blancos que ser buenos y amigos, darme más, Babú leer muchas veces.
Pero yo saber que hombres que dar cuadernos, correr peligro. Por eso, al conocer a ustedes, venir...
¿Qué les ocurre a esos señores?
Babú oír a hombres malos que hablar con jefe Ocro. Si venir conmigo, aún oírles hablar...
¡Vamos allá!
El indígena conduce a Roberto y Pedrín hasta una humilde vivienda
Yo vivir aquí. Ellos estar en otra casa, pero escucharles y verles a través del tabique.
¡Atiza! ¿Les viste a través del tabique?
¡Vaya grieta! Ahora me explico cómo pudo verles.
¡Chist! Ellos también pueden oír...
Aún estar. Ellos decir mentiras a jefe Ocro.
¡Ahí va, qué cara de bruto tiene el negrazo que está con ellos!


2
... y esos hombres se llevarán las riquezas que encierran tus territorios y después, os esclavizarán...
Ellos no decir eso.
Te han engañado como a un niño
Si ellos tomar a mí por tonto, yo demostrar que ser listo.
¡Eso, eso!
Vosotros venir para ver justicia de gran jefe Ocro.
Algo turbio se traen entre manos esos individuos. Vamos a poner las cosas en claro.
Pero cuando salen a la calle...
Ellos estar en esta casa que... ¡Oh, se van...!
¡Tenían un "jeep" dispuesto! Nos han dejado con un palmo de narices!
Tenemos que prevenir a tus amigos. ¿Sabes dónde están?
Babú sabe.
Ellos tener campamento en territorio jefe Ocro. Nosotros ir por río.
Hemos de encontrar otro medio más rápido
Si marchar con barca que ruge, llegar pronto.
¡Una lancha a motor! Eso ya es diferente.
Habla tú con el dueño de la lancha y espéranos en el embarcadero. Pedrín y yo iremos dentro de un rato.
¿Dónde vamos ahora?
Al hotel, a recoger nuestro equipo.
Conviene ir preparados. La selva encierra muchos peligros.
Sí. Hay bichitos malos y negros, salvajes.

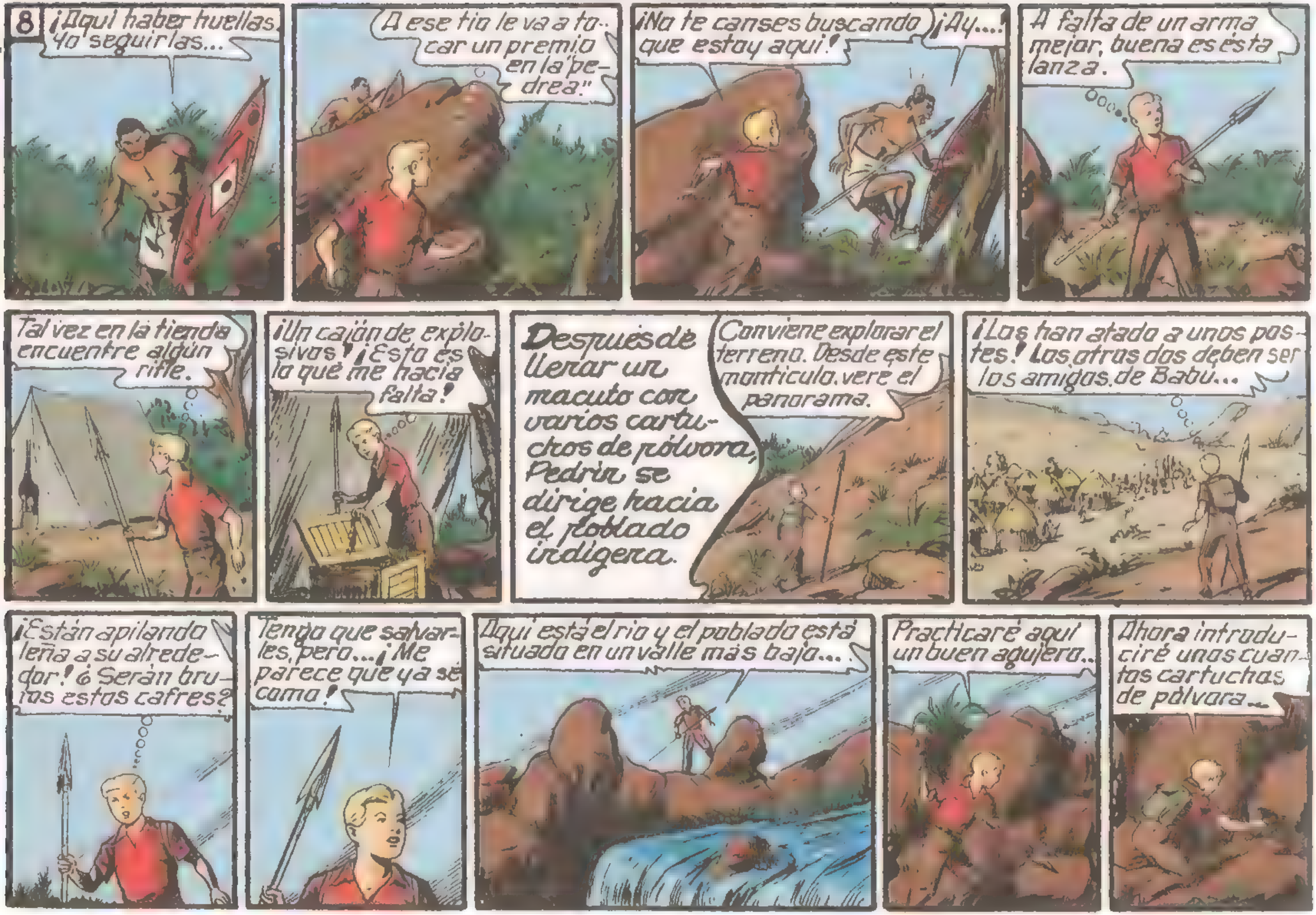
3
Media hora después
Allí venir señores que pagar viaje en barca.
¿Todo dispuesto?
La canoa está lista. Pero solo puedo llevarles hasta cerca de la catarata.
Nosotros seguir luego a pie.
De acuerdo. No perdamos más tiempo y vamos a embarcar.
Barca que ruge correr como trucha.
Lo peor será que tus compatriotas nos hagan correr a nosotros como a galgos.
Toma este fusil y a ver si sabes emplearlo si se presenta la ocasión.
Ahora atracaré en la orilla para que desembarquen.
Esto parece una sucursal de Despeñaperros.
Una vez arriba todo ser llano.
Guiados por Babú, Roberto Alcázar y Pedrín se internan en la selva
¿Conoces bien el camino?
Como palma de mi mano.
Allí estar tiendas de blancos que dar cuadernos.
Eres un tío listorro.
¡Eh, amigos! Ser Babú que venir con gran Roberto y gran Pedrín.
Aquí no hay nadie.

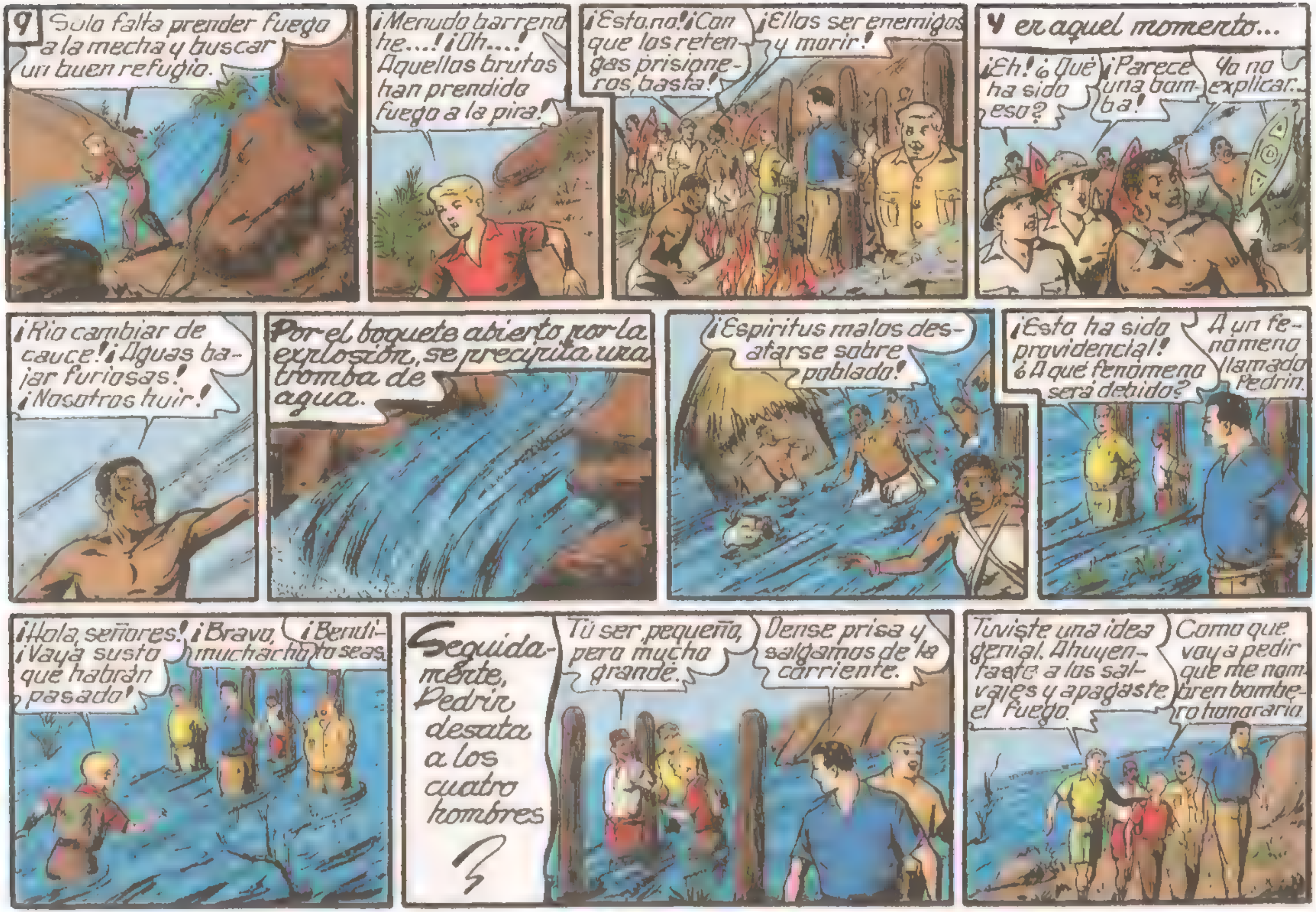
4
Ellos haberse ido a correr por montes y selva.
Descansaremos un poco y si no regresan, saldremos en su busca.
Babú y yo iremos a dar una vuelta por ahí, a ver si los encontramos. Espere usted aquí por si vinieran.
De acuerdo
Babú ver señales de amigos blancos
¿A que resulta que eres un buen rastreador?
¡Pues sí que se han ido lejos esos señores!
Ellos andar mucho. Buscar cosa que llamar mineral.
Aquellos arbustos moverse. Por allí estar ellos.
A ver si es algún "minino" y nos da un susto.
¡No ser "mininos"! que ser hombres!
¡Atiza! ¡Dispararé al aire para avisar a Roberto!
¡Vosotros entregar cañas de fuego y estar prisioneros!
¡Mira el caso que te hago!
¡Tú morir si no rendirte!
¡Porras, que esto va en serio!

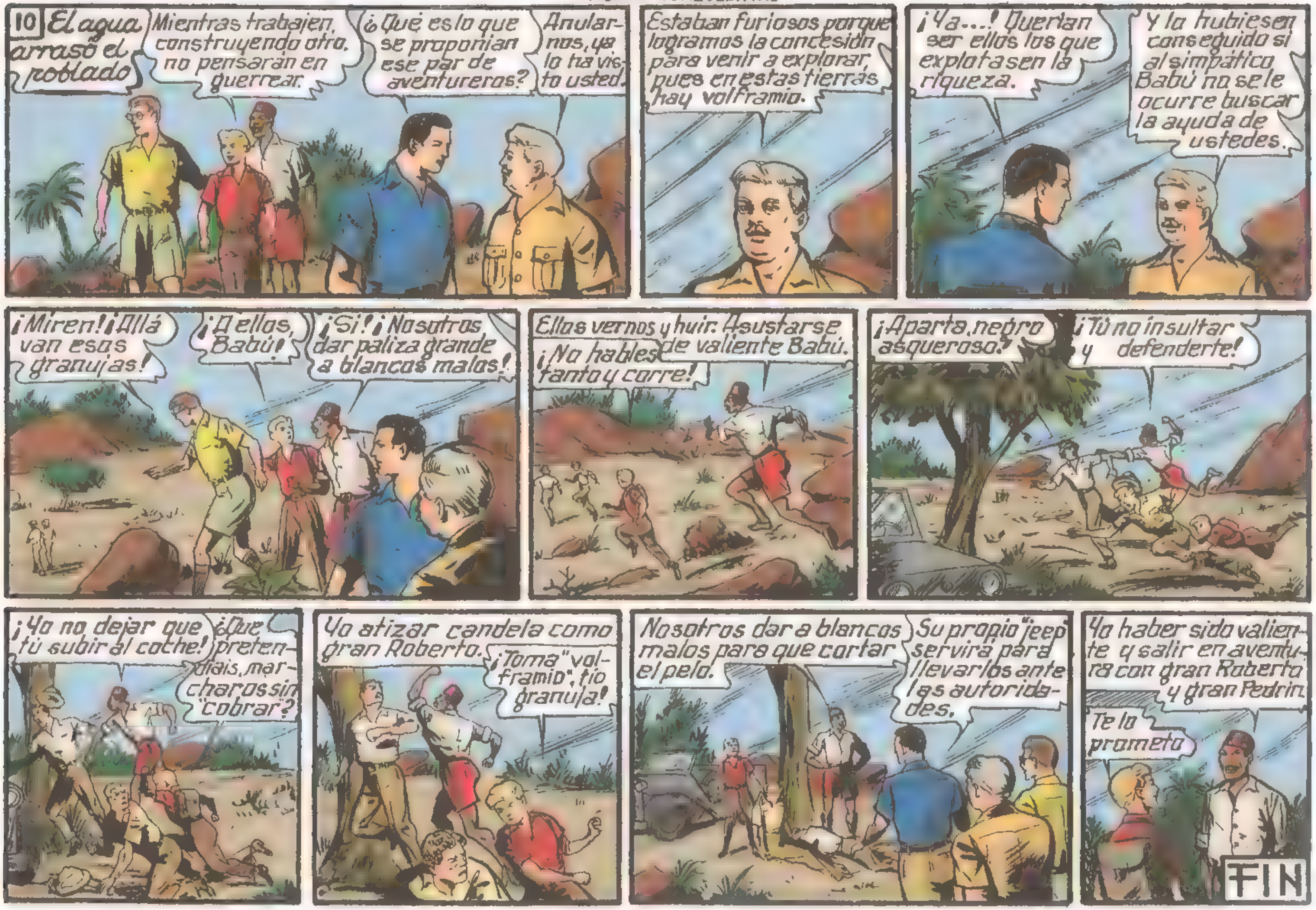
5
¡Tú no escapar!
¡Canastos con los negritos!
¡Yo acabar con muchacho rebelde!
¡Toma del bote!
¡Babú tambien luchar!
¡Suelta esa lanza!
¡Yo valiente, como gran Pedrín!
Para ser un imitador, no lo haces mal del todo.
¡Babú vencer! ¡Ser un heroe!
¡No hay para tanto, caramba!
¡Yo valiente! Vencer a negro feroz.
¡Ya está bien, hombre! Vamos a reunirnos con Roberto. Me extraña que no haya acudido en nuestra ayuda.
Roberto habia escuchado las detonaciones, pero su intento de auxilio quedó cortado por la presencia de un grupo de indigenas en actitud agresiva.
¡Esos disparos han sonado en la dirección que tomaron Pedrin y Babú! ¡Algo debe ocurrir!
¡Tú no mover! ¡Estar rodeado!
Parece que ese par de granujas han actuado rápidamente.
Vengo en son de paz. ¿A qué obedece vuestra actitud?

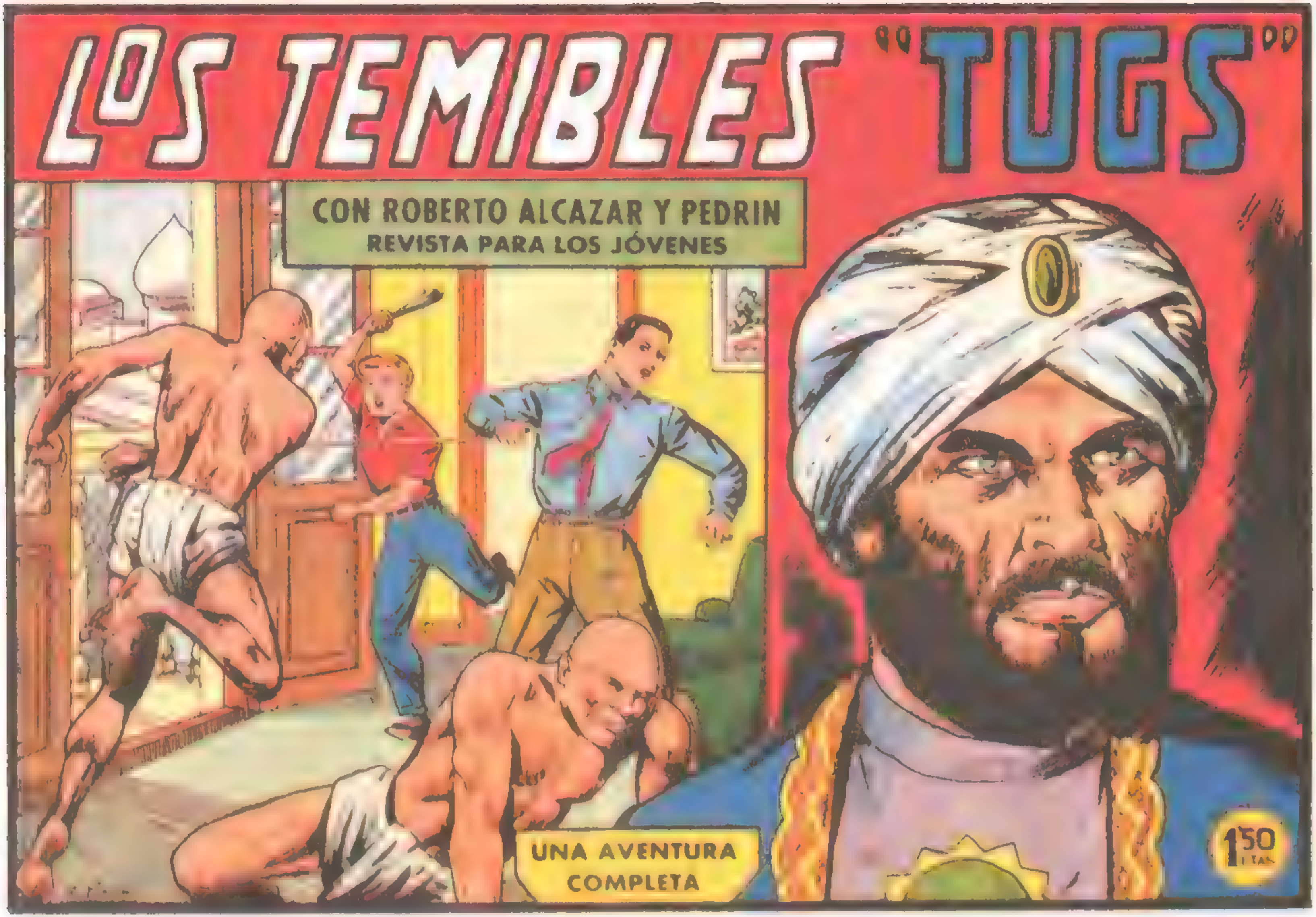
6
Tú estar en campamento de enemigos y ser también enemigo.
Estais en un error. Nadie es enemigo vuestro.
Jefe Ocro decirlo y él nunca equivocarse.
Jefe mandar apresarte. Tú venir con nosotros.
Eso va a estar un poco difícil.
¡Atrás! ¡Atrás o disparo!
¡Muchos hombres atacar a gran Roberto!
¡Animo, Babú! ¡Ahora puedes demostrar tu valentía!
Tu no poder matar a todos. Nosotros matarte a ti.
¡Quieto o serás el primero en caer!
¡Llegó la hora de actuar! Esta píldora, para el que lleva la voz cantante.
Tú dejar con pata coja)
¡Bien, Pedrín! ¡Animo y a ellos!
¡Quieto tú!
¡Atrás tío feo!
¡Babú acabar con todos!
Pero una nueva oleada de indígenas irrumpe en el lugar de la lucha.

7
¡Mi tía! ¡Esto es la plaga de la langosta!
¡Yo, valiente! ¡Ya...! ¡Uf...!
¡No corras tanto, moreno, que puedes tropezar!
Pequeño guerrero blanco ya no molestar más.
¡Ay...!
¡Atacar todos a hombre blanco! ¡Lo quiero vivo!
Pese a su heroica resistencia, Roberto es arrollado por la avalancha de indígenas.
¡Toma, diabla!
¡Ya ser nuestro!
¡Uf...! ¡Vaya porrazo que me han atizado!
¡Buena la hemos hecho! ¡Han apresado a Roberto y a Babú!
Y lo peor es que han quitado mi rifle. ¿Qué hago yo ahora?
Llevar prisioneros a poblado.
¡Faltar pequeño blanco! Yo no ver....
El haberse escondido, pero no escapar. Yo buscar y encontrarle.
¡Se los llevan! ¡Y ese tipejo viene por mí!

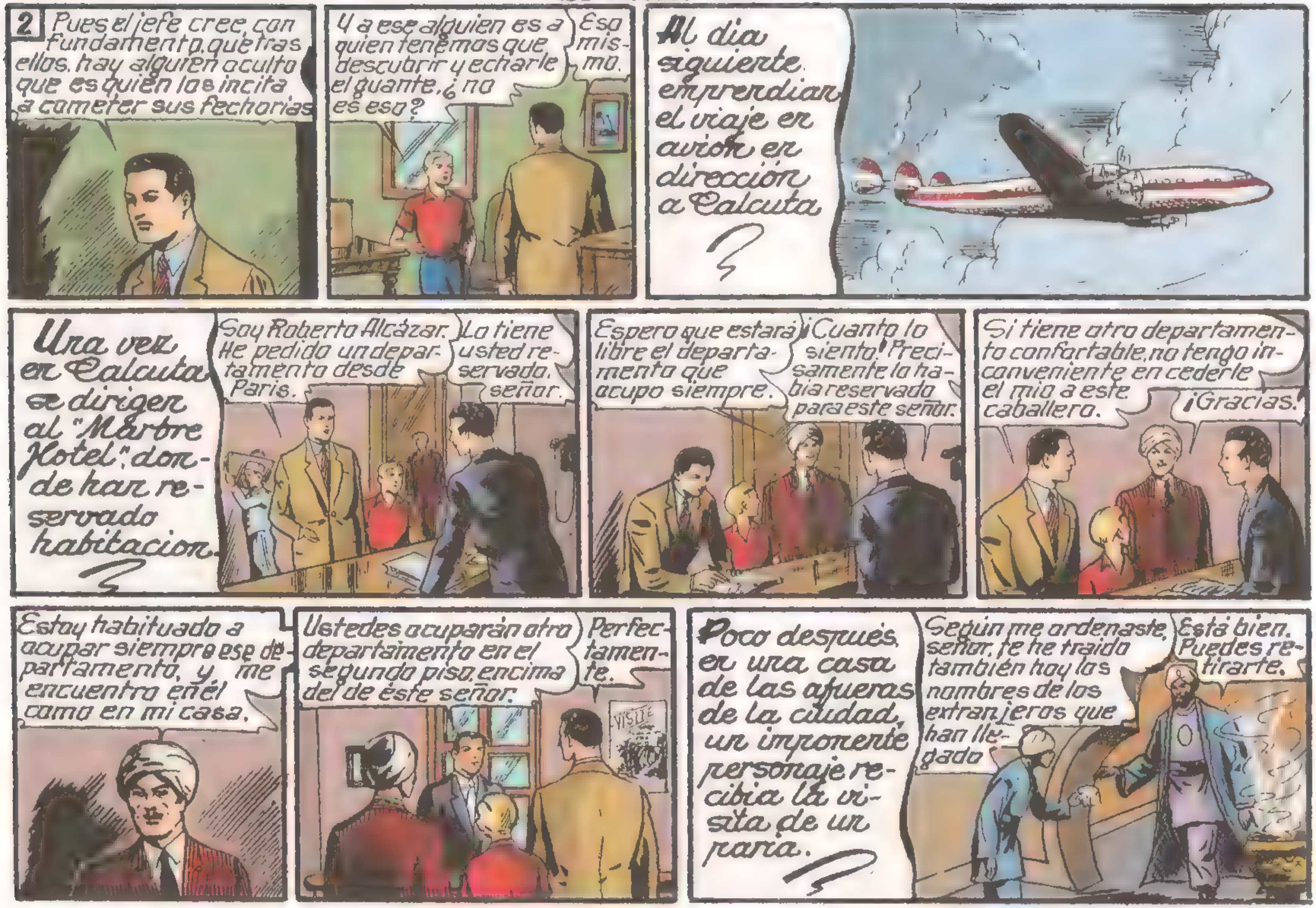

8
¡Aquí haber huellas. Yo seguirlas...
A ese tío le va a tocar un premio en la "pedrea".
¡No te canses buscando que estoy aquí!
¡Ay...!
A falta de un arma mejor, buena es esta lanza.
Tal vez en la tienda encuentre algún rifle.
¡Un cajón de explosivos! ¡Esto es lo que me hacía falta!
Después de llenar un macuto con varios cartuchos de pólvora, Pedrín se dirige hacia el poblado indígena.
Conviene explorar el terreno. Desde este montículo veré el panorama.
¡Los han atado a unos postes! Los otros dos deben ser los amigos de Babú...
¡Están apilando leña a su alrededor! ¿Serán brujos estos cafres?
Tengo que salvarles, pero... ¡Me parece que ya sé cómo!
Aquí está el río y el poblado está situado en un valle más bajo...
Practicaré aquí un buen agujero...
Ahora introduciré unos cuantos cartuchos de pólvora...


9
Sólo falta prender fuego a la mecha y buscar un buen refugio.
¡Menudo barreno he...! ¡Oh...! Aquellos brutos han prendido fuego a la pira!
¡Esto no! ¡Con que los retengas prisioneros, basta!
¡Ellos ser enemigos y morir!
Y en aquel momento...
¡Eh! ¿Qué ha sido eso?
¡Parece una bomba!
Yo no explicar...
¡Río cambiar de cauce! ¡Aguas bajar furiosas! ¡Nosotros huir!
Por el boquete abierto por la explosión, se precipita una tromba de agua...
¡Espíritus malos desatarse sobre poblado!
¡Esto ha sido providencial! ¿A qué fenómeno será debido?
A un fenómeno llamado Pedrín.
¡Hola, señores! ¡Vaya susto que habrán pasado!
¡Bravo, muchacho!
¡Bendito seas!
Seguidamente, Pedrín desata a los cuatro hombres
Tú ser pequeño, pero mucho grande.
Dense prisa y salgamos de la corriente.
Tuviste una idea genial. Ahuyentaste a los salvajes y apagaste el fuego.
Como que voy a pedir que me nombren bombero honorario.

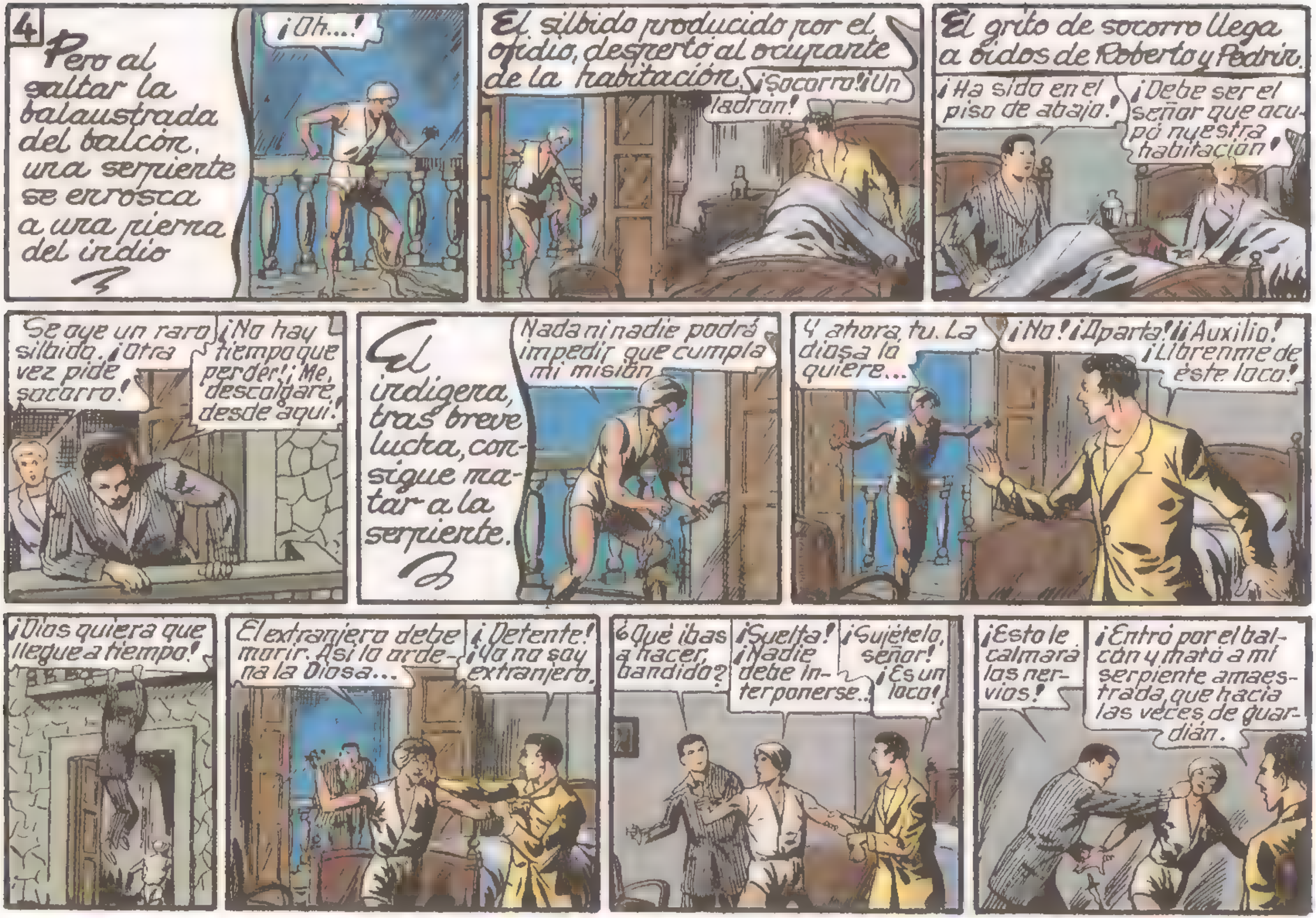

10
El agua arrasó el poblado
Mientras trabajen construyendo otro, no pensarán en guerrear.
¿Qué es lo que se proponían ese par de aventureros?
Anularnos, ya lo ha visto usted.
Estaban furiosos porque logramos la concesión para venir a explorar, pues en estas tierras hay volframio.
¡Ya...! Querían ser ellos los que explotasen la riqueza.
Y la hubiesen conseguido si al simpático Babú no se le ocurre buscar la ayuda de ustedes.
¡Miren! ¡Allá van esas granujas!
¡A ellos, Babú!
¡Sí! ¡Nosotros dar paliza grande a blancos malos!
Ellos vernos y huir. Asustarse de valiente Babú.
¡No hables tanto y corre!
¡Aparta, negro asqueroso!
¡Tú no insultar y defenderte!
¡Yo no dejar que tú subir al coche!
¿Qué pretendíais, marcharos sin cobrar?
Yo atizar candela como gran Roberto.
¡Toma "volframio", tío granuja!
Nosotros dar a blancos malos para que cortar el pelo.
Su propio "jeep" servirá para llevarlos ante las autoridades.
Yo haber sido valiente y salir en aventura con gran Roberto y gran Pedrín.
Te lo prometo.
FIN

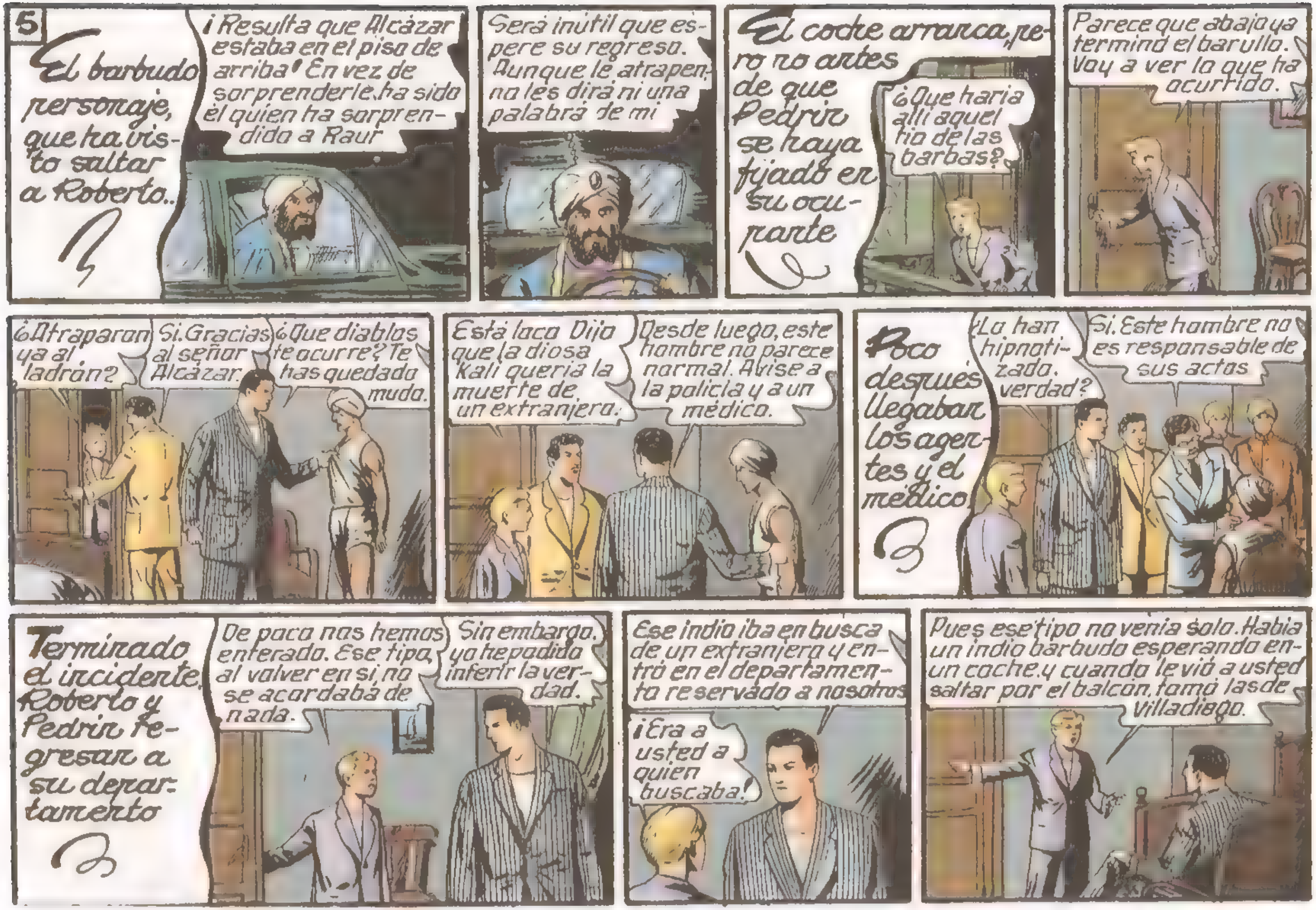

LOS TEMIBLES "TUGS"
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS.

Los TEMIBLES "TUGS"
Roberto Alcázar y Pedrín habían terminado un asunto en París y se disponían a regresar a España.
¡Qué ilusión tengo por regresar a nuestra querida patria!
Y yo... ¡El teléfono! ¿Quién será?
¿Diga? ·Sí, al aparato.– Preparando la marcha.– A sus órdenes. Ahora mismo soy con usted.
Me llaman de la jefatura de la Interpol. Sigue tú arreglando el equipaje.
Está bien. Pero me fastidian estas llamaditas de última hora.
No faltaba más que después de tenerlo todo dispuesto, tuviésemos que aplazar el viaje
Poco más de una hora tardó en regresar Roberto.
¿Qué novedades hay? ¿Nos vamos o nos quedamos?
Nos vamos. Pero no a España, sino a Calcuta.
¡Ea, Roberto, no gaste usted bromas!
En serio, Pedrín. Ya he mandado reservar dos plazas en el avión.
¿Y qué tenemos que hacer nosotros en Calcuta?
¿Recuerdas las noticias que ha ido publicando la prensa sobre el resurgimiento de los "tugs"?
¿Esos indios que antes estrangulaban a la gente con un lazo y que ahora se dedican a robar?
Los mismos.

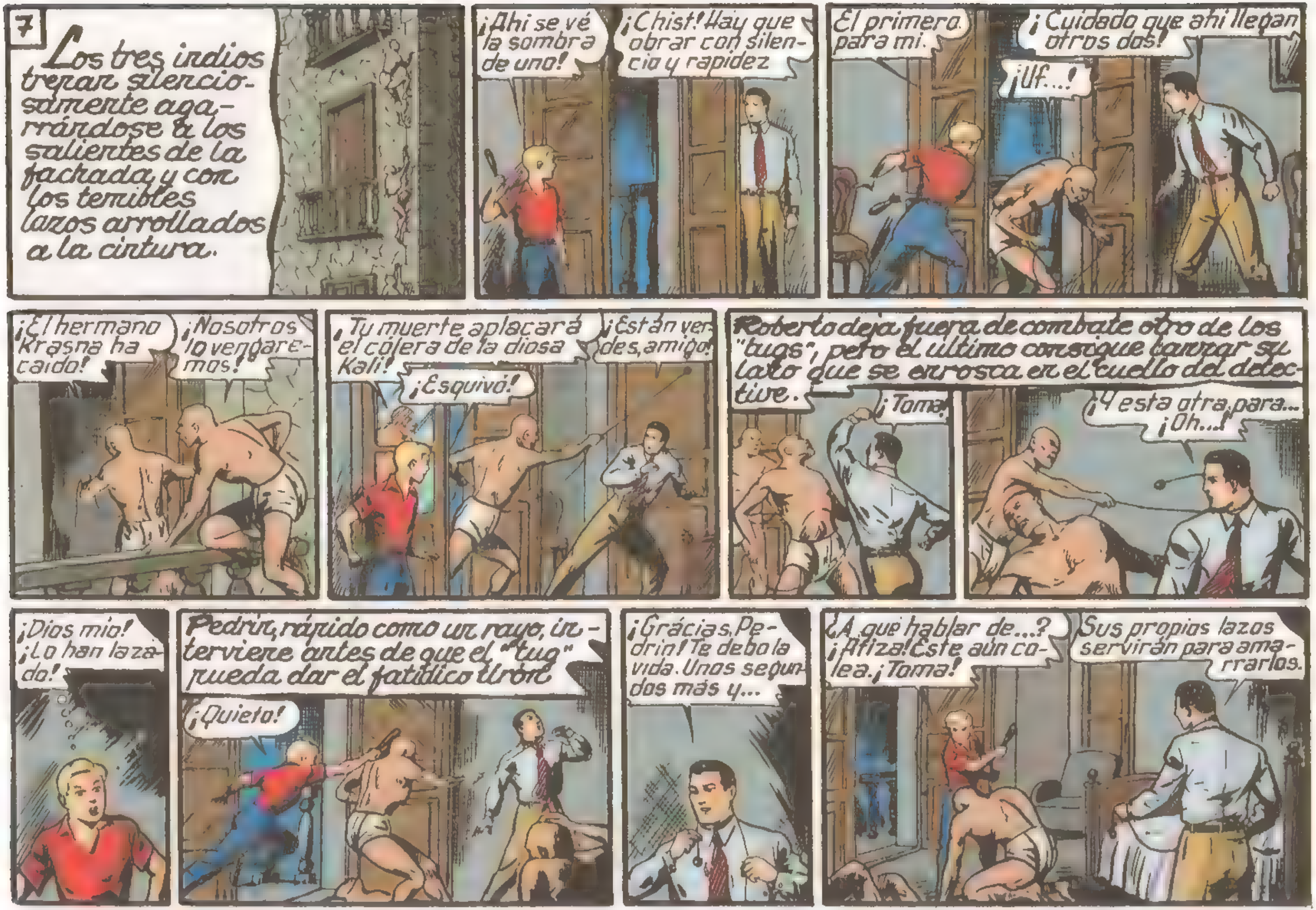

2
Pues el jefe cree, con fundamento, que tras ellos, hay alguien oculto que es quien los incita a cometer sus fechorias
Y a ese alguien es a quien tenemos que descubrir y echarle el guante, ¿no es eso?
Eso mismo.
Al dia siguiente emprendian el viaje en avion en dirección a Calcuta
Una vez en Calcuta se dirigen al "Marbre Hotel", donde han reservado habitacion.
Soy Roberto Alcázar. He pedido un departamento desde Paris.
Lo tiene usted reservado, señor.
Espero que estará libre el departamento que ocupo siempre.
¡Cuanto lo siento! Precisamente lo habia reservado para este señor.
Si tiene otro departamento confortable, no tengo inconveniente en cederle el mio a este caballero.
¡Gracias!
Estoy habituado a ocupar siempre ese departamento, y me encuentro en él como en mi casa.
Ustedes ocuparán otro departamento en el segundo piso, encima del de este señor.
Perfectamente.
Poco después, en una casa de las afueras de la ciudad, un imponente personaje recibia la visita de un paria.
Segun me ordenaste, señor, te he traido también hoy los nombres de los extranjeros que han llegado
Está bien. Puedes retirarte.

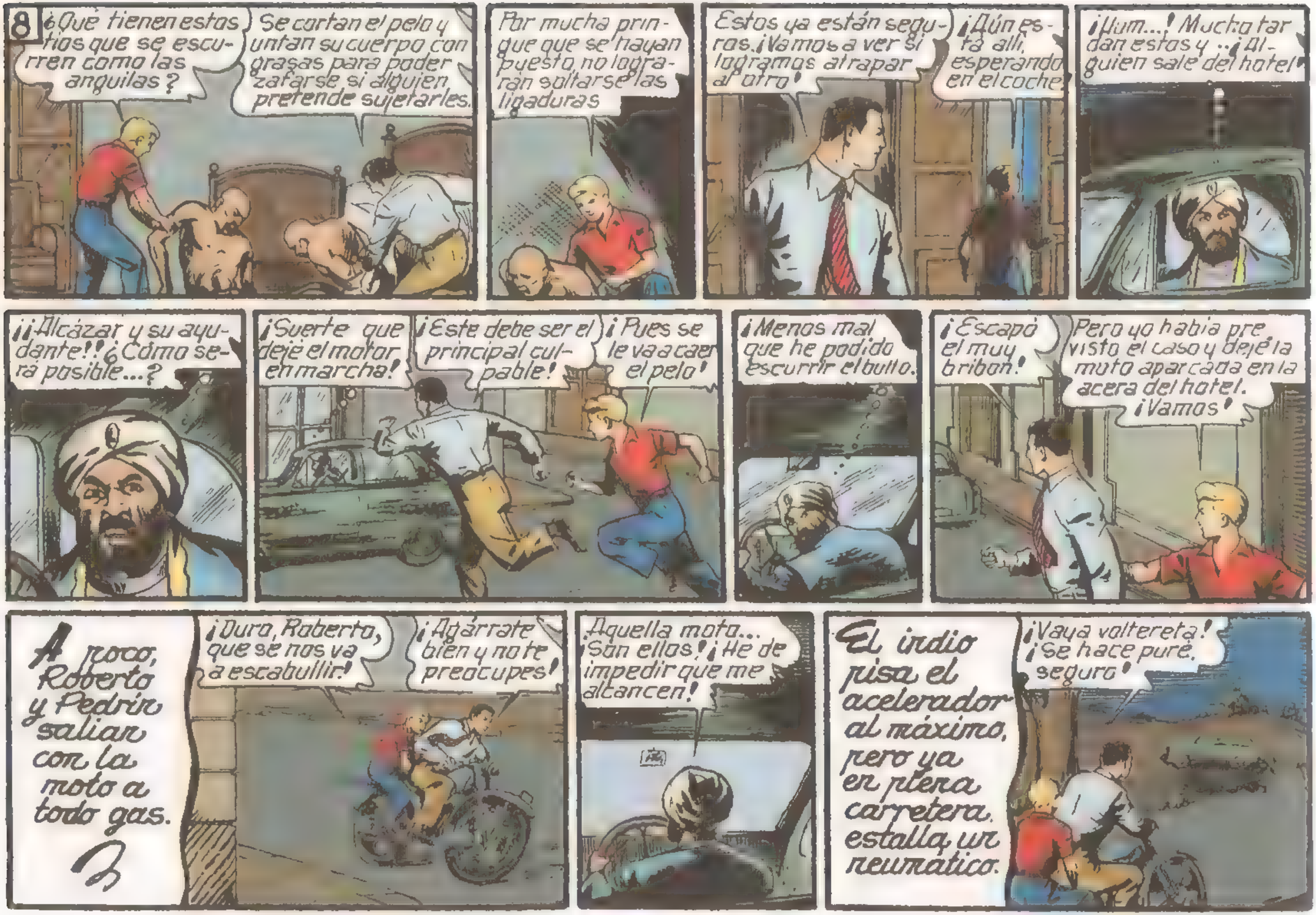
3
John Mills, Chang-Loo, ¡Roberto Alcázar! ¿A qué habrá venido este sabueso?
¿Sospechará algo? Mientras él esté en Calcuta, no habrá seguridad para mí
Tendré que defenderme, y la mejor defensa, es el ataque.
BANG...!
Avisa a Raur para que se presente aquí esta noche.
Así lo haré, señor.
Aquella noche, Raur se presenta ante el barbudo personaje.
Raur el humilde adorador de Kali, espera las órdenes del gran sacerdote
Ven... Acércate y fija tu mirada en la mía... ¡Así! Y ahora, escucha.
La diosa Kali exige sacrificios. Para ello ha elegido una víctima. Yo te conduciré hasta ella...
Ya sabes lo que has de hacer. Ahora olvida quién eres... No me conoces. Sólo debes pensar en cumplir tu misión...
¡Sígueme!
Poco después, un coche se detenía cerca del "Marbre Hotel"
Es ahí, en el primer piso. El balcón que hay junto a la esquina.
Pronto recibirás mi mensaje, Alcázar. Sufrí una condena por tu culpa, pero ahora me las pagarás
Está abierto. Será fácil cumplir el deseo de la diosa Kali...


4
Pero al saltar la balaustrada del balcón, una serpiente se enrosca a una pierna del indio
¡Oh...!
El silbido producido por el ofidio, despertó al ocupante de la habitación.
¡Socorro! ¡Un ladrón!
El grito de socorro llega a oídos de Roberto y Pedrín.
¡Ha sido en el piso de abajo!
¡Debe ser el señor que ocupó nuestra habitación!
Se oye un raro silbido. ¡Otra vez pide socorro!
¡No hay tiempo que perder! ¡Me descolgaré desde aquí!
El indígena, tras breve lucha, consigue matar a la serpiente.
Nada ni nadie podrá impedir que cumpla mi misión
Y ahora tú. La diosa lo quiere...
¡No! ¡Aparta! ¡¡Auxilio! ¡Líbrenme de éste loco!
¡Dios quiera que llegue a tiempo!
El extranjero debe morir. Así lo ordena la Diosa...
¡Detente! ¡Yo no soy extranjero!
¿Qué ibas a hacer, bandido?
¡Suelta! ¡Nadie debe interponerse...
¡Sujételo, señor! ¡Es un loco!
¡Esto le calmará los nervios!
¡Entró por el balcón y mató a mi serpiente amaestrada, que hacía las veces de guardián.


5
El barbudo personaje, que ha visto saltar a Roberto...
¡Resulta que Alcázar estaba en el piso de arriba! En vez de sorprenderle, ha sido él quien ha sorprendido a Raur
Será inútil que espere su regreso. Aunque le atrapen no les dirá ni una palabra de mí
El coche arranca, pero no antes de que Pedrín se haya fijado en su ocupante
¿Qué haría allí aquel tío de las barbas?
Parece que abajo ya terminó el barullo. Voy a ver lo que ha ocurrido.
¿Atraparon ya al ladrón?
Sí. Gracias al señor Alcázar.
¿Qué diablos te ocurre? Te has quedado mudo.
Está loco. Dijo que la diosa Kali quería la muerte de un extranjero.
Desde luego, este hombre no parece normal. Avise a la policía y a un médico.
Poco después llegaban los agentes y el médico
¿Lo han hipnotizado, verdad?
Sí. Este hombre no es responsable de sus actos
Terminado el incidente, Roberto y Pedrín regresan a su departamento
De poco nos hemos enterado. Ese tipo, al volver en sí, no se acordaba de nada.
Sin embargo, yo he podido inferir la verdad.
Ese indio iba en busca de un extranjero y entró en el departamento reservado a nosotros
¡Era a usted a quien buscaba!
Pues ese tipo no venía solo. Había un indio barbudo esperando en un coche, y cuando le vió a usted saltar por el balcón, tomó las de Villadiego.

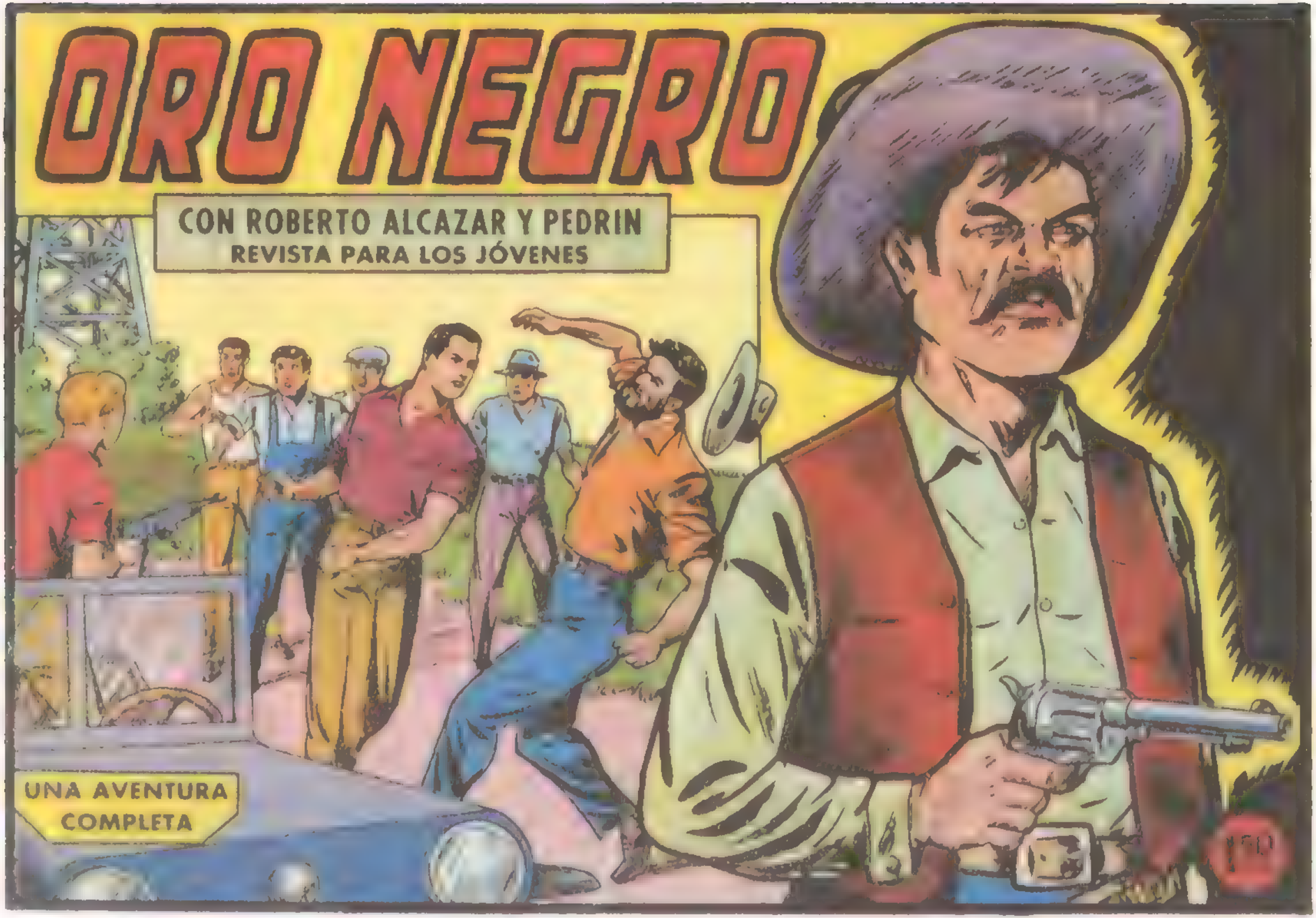
6
Todo esto indica que tenemos un enemigo a quien molesta nuestra presencia aqui e intenta quitarnos de enmedio.
Pues no puede ser otro que el que planea los "golpes" que dan los "tugs"
Eso creo yo. Y sin duda emplea el hipnotismo para manejarles a su antojo
Siendo asi, lo mas probable es que intente repetir la suerte
Seguro. Pero ahora no nos hallará desprevenidos
Esta noche no se atreverá insistir. Podemos estar tranquilos
Pues a dormir y mañana será otro dia
Dispuesto a no fracasar de nuevo, el misterioso personaje reune a tres de sus mas valerosos "tugs".
Kali está descontenta de nosotros. El hermano Raur fracasó ayer y ella exige sacrificios
Kali estará satisfecha de nosotros. Le ofreceremos los sacrificios que más le agraden...
Esta noche actuareis como unos autenticos "tugs". El lazo es seguro y silencioso.
Fuera esos turbantes y frotad vuestro cuerpo con aceite de coco.
Poco despues, el titulado gran sacerdote de Kali, conducía a los "tugs" hasta las inmediaciones del hotel.
Esta noche podré verme libre de ese par de molestos polizontes.
Pero nuestros amigos estaban sobreaviso y habian tomado sus precauciones.
¡Atención! ¡Allá se ha detenido el coche!
¡Retirate de ahi, no vayan a verte!


7
Los tres indios trepan silenciosamente agarrándose a los salientes de la fachada y con los temibles lazos arrollados a la cintura.
¡Ahí se vé la sombra de uno!
¡Chist! Hay que obrar con silencio y rapidez
El primero para mi.
¡Cuidado que ahí llegan otros dos!
¡Uf...!
¡El hermano Krasna ha caido!
¡Nosotros lo vengaremos!
¡Tu muerte aplacará el cólera de la diosa Kali!
¡Están verdes, amigo!
¡Esquivó!
Roberto deja fuera de combate otro de los "tugs", pero el último consigue lanzar su lazo que se enrosca en el cuello del detective.
¡Toma!
¡Y esta otra para... ¡Oh...!
¡Dios mio! ¡Lo han lazado!
Pedrin, rápido como un rayo, interviene antes de que el "tug" pueda dar el fatídico tirón
¡Quieto!
¡Grácias, Pedrin! Te debo la vida. Unos segundos más y...
¿A qué hablar de...? ¡Atiza! Este aún colea. ¡Toma!
Sus propios lazos servirán para amarrarlos.


8
¿Qué tienen estos tíos que se escurren como las anguilas?
Se cortan el pelo y untan su cuerpo con grasas para poder zafarse si alguien pretende sujetarles.
Por mucha pringue que se hayan puesto, no lograrán soltarse las ligaduras
Estos ya están seguros. ¡Vamos a ver si logramos atrapar al otro!
¡Aún está allí, esperando en el coche!
¡Hum...! Mucho tardan estos y ... ¡Alguien sale del hotel!
¡¡Alcázar y su ayudante!! ¿Cómo será posible...?
¡Suerte que dejé el motor en marcha!
¡Este debe ser el principal culpable!
¡Pues se le va a caer el pelo!
¡Menos mal que he podido escurrir el bulto.
¡Escapó el muy bribón!
Pero yo había previsto el caso y dejé la moto aparcada en la acera del hotel. ¡Vamos!
A poco, Roberto y Pedrín salían con la moto a todo gas.
¡Duro, Roberto, que se nos va a escabullir!
¡Agárrate bien y no te preocupes!
Aquella moto... ¡Son ellos! ¡He de impedir que me alcancen!
El indio pisa el acelerador al máximo, pero ya en plena carretera, estalla un neumático.
¡Vaya voltereta! ¡Se hace puré, seguro!

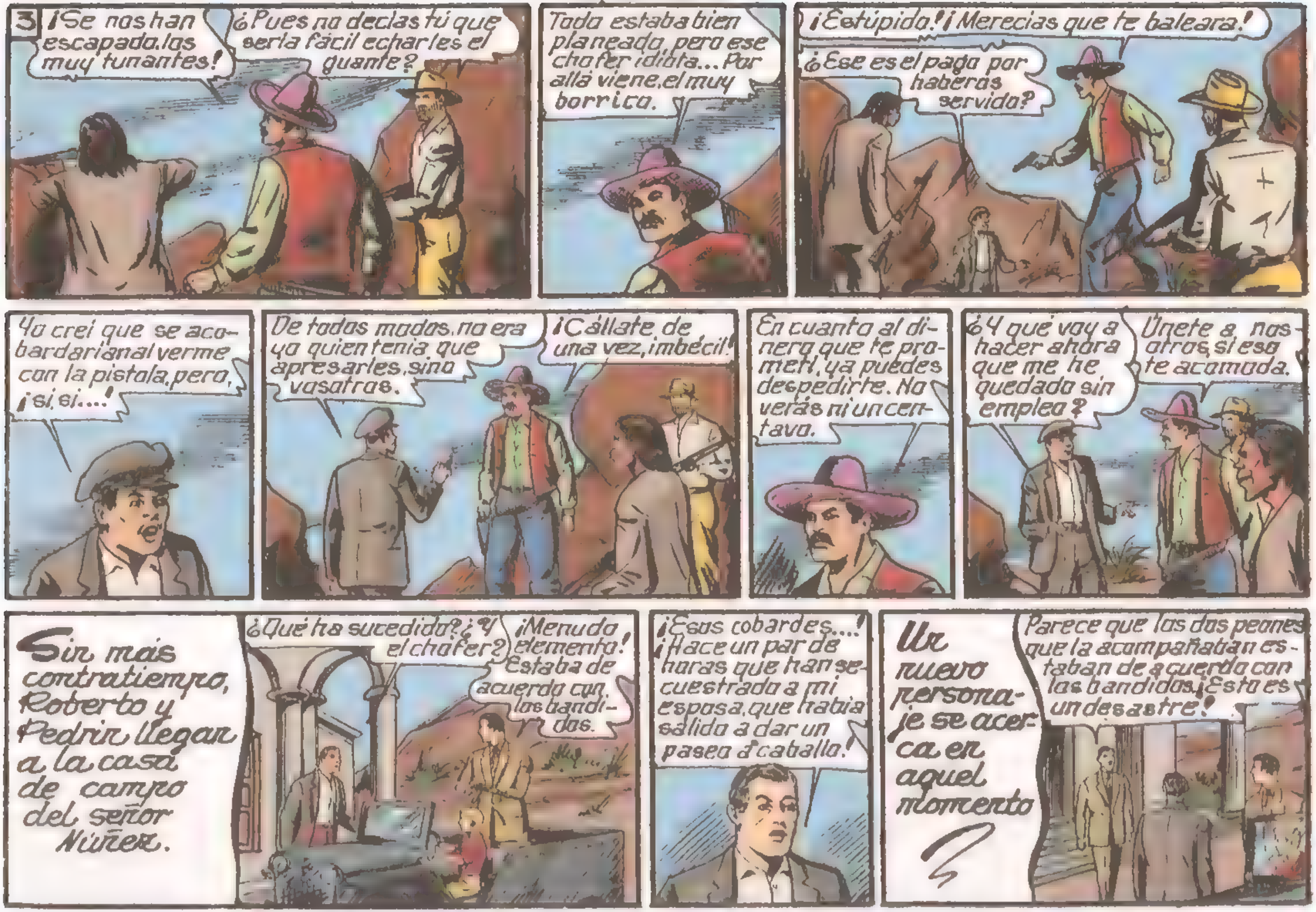
9
Aunque sea un delincuente, nuesto deber es prestar-le auxilio
Está sin sentido.
El bacatazo ha sido de órdago.
Pero el indio no estaba tan inconsciente como ellos creían y súbitamente, ataca a Roberto, al que halla desprevenido
¡Escapaste de aquellos imbéciles, pero ahora no habrá quien te libre!
¡Traidor!
¡El muy bandido!
¡Teníamos una cuenta pendiente y la vamos a liquidar ahora!
¡A ti sí que te voy a liquidar yo, cobarde!
¡Detente, miserable insecto! ¡Tú harás lo que yo te ordene!
¡Te voy a...! Pero...
Yo me voy a marchar con la moto. Tú te quedarás aquí golpeando a tu jefe. ¡Duro con él!
¡No! Yo no debo...
¡Golpéale fuerte, sin compasión! ¡Obedece!
¡Esto es el colmo de la maldad!
¡Deja en paz al chico, miserable!
¡Por todos los...!
He de golpear a Roberto, pero... ¡no!
¡Esta vez no te valdrán tus malas artes!
¡Vaya tío! Por un poco más, me convence.

10
Ahora no tienes a los "tugs" para que te saquen las castañas del fuego.
¡Canastos! ¡Lo ha afeitado en seco!
Este no tiene de indio mas que la ropa.
¡Allá van la barba y el bigote por los aires!
Es Charles "el Mago" un tipo de cuidado.
Resulta que es un antiguo conocido
Ya lo detuve otra vez en Londres. Entonces operaba él solo, hipnotizando a la gente para robarles impunemente.
Pedrín amarra sólidamente al malhechor.
Ahora resulta que el coche está estropeado y en la moto no cabemos
Ese problema de regla de tres, lo resuelvo yo.
Sabes más de cálculo que Pitágoras.
Por algo me dieron sobresaliente en matemáticas.
De regreso, en la ciudad Roberto y Pedrín llevan al detenido ante el comisario.
Aquí tiene al jefe de los "tugs". Es un maleante conocido por Charles "el Mago".
¡Un extranjero!
Se fingía sacerdote de Kali e hipnotizaba a los indios para que cometieran sus fechorías.
Les felicito. Nos han librado de una gran amenaza: el renacimiento de los temibles "tugs"
¡Cuidado con él, que si os mira a los ojos, os hará bailar de coronilla!
Fin


ORO NEGRO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA

ORO NEGRO
Roberto Alcázar y Pedrín emprenden el viaje desde Nueva York a Colombia, atendiendo a una llamada urgente de su amigo, el hacendado Juan Núñez.
Según parece se ha levantado una partida de bandidos por los alrededores de la hacienda del señor Núñez.
Desde que se corrió la noticia de que habían hallado petróleo en aquellos terrenos, no cesan de afluir hacia allí toda clase de aventureros.
El petróleo apareció en un monte propiedad de un primo suyo.
Y los bandidos acudirán al olor del "oro negro"
Y una vez en Colombia
¿El señor Núñez vive en el campo?
Sí. Dijo que enviaría un coche a esperarnos.
¿Es usted por casualidad don Roberto Alcázar?
El mismo. Y usted será el chófer del señor Núñez. ¿No es así?
La última parte del viaje fue la más molesta, en un automóvil tipo "jeep", con malos caminos, por zonas desérticas.
¡Arza Manue! Este cacharro da más saltos que un canguro.
Se comprende que en estos lugares apartados, lejos de la ley, los bandidos campen a sus anchas.
Los bandidos son muy malitos. Le balean a uno y encima se ríen si uno se muere.
¡Miren, qué graciosos!

2
Escondidos tras de las rocas, unos bandidos acechan el paso del "jeep."
¡Allá se acercan! Dispara un tiro de aviso.
Que les pase cerca la bala, a ver si se asustan.
¡Ese tiro ha sido dirigido a nosotros!
¡Son los bandidos! ¡Es preciso que nos detengamos!
¡Ni en broma! ¡Acelere!
¡Quieren que me pare y me paro! ¡No intenten oponerse o será peor!
¡Este "Cantinflas" de vía estrecha debe ser cómplice de los bandidos!
¡Ponte al volante, Pedrín!
¡Uf...!
¡O.K., jefe! Enseguida ocupo el puesto vacante
Pedrín lanza el "jeep" a toda velocidad, mientras Roberto saca del equipo una "metralleta"
¡Agacha la cabeza y adelante!
¡Fuego con...! ¡Demontres!
¡Esos tipos venían bien preparados!
Ahora, los de esta parte. ¡Escondéd las narices, granujas!
¡Allá hay dos apostados junto al camino!
Pues ya no me detengo. ¡Al ataque y sea lo que Dios quiera!
Pedrín lanza el coche sobre los bandidos.
¡Paso, que mañana me caso!


3
¡Se nos han escapado los muy tunantes!
¿Pues no decías tú que sería fácil echarles el guante?
Todo estaba bien planeado, pero ese chófer idiota... Por allá viene, el muy borrico.
¡Estúpido! ¡Merecías que te baleara!
¿Ese es el pago por haberos servido?
Yo creí que se acobardarían al verme con la pistola, pero, ¡sí, sí...!
De todos modos, no era yo quien tenía que apresarles, sino vosotros.
¡Cállate de una vez, imbécil!
En cuanto al dinero que te prometí, ya puedes despedirte. No verás ni un centavo.
¿Y qué voy a hacer ahora que me he quedado sin empleo?
Únete a nosotros, si eso te acomoda.
Sin más contratiempo, Roberto y Pedrín llegan a la casa de campo del señor Núñez.
¿Qué ha sucedido? ¿Y el chófer?
¡Menudo elemento! Estaba de acuerdo con los bandidos.
¡Esos cobardes...! ¡Hace un par de horas que han secuestrado a mi esposa, que había salido a dar un paseo a caballo!
Un nuevo personaje se acerca en aquel momento
Parece que los dos peones que la acompañaban estaban de acuerdo con los bandidos. ¡Esto es un desastre!

4
Es mi primo Rubén, dueño de los terrenos petrolíferos
Encantado. Mi primo Juan ha capitalizado la explotación y vamos a medias
Estupendo.
Sí. Por ahora, vamos a medias en las pérdidas.
Ya te he dicho que lo mejor sería vender. Nos evitaríamos muchos quebraderos de cabeza
La oferta que tenemos es muy mala. Apenas la cuarta parte de lo que vale
Peor será perderlo todo, incluso la vida a manos de esos forajidos.
Un muchacho indígena se acerca y entrega un papel a don Juan
Tome, mi amo. Unos hombres que iban a caballo me dieron esto para usted.
¡Un papel! ¿Qué podrá ser?
Nada bueno, seguro
¡Es de los bandidos! ¡Exigen un millón de pesos por el rescate de Silvia!
¡No tenemos tanto dinero! ¿Qué vamos a hacer?
Vender, rescatar a tu esposa y marcharnos de este siniestro lugar.
¡Un momento!
No se precipiten y permítanme que intervenga ya en este asunto, ya que para ello he sido llamado.
Desde luego, amigo. Usted tiene toda mi confianza.
Y la mía. ¡No faltaba más!
De acuerdo. En ese caso, déjennos actuar a nosotros.
Y al quedar solos Roberto Alcázar y Pedrín...
La cosa está clara. Esa banda de facinerosos actúa por orden de la empresa que desea comprar los terrenos.
Y pretenden que estos señores se atemoricen y lo vendan a precio de ganga.

5
Para obrar con más libertad, lo primero será rescatar a la esposa de Núñez.
¡Manos a la obra! Vamos a trazar un plan de ataque.
Al llegar la noche, nuestros amigos se disponen a actuar.
Procuremos salir sin que nadie nos vea.
A estas horas, deben estar todos durmiendo.
Ensilla un par de caballos, mientras yo les ato estos trapos a los cascos.
Poco después abandonaban silenciosamente la hacienda.
De este modo, apenas hacen ruido al andar.
¡Pica al caballo, Pedrín! ¡A galope!
¿Ocurre algo?
¡Escondámonos tras este matorral!
¿Será que nos persiguen y no me he dado
Pero, ¿se puede saber qué pasa?
Es una medida de precaución, por si alguien nos ha visto e intenta seguirnos.
¡Me lo imaginaba! En la hacienda había más de un traidor.
Parece desconcertado al no vernos.
Ya vuelve a emprender la marcha.
Ahora seremos nosotros quienes le sigamos.

6
¿Dónde irá ese tío?
Seguramente, va a reunirse con sus cómplices.
Y tras seguir al desconocido durante una hora...
¡Atención ahora! Es la señal para darse a conocer.
¡Uuuuh...!
¡Baja del caballo y avanza con las manos en alto!
Soy Nacho Fierro, de la "hacienda" Los Álamos! He de hablar con el jefe.
Dime a mí lo que sea
¡El detective y el chico han salido a caballo! Yo les seguí, pero con la oscuridad se me despistaron.
Acércate a la cueva y díselo al jefe. Yo me quedaré vigilando, por si acaso
Roberto, y Pedrín atacan de improviso
¡Al jefe ya le avisaremos nosotros!
¡Toma, traidor!
¡Vaya par de golpes bien aprovechados!
Hay que atarles y amordazarles para que no nos estorben
Cerca de allí, frente a la cueva que les servía de guarida, el jefe de los bandidos y su lugarteniente hablaban de "negocios"
Fracasamos con los detectives, pero el secuestro nos salió de mano maestra.
"Golpes" como éste son los que dan provecho

7
Para pagar el rescate se verán obligados a vender los terrenos petrolíferos
Esto ha sido lo que se llama matar dos pájaros de un tiro
¡Chist! ¡Si intentan defenderse o llamar la atencion de sus hombres, los acribillamos!
Ahora, con mucha naturalidad, acerquense aqui.
Eso es. Como si fueran a dar un paseito.
Sigan. Al llegar junto a aquellas rocas, deténganse.
A ti no te necesitamos. ¡A dormir!
¡Y tu vas a hacer ahora lo que yo te mande!
¡No olvides que te estoy encañonando!
¡Eh! Traed a la prisionera. Quiero hablar con ella.
Bien. Dejadla y retiraos.
¡Señor Alcázar! ¡Nunca imagine encontrarle aqui!
¡Disimule, no se vayan a dar cuenta los otros!
Seguidamente, Pedrin desata a la señora y amarra a los dos bandidos
¡Arriba, zanguango! Ya has dormido bastante.
Vamos a donde dejamos los caballos
Asi, los cuatro juntitos, sera mas dificil que intenteis escaparos
Ea, monta a caballo y vámonos, Pedrin

8
¡Menuda cara pondrán los de la cueva cuando vean que se han quedado sin prisionera y sin jefe!
Al amanecer, llegaban a las proximidades de la hacienda.
¿Será verdad lo que ven mis ojos o estaré soñando?
¡Vístete, Rubén! ¡Alcázar y su ayudante han libertado a Silvia y traen cuatro prisioneros!
¿Tan pronto? ¡No es posible!
¡Bravo, valientes! ¡Y yo que les creía durmiendo a pierna suelta!
A los buhos hay que cazarlos de noche.
Nacho, ¿qué haces tú entre estos bandidos?
Era cómplice de ellos lo mismo que el chófer.
Estos tipos han "cantado" de plano. Ahora ya sabemos quien es el verdadero culpable.
Pero yo no debo permitirles que se expongan...
¡Bah! No tema. Lo que resta es pan comido.
Dispuestos a terminar aquel asunto, nuestros amigos cargan en el "jeep" todas las armas disponibles y parten hacia los campos petrolíferos.
A ese tío se le va a caer la peluca.
Mientras yo "discuto" con él, tú vigila a los trabajadores.
¡Mire, capataz, allá tenemos visita!
¡Hum...! ¿Qué querrán esos tipos?
¡Oídme todos, muchachos! Desde hoy nadie vendrá a perturbar vuestro trabajo.

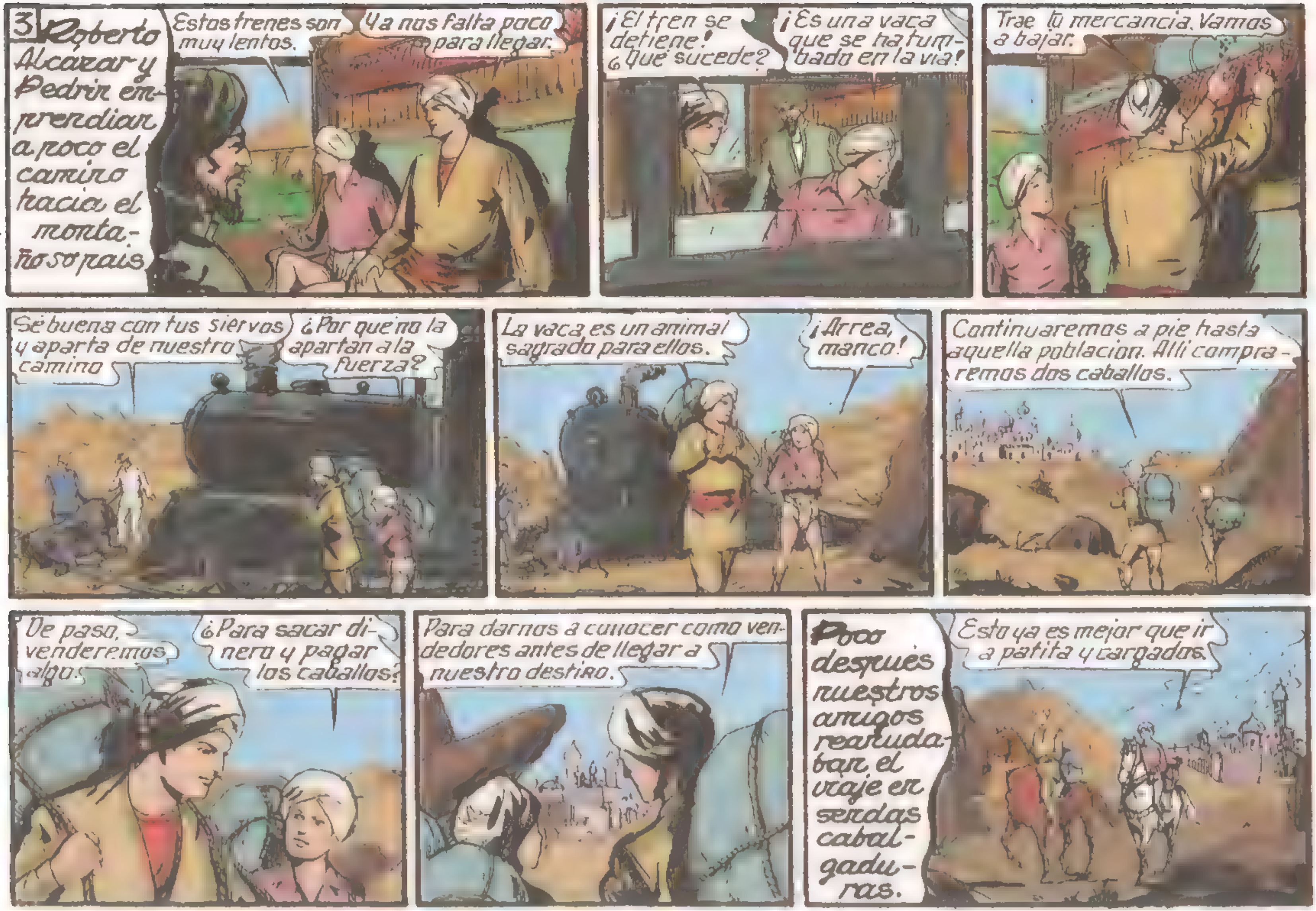
9
¿Quien lo impedirá? Ayer mismo nos tirotearon los bandidos e hirieron a uno de mis hombres.
¡Cierto!
Si los amos le envian para que nos sermonee, pierden el tiempo. Estamos hartos de trabajar en estas condiciones
Les exigiremos el pago de los jornales que nos deben y abandonaremos el tabajo.
¡Un momento!
He dicho que nadie vendrá a molestarles porque tres de los bandidos y su jefe, han sido apresados. Una noticia muy desagradable para usted, señor barbudo.
¿Eh?
El capataz, al verse descubierto, intenta empuñar un arma, pero...
¿Que insinúa? ¡Le voy a...!
¡Quieto, bribón! ¡Se ha descubierto su juego!
¡Está golpeando al capataz!
¡Hemos de impedirlo!
¡A él!
¡Alto ahí! ¡Al que intente mezclarse en esto, le meto una bala en la sesera!
Al tercer puñetazo, el capataz queda fuera de combate.
¿Quien es usted y qué es lo que pasa?
Soy detective y este hombre es el verdadero jefe de los bandidos.
Es agente de una compañia rival y trataba de obligar a los señores Nuñez a malvender sus pozos.
¡El muy canalla!
¡Deberiamos matarle a palos!
¡Calma!

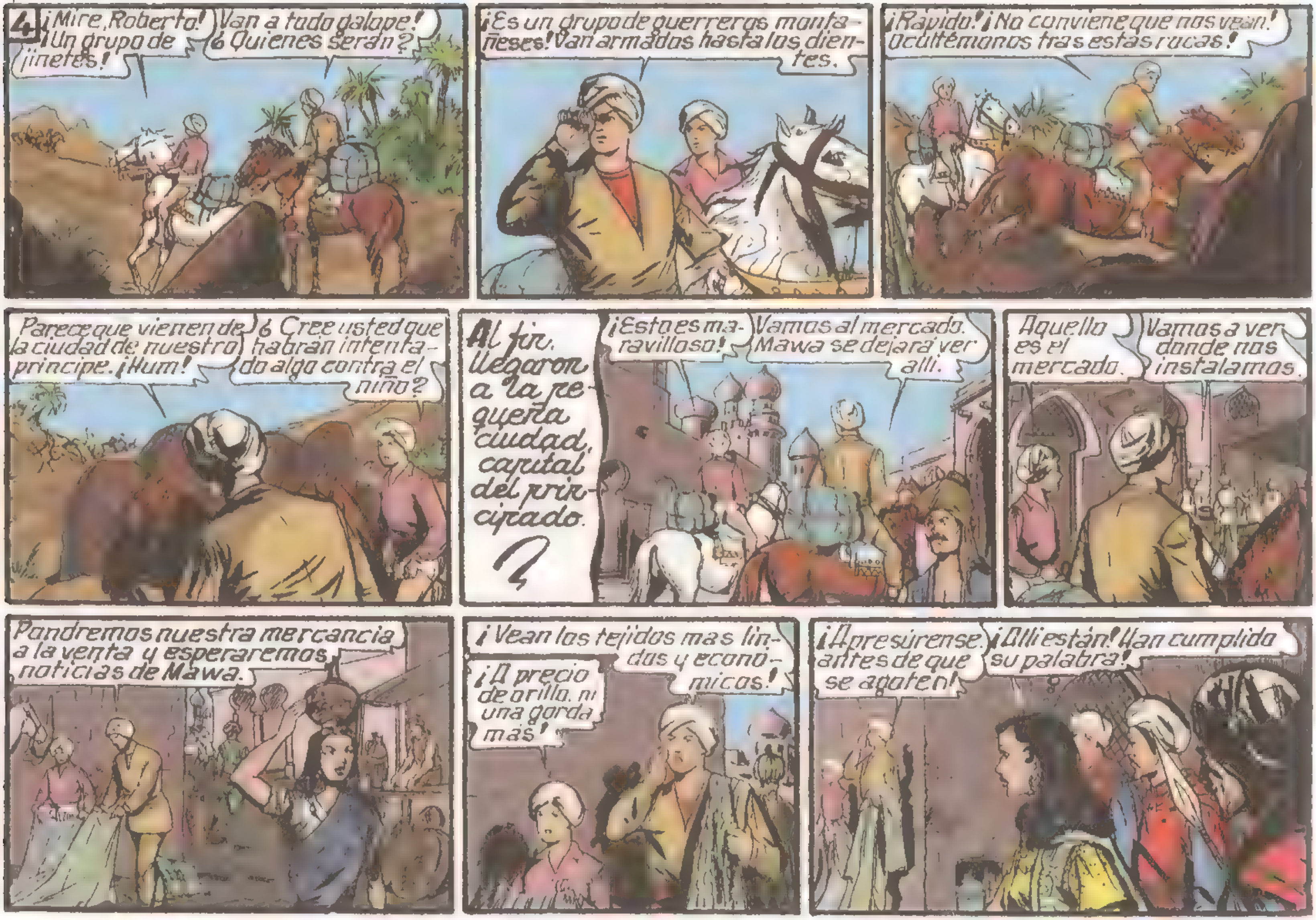
10
Las autoridades se encargarán de castigarle. ¡Amárrale, Pedrín!
Si tienen ganas de pelear, pueden despacharse a su gusto.
En el "jeep" hay armas. Empuñenlas y vamos a darles lo suyo al resto de los bandidos
El vehículo se vió pronto abarrotado de voluntarios.
¡Suerte! y a ver si les dan un buen escarmiento.
Van a correr más que las liebres
Preparen las armas, que ya estamos llegando.
En tanto los bandidos comentaban la desaparición de sus jefes
Os digo que se llevaron la prisionera para cobrar ellos solos el rescate.
¡Los muy sinvergüenzas!
¡Allá los tenemos! Disparen a su alrededor. La sorpresa les dejará inmovilizados.
¡Menudo susto van a llevar!
¡A ellos!
¡Tarari...! ¡Al asalto!
¡Arriba esas sucias manos!
¡Suelten las armas!
¡Nos rendimos!
¡Las manos, bien altas! Al que le pique algo, que pida permiso para rascarse.
Al día siguiente nuestros amigos se despiden de los Núñez
¡Adiós, amigos! Espero que el negocio marche ahora viento en popa.
Ya nos enviarán algún bidón de petróleo para evitarnos las "colas."
FIN

SECUESTRO SENSACIONAL
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50

Secuestro sensacional
Roberto Alcázar y Pedrín se hallan en Delhi, la hermosa capital india, dispuestos a realizar una excursión de estudio por algunas regiones del Himalaya...
He leido que es una región maravillosamente salvaje
Esta misma tarde, saldremos.
¿Qué ruido es ese?
¡Parece que han violentado una ventana!
No se asusten. Soy una mujer...
¿Qué hace usted aquí?
Eso digo yo.
Nadie debe saber que he hablado con ustedes. Por eso entré por la ventana...
Esta señora nos fastidia la excursión, seguro.
Su gran fama, como detectives, me ha decidido a dar este paso.
¡Hum...! Ya empieza por darnos coba.
Bien, pero, ¿quien es usted y cuál es el motivo de su visita?
Me llamo Mawa y soy la esposa de un príncipe montañés.
Una partida de rebeldes pretenden secuestrar a nuestro hijo para que mi esposo se vea obligado a abdicar.
Eso de raptar a un niño es una cobardía
Ya sabía yo que tus nobles sentimientos... ¡Ayúdame a convencer a tu jefe!

2
Por mi parte, no hay inconveniente.
Precisamente pensabamos ir a las montañas
Pero tendrán que disfrazarse de indígenas.
¡Atiza! ¿Y eso, por qué?
Los rebeldes han fomentado el odio contra los extranjeros y no lo pasarian muy bien.
Y con sus disfraces pasarán bien desapercibidos.
Bien nos procuraremos disfraces.
Nos veremos en la capital de nuestro reino
Adios.
Por la puerta o por la ventana, como usted guste.
¡Tener que hacer el indio, con lo formales que somos!
Y que lo digas. Voy a buscar los disfraces
Una hora después.
Nos teñiremos la piel con este colorante para estar más en propiedad
¿Y si llueve y se nos quita?
No hay peligro. Es una materia química que se agarra bien a la piel.
Bien. Ahora me voy a teñir el pelo.
¿Parezco Pedrín o Aladino?
Preparemos el equipaje. Nos haremos pasar por mercaderes ambulantes.
Entre las mercancias, esconderemos éste "juguete", por si las moscas


3
Roberto Alcazar y Pedrín emprendían a poco el camino hacia el montañoso país
Estos trenes son muy lentos.
Ya nos falta poco para llegar.
¡El tren se detiene! ¿Qué sucede?
¡Es una vaca que se ha tumbado en la vía!
Trae tu mercancía. Vamos a bajar.
Sé buena con tus siervos y aparta de nuestro camino
¿Por qué no la apartan a la fuerza?
La vaca es un animal sagrado para ellos.
¡Arrea, manco!
Continuaremos a pie hasta aquella población. Allí compraremos dos caballos.
De paso, venderemos algo.
¿Para sacar dinero y pagar los caballos?
Para darnos a conocer como vendedores antes de llegar a nuestro destino.
Poco después nuestros amigos reanudaban el viaje en sendas cabalgaduras.
Esto ya es mejor que ir a patita y cargados.


4
¡Mire, Roberto! ¡Un grupo de ¡jinetes!
Van a todo galope! ¿Quienes serán?
¡Es un grupo de guerreros montañeses! Van armados hasta los dientes.
¡Rapido! ¡No conviene que nos vean! Ocultémonos tras estas rocas!
Parece que vienen de la ciudad de nuestro príncipe. ¡Hum!
¿Cree usted que habrán intentado algo contra el niño?
Al fin, llegaron a la pequeña ciudad, capital del principado.
¡Esto es maravilloso!
Vamos al mercado. Mawa se dejará ver allí.
Aquello es el mercado.
Vamos a ver donde nos instalamos.
Pondremos nuestra mercancía a la venta y esperaremos noticias de Mawa.
¡Vean los tejidos mas lindos y económicos!
¡A precio de orillo, ni una gorda más!
¡Apresúrense antes de que se agoten!
¡Allí están! Han cumplido su palabra!

5
¡Miren qué maravilla de tejido! ¡Todo a real y medio!
¡Detened a aquellas forasteros!
¡Estos deben ser los recaudadores de arbitrios!
¿Qué significa esto?
¿Nos llamos a tortas?
¡Allí está Mawa. Debe ser casa de ella.
¡Calma! Si nos oponemos, será peor.
¡Andando!
Roberto y Pedrín son conducidos al palacio del príncipe y encerrados en un calabozo.
¡Buena la hemos hecha!
No temas. Aquellos soldados cumplían órdenes de Mawa.
¿Cómo lo sabe?
La vi cuando nos detuvieron y... ¡Alguien viene!
Perdonen el susto, pero era la mejor forma de que hablásemos sin despertar sospechas.
¿Ha ocurrido algo?
¡Han raptado a mi hijo! ¡Estamos rodeados de espías!
¿Y ese, es de fiar?
El pobre es sordomudo. No se enterará de lo que hablemos.

6
¿Cuándo se produjo el rapto?
Hará escasamente cinco horas.
Una partida de rebeldes, irrumpió inesperadamente en el palacio. La guardia no pudo evitarlo.
Cuando veníamos, nos cruzamos con un grupo de jinetes a todo galope ¡Debían ser ellos!
¿Podría describirme al que los mandaba?
Roberto da las señas del cabecilla del grupo.
¡Eran ellos! ¡Esa descripción corresponde a Mahub, el cabecilla rebelde!
¡Si lo hubiésemos sabido...!
¿Dónde tienen su residencia esos rebeldes?
En un palacio-fortaleza que domina una extensa zona
¿Podría indicarnos su emplazamiento sobre un mapa?
Les proporcionaré un itinerario.
Pero no lograrán nada. Aquello es inexpugnable
No pensamos asaltarlo, sino introducirnos pacíficamente.
Lleven mucho cuidado. Si los descubren, los matarán.
No tema
¿Cómo van a sospechar de unos modestos mercaderes
Es conveniente que partamos cuanto antes.
Voy a dar órdenes para que los pongan en libertad

7
Una hora después, Roberto y Pedrín emprendían de nuevo la marcha.
Según el plano, la guarida de los rebeldes está en el interior de la cordillera.
¿No queríamos una excursión por los montes? Pues ya la tenemos.
¡Vaya caminito! Como resbalen los caballos, no lo contamos.
Ya estamos llegando.
¡Carape! Eso parece un nido de águilas.
Mientras no descubran nuestro dizfraz, todo irá bien.
Serenidad y mucho disimulo.
¡Alto! ¿Quiénes sois y qué lleváis ahí?
Somos mercaderes de tejidos
Vamos a registrar esos fardos. ¡Bajad de los caballos!
¡Como descubran el violín, se nos cae el pelo!
Aquí no hay más que telas...
Un indio con ojos azules. ¡Hum...! Esto es raro.
¡Canastos!
¿Qué importan los ojos? ¡Soy tan indio como el que más!
¡Calma, Pedrín!
Eso, lo vamos a ver.
¡No frotes tanto que me vas a despellejar la cara!
¡Dios quiera que resista el tinte!

8
Me equivoqué. Es tu color natural.
¡Claro, hombre! Eso se ve a una legua.
¡Menos mal!
Bien. Podeis entrar a vender vuestra mercancia.
Gracias. Recojamos las telas muchacho.
Hemos tenido suerte. Se han confiado y no han registrado el fardo en que iba el arma.
Te confieso que he pasado un mal rato.
Allí está el palacio
Vamos a separarnos. Tú procura atraer a la gente, mientras yo veo la forma de entrar por detrás.
¡Traigo telas! ¡Buenas, bonitas y baratas! ¿Les interesa alguna, señores guardias?
¡Vete de aquí. No puede haber nadie a la puerta del palacio.
Entretanto, Roberto...
En esta puerta solo hay un centinela...
El detective ataca de improviso.
La esconderé en esos matorrales y me pondré sus ropas.
¡Adentro!
¡Hola! Parece un personaje de categoria. Le seguiré.

9
Roberto marcha tras el personaje como si fuera escoltándole.
¿Está el jefe?
Si Pasa, Kaur
Voy a ver si me cuelo tras él.
¡Tú no puedes pasar!
¡Eso, vamos a verlo!
¿Qué sucede? ¿Quien...?
Antes de que nadie pueda impedirlo, Roberto se lanza sobre el cabecilla
¡Que nadie se mueva! ¡Da la orden de que traigan al príncipe o termino contigo!
Por ahora ganas, extranjero. ¡Traed al chiquillo!
El llamado Kaur, desaparece trayendo a poco al pequeño príncipe.
Sigueme, muchacho. Voy a salvarte. ¡Y vosotros, cuidado con lo que haceis!
Una vez en la salida posterior del palacio...
¡Bravo! ¡Lo consiguió!
¡Pronto! ¡Tira los fardos, mientras yo ato a este pájaro!
¡Llegó la hora de sacar la metralleta!

10
En marcha! Mahub se cuidará de que nadie nos moleste si quiere salvar la vida.
¡Cíñete bien, chaval. Veremos quien nos tose ahora.
Con el cabecilla prisionero, consiguen alejarse del baluarte de los rebeldes.
Pero Kaur, el lugarteniente...
¡Sigámosles! ¡Por el camino tendremos oportunidad de libertar al jefe!
Tras varias horas de camino.
¡Mire, Roberto, nos siguen!
No se atreverán a atacarnos. No haremos ninguna acampada para evitar sorpresas.
¡Tengo miedo!
¡Hay que ser valiente! No nos pasará nada.
¡Alto! ¡Un grupo de jinetes se acerca por allá!
¡Sopla! ¡Nos han cogido entre dos fuegos!
Nada de eso. ¡Es el príncipe, al frente de sus soldados!
¡Allí están! ¡Les siguen los rebeldes!
¡Esta es la ocasión de acabar con ellos! ¡Adelante!
Los rebeldes son apresados por las tropas leales.
Gracias, señor Alcázar. Con los cabecillas en nuestro poder, volverá la tranquilidad al principado.
FIN

Títulos de este volumen:

La gran estafa

Los rayos magnéticos

Aventura en Hong-Kong

Huellas del pasado

Salvado de la silla eléctrica

Aguas turbulentas

Los temibles "Tugs"

Oro negro

Secuestro sensacional